

# Conferencia Mundial en el Goetheanum

27 de septiembre -  
1 de octubre de 2016

Documentación



Goetheanum

## Conferencia Mundial de Micael en el Goetheanum del 27 de septiembre al 1 de octubre 2016

Este documento está organizado en dos partes. La primera parte recoge en orden cronológico las aportaciones de los miembros de la Dirección del Goetheanum dadas durante la Conferencia; la segunda parte ofrece los informes de los grupos de trabajo de cada Sección de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual que se reunieron durante las tardes.

Las aportaciones de la mañana, los espectáculos artísticos de la noche y los grupos de trabajo constituyeron el marco para unos encuentros y conversaciones que dieron a este evento su carácter de conferencia.

En los talleres de diálogo matinales centrados en la meditación de la Piedra de Fundación, se discutieron cuestiones que surgieron de las reflexiones individuales alrededor del lema del día. Dado el carácter heterogéneo de las consideraciones intercambiadas, hemos decidido abstenernos de reproducirlas en una documentación escrita.

La Conferencia fue concebida como un impulso que todavía puede evolucionar y cobrar más fuerza en el futuro. Nuestra esperanza es que la Conferencia haya sido fructífera para el movimiento antroposófico en todo el mundo, las instituciones y órganos, la Sociedad Antroposófica y la Escuela Superior para la Ciencia Espiritual, llevando a una cooperación más estrecha frente a los desafíos del presente.

En nombre de la Dirección del Goetheanum  
Christiane Haid, Ueli Hurter, Constanza Kaliks y Paul Mackay

Goetheanum, Enero 2017

# Programa de la Conferencia Mundial 2016 en el Goetheanum

"Recordación del espíritu"  
Fuerza desde los orígenes

"Contemplación del espíritu"  
Compromiso micaélico con el mundo

"Visión del espíritu"  
¿Qué quiere acercarse a nosotros?

"Que el bien resulte ..."  
Confirmación de la voluntad

Martes, 27 de septiembre	Miércoles, 28 de septiembre	Jueves, 29 de septiembre	Viernes, 30 de septiembre	Sábado, 1 de octubre
	<b>8.30 horas:</b> Ejercicios para el autoco nocimiento: demostración eurítmica en torno a motivos de la meditación de la Piedra de Fundación			
	Ponencias impulsoras: Christiane Haid (DE) René Becker (DE)	Ponencias impulsoras: Constanza Kaliks (DE) Matthias Girke (DE)	Ponencias impulsoras: Michaela Glöckler (DE) Helmy Abouleish (DE)	Ponencias impulsoras: Grupo gestor de la conferencia (DE, EN)
	Descanso <b>10.00 - 10.45</b>			Encuentros y conversaciones en la terraza
	<b>10.45</b> Talleres de diálogo sobre el tema de la conferencia	<b>10.45</b> Talleres de diálogo sobre el tema de la conferencia	<b>10.45</b> Talleres de diálogo sobre el tema de la conferencia	<b>10.45</b> Retrospectiva Perspectivas Iniciativas (DE, EN)
	Descanso <b>12.15 - 14.30</b>			Fin de la conferencia <b>12.15</b>
<b>15.00</b> Inauguración y ponencias impulsoras: Paul Mackay (EN) Ueli Hurter (DE)	<b>14.30</b> Grupos de trabajo según Secciones y temáticas	<b>14.30</b> Grupos de trabajo según Secciones y temáticas	<b>14.30</b> Grupos de trabajo según Secciones y temáticas	
<b>16.30</b> Grupos de conversación en la terraza Descanso con conversaciones en grupos de cuatro	Descanso <b>16.00 - 16.45</b>			
<b>17.30</b> Grosser Saal, Contribuciones de Joan Sleight (EN) Bodo von Plato (DE)	<b>16.45</b> Puesta en común  Retrospectiva del día y panorama para el día siguiente	<b>16.45</b> Puesta en común  Retrospectiva del día y panorama para el día siguiente	<b>16.45</b> Puesta en común  Retrospectiva del día y panorama para el día siguiente	
Descanso <b>18.00 - 20.00</b>				
<b>20.00</b> <b>El Camino de la Vida (Der Weg des Lebens)</b> Fantasía sinfónica para orquesta op. 46 de Alois Hába Introducción por Stefan Hasler	<b>20.00</b> <b>Escenas de "El Guardián del Umbral"</b> Tercer Drama Misterio de Rudolf Steiner Imágenes 3, 7 (versión abreviada) y 8	<b>20.00</b> <b>„A la llama divina en el corazón humano“</b> („Der Götterflamme im Menschenherzen“) Actuación de euritmia para el día de Micael	<b>20.00</b> <b>Escenas de "Fausto I"</b> De Johann Wolfgang von Goethe Prólogo en el Cielo. Noche de Pascua. Cuarto de estudio II. Bodega de Auerbach. Cocina de la bruja.	
A partir de las 21.30 horas, café nocturno en "Speisehaus"				

## ÍNDICE

<b>I</b>	<b>Alocuciones en orden cronológico . . . . .</b>	<b>9</b>
	Discurso inaugural de la conferencia   27 de septiembre de 2016 . . . . .	10
	Paul Mackay . . . . .	10
	Ueli Hurter . . . . .	13
	Intervenciones cortas . . . . .	26
	Joan Sleigh . . . . .	26
	Bodo von Plato . . . . .	30
	Ponencias impulsoras   Miércoles, 28 de septiembre de 2016 . . . . .	34
	Christiane Haid . . . . .	34
	René Becker . . . . .	43
	Ponencias impulsoras   Jueves, 29 de septiembre de 2016 . . . . .	51
	Constanza Kaliks. . . . .	51
	Matthias Girke . . . . .	57
	Ponencias impulsoras   Viernes, 30 de septiembre de 2016 . . . . .	66
	Michaela Glöckler . . . . .	66
	Helmy Abouleish . . . . .	74
	Clausura de la Conferencia, Aportaciones finales Retrospectiva, perspectivas e iniciativas   Sábado, 1 de octubre de 2016 . . . . .	81
	Christiane Haid . . . . .	81
	Constanza Kaliks. . . . .	86
	Paul Mackay . . . . .	89
	Ueli Hurter . . . . .	94

<b>II</b>	<b>Informes de los diferentes grupos de trabajo especializados . . . . .</b>	<b>103</b>
	Sección Matemático Astronómica . . . . .	105
	Sección Médica . . . . .	107
	Sección de ciencias naturales. . . . .	110
	Sección de Agricultura . . . . .	113
	Sección Pedagógica . . . . .	117
	Sección de Artes Plásticas . . . . .	120
	Sección de Artes de la Palabra y de la Música . . . . .	123
	Sección de Literatura y Humanidades. . . . .	125
	Sección de Ciencias Sociales . . . . .	132
	Sección de Ciencias Sociales . . . . .	134
	Sección para la Juventud . . . . .	137
	Sección Antroposófica General . . . . .	140
	Sección Antroposófica General . . . . .	143
	Sección Antroposófica General . . . . .	146
	Sección Antroposófica General . . . . .	152
	Sección Antroposófica General . . . . .	155

Alocuciones en  
orden cronológico

# Discurso inaugural de la conferencia

27 de septiembre de 2016

## PAUL MACKAY

Dentro de siete años, habrá pasado un siglo desde que, en el Congreso de Navidad de 1923-1924, la Sociedad Antroposófica General fue fundada como órgano responsable de la Escuela Superior para la Ciencia Espiritual. El 1 de enero de 1924, Rudolf Steiner caracterizó este congreso recién terminado como una ceremonia sagrada para el inicio de un punto de inflexión de los tiempos en la evolución del cosmos, de alto significado para todo el mundo.

Durante el Congreso, Rudolf Steiner colocó el fundamento espiritual para la Sociedad recién creada dando la meditación de la Piedra de Fundación. En la cuarta parte se menciona que en el giro crucial de los tiempos, la luz del Espíritu del Cosmos entró en la corriente del ser terrenal. Este Congreso de Navidad lo celebró Rudolf Steiner en íntima relación con la entidad del Cristo, que en el giro crucial de los tiempos se unió a través del Misterio del Gólgota con toda la existencia terrenal. Ahora, más de 2000 años después, es hora de reconocer y experimentar cada vez con más intensidad esta luz del espíritu del cosmos mediante la actividad interna. Esto es posible a través de la práctica de la meditación de la Piedra de Fundación y sus ritmos.

Esta meditación abarca tres tareas principales:

- *La recordación espiritual* como ejercicio de conectar con la fuente original de la que surgió el ser humano. Si lo puede hacer en las profundidades del alma, esto le permitirá «vivir verdaderamente en el Ser-Humano-Cósmico». Esta verdadera vida se expresará en una actitud de fraternidad, de co-responsabilidad por la vida en la tierra y en la convivencia con los semejantes.

- *La contemplación espiritual* como diálogo interior con uno mismo y con otras personas, los «fluctuantes actos del devenir de los Mundos», es decir, con el destino de los tiempos. Con este ejercicio se fortalece la vida de los sentimientos, y nace en uno mismo, y también en los demás, la posibilidad de sentir lo puramente humano, la dignidad humana. El encuentro entre dos personas se convierte en una especie de acto sagrado.
- *La visión espiritual* como ejercicio mediante el que la propia vida puede ser vista desde una perspectiva distinta, cobrando un nuevo significado. Valores universales se hacen visibles y ayudan a «pensar verdaderamente».

¡Que nuestra conferencia contribuya a que, uniendo esfuerzos, podamos experimentar las cualidades y valores de la vida verdadera, del sentimiento verdadero y del pensamiento verdadero!

El 19 de julio de 1924 (GA 240), Rudolf Steiner habla de que a finales del siglo XX la antroposofía debería llegar a un cierto punto culminante de la civilización humana, para que la misma no cayera en el abismo. Nueve días más tarde, el 28 de julio (GA 237), habla de la culminación necesaria de la espiritualidad como resultado de un combate entre Micael y Ahriman, es decir de un enfrentamiento entre los dos modos de usar la inteligencia dada a los seres humanos por Micael. En este sentido podemos o bien afirmar el compromiso con el mundo y toda la sabiduría inmanente a él, o bien podemos abandonar el vínculo de responsabilidad para con el mundo, contentándonos con el único objetivo de servirnos de él. A continuación Rudolf Steiner dice: «Sólo cuando la corriente espiritual que fluye a través del movimiento antroposófico se una con otros movimientos espirituales, Micael encontrará los impulsos adecuados para volver a unirse con la inteligencia devenida terrenal, que en realidad, a él le pertenece».

El 24 de abril de 1921 (GA 204), Rudolf Steiner habla de la culminación del materialismo, que tuvo lugar en la mitad del siglo XIX. En primer lugar, uno puede sorprenderse de que Rudolf Steiner mencione la mitad del siglo XIX como la culminación del materialismo, dado que en esta época el materialismo aún no se manifestó

en la forma extrema del siglo XX. Por lo tanto se puede plantear la cuestión del significado que Rudolf Steiner vio en esta culminación. En la conferencia mencionada dice que el ser humano del siglo XIX negó su propia espiritualidad aceptando únicamente la materialidad de las cosas. En la conferencia del 2 de mayo de 1913 (GA 152) habla de la segunda crucifixión de Cristo, en el plano etéreo, que se caracteriza por el hecho de que todas las ideas materialistas de los seres humanos sobre la tierra fueron acogidas, como una esfera negra del materialismo, por la entidad angelical en la que se reveló el Cristo desde el Misterio del Gólgota - suceso por el cual esta entidad tuvo que sufrir una asfixia espiritual: una especie de segunda crucifixión del Cristo - en el plano etéreo.

Sin embargo, esta crucifixión dará lugar a un resurgimiento de la latente conciencia del Cristo en las almas de los seres humanos. Desde el siglo XX, el ser del Cristo será cada vez más sentido en las almas humanas, como una experiencia personal directa. La entidad del Cristo se convierte en el Señor del karma, estableciendo una relación entre el destino de cada individuo con el destino de la época: la compensación kármica será conciliada por el Cristo de la mejor manera posible con los sucesos de la evolución general del mundo. Esto requiere la inteligencia humana, que facilita que los seres humanos entendamos la vida en su sentido más profundo.

Esta resurrección de la conciencia del Cristo en las almas de los seres humanos me parece que es la expresión de la culminación de la espiritualidad a finales del siglo XX. Por lo tanto, del mismo modo que la culminación del materialismo no se produjo antes del siglo XX, también se producirá, y esto es mi esperanza, la culminación de la espiritualidad en el curso del siglo XXI.

A mi ver, la afirmación de Rudolf Steiner de que hay que considerar el Congreso de Navidad como una ceremonia para el inicio de un punto de inflexión de los tiempos en la evolución del cosmos, se puede interpretar como una indicación del comienzo de la culminación de la espiritualidad, o bien como la resurrección de la conciencia del Cristo en el ser humano y en la humanidad.

## UELI HURTER

Estimados oyentes

Completando la imagen de la actuación inaugural, que fue diseñada por Herbert Dreitseil, y haciendo eco de la aportación de Paul Mackay, voy a dar una tercera aportación para la inauguración de esta conferencia.

### 1. La Dirección del Goetheanum

Mi aportación tiene tres partes principales. En primer lugar, me gustaría mencionar una vez más lo que ya se había comentado en los documentos enviados durante todo un año de preparación de esta conferencia, a saber, el hecho de que desde hace cuatro años un conjunto de personas trabajan juntas en la Dirección del Goetheanum. La invitación a esta conferencia tiene una estrecha relación con la existencia de este gremio. Me gustaría que nos fijemos una vez más en cómo trabaja la Dirección del Goetheanum para que entre todos tengamos la misma imagen. Cuando constituimos este gremio, en un proceso de un año de conversaciones preliminares, en el que también determinamos el modo de nuestra interacción en el Goetheanum, adoptamos un reglamento interno con unas reglas bastante sencillas. Voy a describirlas brevemente.

El primer punto de este reglamento es muy sencillo. Dice: Los miembros de la Dirección del Goetheanum, que se integra en pie de igualdad por los directores de las Secciones y los miembros del Vorstand, trabajan conjuntamente en la voluntad común de cumplir con su responsabilidad por la antroposofía, tal como vive en el Goetheanum y en el mundo.

Lo decisivo aquí es la *voluntad común*. Y para nosotros fue importante constatar que realmente tenemos esta voluntad, que podemos usarla y que hace posible avanzar sobre todas las discrepancias. Pues

la voluntad común de representar de esta forma al Goetheanum y a la antroposofía es el aspecto principal.

El segundo punto consiste en una breve descripción de las tareas principales de la Dirección del Goetheanum.

- Queremos establecer una relación continua de la antroposofía con los sucesos actuales de nuestro tiempo, intentando a la vez conectar la actualidad con la antroposofía, para construir un puente vivo entre ambos lados.
- Queremos contribuir a que la antroposofía sea algo vivo dondequiera que tenga un campo de acción. En este contexto no queremos negar las diferencias entre la Sociedad, la Escuela Libre Superior y los así llamados campos de la vida; sin embargo tenemos el deseo de que entre todas las partes se mantenga una colaboración con refuerzo mutuo y reconocimiento.
- Tenemos el interés común de cuidar y mantener el edificio del Goetheanum con su forma y diseño arquitectónico, sus funciones, su historia, etc.

Pues estas son las tres tareas esenciales de las que somos responsables como conjunto: la antroposofía y la actualidad, el cuidado profundo e integral de la antroposofía, y el Goetheanum como lugar especial.

El tercer punto del reglamento interno trata de nuestra actividad. Actualmente formamos un cuerpo de 19 miembros. La cuestión es la de cómo, con la base de la voluntad común y las tareas centrales formuladas, podemos llegar a ser operativos y capaces de actuar. Cada una de las tareas a realizar por lo general es asignada a una persona determinada. La Dirección del Goetheanum no toma ningún tipo de decisiones sobre el fondo, sólo toma decisiones sobre cuál es la tarea a realizar. Y luego por supuesto hay una cierta técnica para la rendición de cuentas sobre la encomienda.

En forma resumida: La voluntad común y el cuidado de la antroposofía forman la base para asegurar que cada individuo pueda actuar de forma independiente, pero al mismo tiempo en el contexto de la totalidad, en nombre de todos. La responsabilidad compartida es lo que nos sostiene. Aplicando este concepto a la comunidad de

personas presentes en esta conferencia, se puede decir que cada uno de nosotros está en su lugar, de acuerdo con sus condiciones, intenciones e iniciativas, pero siempre en el contexto de la totalidad. No se plantea que en esta conferencia tomemos decisiones juntos, que construyamos un proyecto particular juntos. La idea es crear un espacio intencional en el que nos sabemos unidos por la misma causa y en el que cada uno, desde esta voluntad común, podrá actuar en su sitio, de forma individual y desde su propia iniciativa.

## 2. El programa de la conferencia

Ahora voy a pasar a la segunda parte, explicando el programa de la conferencia para que podamos gobernar juntos en el mismo. El programa tiene de particular que en verdad hay poco contenido pre-determinado. Por eso no se trata precisamente de un congreso sino de una conferencia en la que se proporcionen espacios sociales para encuentros que nos permitan seguir unos procesos de conversación que nos puedan conducir con éxito al correspondiente objetivo.

Hoy tenemos disponible esta media jornada, luego vienen tres días completos: miércoles, jueves, viernes, y después la otra media jornada del sábado por la mañana. Los tres días completos constituirán el propio cuerpo de la conferencia, con sus respectivos lemas del día ya mencionados por Paul Mackay, orientados en los tres elementos de la meditación de la Piedra de Fundación: recordación espiritual, contemplación espiritual y visión espiritual. El último día tendrá como lema la conclusión de la cuarta estrofa de la Piedra de Fundación. Y el día de hoy es el prelude que sencillamente se dirige al «alma humana», haciendo honor a las palabras con las que empieza cada estrofa de la Piedra de Fundación.

Cada mañana, empezando a las ocho y media, trabajaremos durante media hora la meditación de la Piedra de Fundación con demostraciones y ejercicios eurítmicos. En el programa vespertino podremos experimentar los versos de la Piedra de Fundación en forma de representación artística. Cada día estará enmarcado por estas aportaciones artísticas, que están pensadas como aportaciones activas, no como mera decoración para antes y después de las horas de



trabajo. Pienso que no podríamos hacer lo que nos hemos propuesto y que no llegaríamos a un buen resultado, si no tuviéramos estas aportaciones artísticas.

Después del «taller» eurítmico, permaneceremos en la Grosser Saal para escuchar dos ponencias impulsoras alrededor del lema del día, a cargo de un miembro integral de la Dirección del Goetheanum y otra persona externa a la misma. Después seguirán los talleres de diálogo, donde tendremos la oportunidad de mover el lema del día y los contenidos de las ponencias impulsoras. El criterio para la composición de estos grupos es que no nos unamos, dentro de lo posible, con aquellos con los que ya nos unen elementos comunes. Esto significa que los componentes no sean del mismo país, no pertenezcan a la misma generación y no sean miembros de la misma Sección. Demos una oportunidad al destino para que nos lleve a conocer otras personas. Pues, como ya digo, el criterio es que haya la mayor diversidad posible.

Aquí estamos reunidas personas de más de 50 países, con sólo la mitad procedentes de los países de habla germana. En este sentido formamos una comunidad realmente cosmopolita y plurilingüe. Que yo sepa, la participante más joven tiene 20 años, y el participante de mayor edad tiene 90 años. Así que representamos una gran diversidad, y durante estos días también nos tomaremos el tiempo para percibirnos mutuamente como comunidad de congreso y conferencia.

Para entrar en conversaciones profundas y concretas en los talleres de la mañana, lo ideal será que busquemos personas con las que de otro modo no coincidiríamos. La idea es que cada persona atienda el mismo taller todas las mañanas y que no cambie a otro. El taller será dirigido por un miembro de la Dirección del Goetheanum junto con una persona de su elección.

Después del almuerzo nos encontraremos en los grupos de trabajo organizados por las Secciones de la Escuela Superior. Esperamos que aprovechen esta oportunidad porque la Escuela Superior y sus Secciones son algo que queremos hacer más y más visible y eficaz, siempre vertebradas en la configuración de la Dirección del Goetheanum que he mencionado al principio.

A diferencia de las mañanas, durante las que nos ocuparemos con temas generales, por las tardes trataremos unos temas más concretos. Entonces, ocupándonos activamente de los campos de las Secciones, las tres reuniones de hora y media de duración nos darán la oportunidad de orientarnos dentro de nuestras respectivas Secciones en el espacio de los próximos siete años, establecer prioridades, evaluarlas, traer el pasado a la conciencia común, y caracterizar la situación actual. Y todo esto en el contexto y en el foro de nuestro origen antroposófico, no en el contexto de las exigencias de la vida cotidiana. El ver las cosas desde un ángulo diferente puede ser bastante fructífero. Después de los grupos de trabajo de la tarde, nos volveremos a reunir en la Grosser Saal para una puesta en común en el pleno. No habrá aportaciones amplias; sólo se tratará de tratar lo que se ha vivido durante el día, y de tener también un pequeño adelanto para el día siguiente.

Dejando que la estructura recursiva de las jornadas pase a segundo plano, podemos llevar la atención a otro tema distinto y tratar de ver cómo en una conferencia como ésta, en realidad se reúnen dos corrientes. La que viene del pasado y conduce al futuro, y la otra que se nos acerca desde el futuro.

Nos encontramos en una doble corriente del tiempo, y en principio hay dos «futuros» que hay que entender y modelar. El uno, que se basa en nuestras experiencias desde el que hacemos planes y desarrollamos objetivos, se llama «futurum»; y el otro, que se nos acerca desde el futuro del que formaremos parte, se llama «adventus». Estas dos corrientes, si somos capaces de ponerlas en movimiento, coinciden en la estructura de la conferencia y se unen todos los días, sobre todo en el medio. Con lo cual quiero decir que no vamos a empezar pausadamente, para llegar a un «crescendo» y finalmente a un «finale furioso»; más bien se tratará de llevar la atención a cómo estas dos corrientes se van a complementar la una con la otra. Esto nos puede ayudar.

Ahora voy a comentar algo de tipo práctico: Una vez concluida la ceremonia de apertura, vamos a salir todos a la terraza. El tiempo acompaña, y la terraza está recién renovada. Podemos disfrutar de

ella y trabajar allí. La idea es aprovechar el descanso que seguirá ahora para formar pequeños grupos de discusión en la terraza. Habrá refrescos y aperitivos. Los conjuntos de cuatro cuadrados rojos que verán distribuidos a lo largo de la superficie de la terraza son los puntos en los que cuatro personas pueden formar un pequeño grupo de conversación.

Una vez más, lo ideal sería que cada uno elija un grupo de personas que no conozca, ya que así el encuentro probablemente será mucho más interesante. Formaremos algo como una superficie interior a través de la que crecemos interiormente, mucho más de lo que sería posible bajo la condición de que una persona habla y el resto escucha. En una constelación de cuatro personas, como la propuesta, se habla más centrado y también se escucha con más atención a los demás. Cada persona tiene tres minutos para responder a las preguntas dadas.

La primera pregunta es: ¿Cuál es *mi* desafío en este momento y para los próximos siete años? Tres minutos por cuatro son doce minutos - a continuación, se escuchará un gong que indica el final de la primera charla. Ahora habrá que encontrar otras tres personas con las que formar un grupo en los puntos rojos.

La segunda pregunta es: ¿Cuál es *nuestro* desafío en la situación actual de 2016 y para los próximos años? La palabra «nuestro» se refiere a la comunidad de la que cada uno forma parte; posiblemente la Sociedad Antroposófica de su país, una empresa, o una asociación. La tarea es hablar de una comunidad en la que mucho depende de la función o posición que Ustedes ocupan en ella. Después volverá a sonar el gong, y cambiamos una vez más de sitio. Una vez más, cada persona tiene tres minutos para comentar brevemente quién es y de dónde viene. La pregunta en curso, ligeramente modificada, es la siguiente: ¿Cuál es el desafío para la época en la que nos encontramos? Pues tenemos un proceso de tres pasos: ¿Cuál es mi reto, cuál es nuestro reto, que es el de nuestro tiempo? Ahí se expresan todas las experiencias y competencias que cada uno de nosotros lleva en sí.

Todo esto sucederá ahora en el descanso, y espero haber explicado el transcurso de la conferencia lo suficientemente bien como para

orientarnos en el mapa y preguntarnos: ¿Dónde estamos actualmente y de qué se trata ahora? Ya saben que para el programa completo también hay un texto introductorio en el folleto de la conferencia.

### **3. La Escuela Superior como red internacional de investigación práctica**

Ahora me gustaría hacer una aportación que ya no tiene que ver con la organización de esta conferencia. Como agricultor que soy, voy a arar el primer surco. Cuando hay un campo sin labrar, debe haber alguien que comience a arar el primer surco como aportación personal y libre. Y me gustaría retomar lo que mencioné antes: el hecho de que la Dirección del Goetheanum se compromete a colocarse con la antroposofía en el presente.

Si nos fijamos en el presente y en lo que sucede actualmente en la industria agroalimentaria, es decir en el sector en el que mi Sección despliega su actividad, hay que comentar una noticia que todos hemos escuchado estos días: la fusión entre las empresas *Bayer* y *Monsanto*. Se trata de dos empresas gigantescas que aparentemente tienen la sensación de ser demasiado modestas, por lo que quieren unir fuerzas con la idea de lograr aún mejor sus objetivos como una organización más grande.

Al escuchar esta noticia, para nosotros no se trata simplemente de una información neutral. Se produce una especie de susto, sorpresa y vergüenza: «¡Otro paso hacia la agricultura tecnocrática, y seguro que habrá otros más!» Nuestra reacción espontánea se produce desde la conciencia de que tales operaciones no corresponden a los objetivos de civilización que tenemos como antropósofos. Nos damos cuenta de que la tecnocratización del sector agroalimentario avanza cada vez más en todo el mundo. Sacamos la conclusión de que habrá más tecnología química e ingeniería genética. Sabemos que todo esto sirve para promover aún más la concesión de patentes sobre organismos vivos. Y en particular sabemos que todo esto sirve para privatizar aún más los beneficios, privando la economía real de la circulación del capital, etc. Tenemos la sensación de impotencia, y quizás incluso surge alguna reacción emocional desmesurada.

Al mismo tiempo pueden surgir voces en nosotros que intentan relativizar todo esto, pensando que los 68 mil millones (éste es el precio ofrecido por *Bayer* para la adquisición de *Monsanto*) quizás no sean tanto. ¿La ingeniería genética es realmente tan mala? ¿La biotecnología moderna no tendrá también sus ventajas? ¿Las patentes sobre la vida acaso no son una protección legítima del trabajo invertido por los investigadores? Y es cierto. En 2050, unos diez mil millones de personas vivirán en la Tierra. Todos deben tener para comer; hay que comenzar a organizar todo esto ahora (así se expresaron los dos directores generales en la conferencia de prensa). Se produce en nosotros una oscilación entre la reacción excesiva y el relativismo.

Yo puedo observar este proceso en mi interior, y como resultado queda al final una sensación dolorosa. Es como una flecha clavada. La flecha ha dado en el punto de mi Yo. Se ha producido una herida, seguido por cierto peligro de parálisis, y donde tengo que preguntarme: ¿Es posible mantener mi dignidad si sigo viviendo como si no hubiera pasado nada? Se ha tocado un punto neurálgico que afecta a la dignidad humana individual. Y tenemos que tener claro que todo esto nos afecta aquí y ahora. No es algo que suceda en algún lugar lejano del mundo sino muy cerca de nosotros. Por ejemplo, si ustedes usan ropa de algodón en lugar de ropa sintética, y el algodón no es orgánico, entonces en alrededor del 90% de los casos existe una probabilidad muy alta de que el algodón sea transgénico. Cuando ustedes vuelvan a viajar a su casa y en el camino tomen un aperitivo, existe una alta probabilidad de que coman algún producto producido mediante la ingeniería genética y la industria química, una vez más en aproximadamente el 90% de los casos. Todo esto sucede alrededor de nosotros y en nosotros, y no está muy lejos. Esto es la signatura de nuestros tiempos, y nosotros nos encontramos en medio.

Les pregunto aquí en el Goetheanum: ¿Esto debe seguir así? ¿No seremos capaces de crear una cultura y civilización en la que este punto interior, este núcleo humano, cobre plena visibilidad en la sociedad para, partiendo de este punto central, llegar a ser activos en nuestro entorno? ¿Es necesario que nuestros pensamientos se retiren, bien escondidos en los círculos de lectura o bien estancados

en lo filosófico? ¿Acaso no tenemos la opción –aparte de todas las cuestiones externas que pueda haber con respecto a los agroquímicos, la ingeniería genética y los actores globales– de actuar libremente para que la discrepancia entre este núcleo humano, este punto del Yo que se siente atacado, no quede en el interior y sirva, por así decirlo, como punto de partida para actuar? Hay que decir que todo esto también afecta a toda la sociedad, no sólo a nosotros como comunidad de antropósofos, circunstancia ya comentada por Paul Mackay en su aportación anterior. No somos los únicos que están en busca de esta humanidad. Queremos aportar lo nuestro y entrar en alianzas con otros para dar más fuerza a los impulsos existentes. La única pregunta es: ¿Seremos capaces? ¿Estamos en condiciones de transformar nuestra sensación de abatimiento en algo positivo?

Quiero dejar claro que mi intención no es la de hablar de semillas, alimentos y agricultura como cuestiones técnicas; sólo quiero comentar asuntos que son sintomáticos. Cada uno podrá de forma individual desarrollar interés y dirigir la atención sobre su propio campo de trabajo.

¿Somos capaces de cambiar las cosas? ¿Podremos, siguiendo nuestro ejemplo, encontrar otros caminos de agricultura y ganadería, producir semillas de cultivo, alimentos y ropa, e incluso tener éxito? Yo digo de buena fe: «Sí, se puede». Se puede, ahora y en cada lugar. Sí que podemos producir semillas y realizar una agricultura y ganadería con los principios biodinámicos desarrollados desde la ciencia antroposófica.

Porque después de los primeros comienzos modestos que se remontan a la época de Rudolf Steiner, hace 30 o 35 años algunas personas se aventuraron y dieron el salto desde la sensación de abatimiento hacia algo nuevo, cultivando plantas con métodos alternativos y sostenibles. Por supuesto, también el escenario amenazante de la ingeniería genética emergente hizo lo suyo para que estas fuerzas fueran liberadas en las biografías individuales.

Como resultado, en los últimos 30 años surgió aquí en la Europa Central, como iniciativa realmente modesta en comparación con lo que he comentado de *Bayer* y *Monsanto*, una mini-industria de

semillas ecológicas, pequeña pero funcional. Esto hizo posible que hoy cada agricultor biodinámico o ecológico pueda comprar semillas biodinámicas para todos los cultivos de su granja, y también existen vías de distribución. Se trata de un comercio con variedades oficiales, reconocidas y publicadas en catálogos oficiales. La producción y comercialización de las semillas funciona muy bien y permite al agricultor tener un alto rendimiento con ellas. Es una auténtica historia de éxito. Hace tan sólo 15 años no habríamos soñado que esto pudiera ser posible.

Nos podemos preguntar cuáles fueron las condiciones para esta producción de semillas. ¿Cómo tenemos que tratar una planta para que salgan variedades que con pleno derecho se pueden denominar biodinámicas y para las que existe una alta demanda en el mercado? Yo, a título personal, no soy productor de semillas. Cuando digo «nosotros», me refiero a los colegas, y digo «nosotros» en el sentido del movimiento biodinámico y de todo el movimiento de la agricultura ecológica. La pregunta es cómo nos capacitamos para transformar en algo nuevo lo que llevamos dentro de nosotros, es decir este punto en el que tenemos la flecha clavada. A partir de este punto del Yo, se ensancha el paisaje interior. Podríamos decir que la antroposofía es como una cosmología que nace del Yo. Todo lo que tenemos en la tierra, aparece de nuevo en el cielo desde el lado espiritual. ¿Cómo se consigue pues que al final crezcan unas plantas en mi entorno real que han sido cultivadas en este espíritu?

Hay tres puntos que puedo ver ahí. El primer punto es que hay que observar un campo muy amplio de diferentes fenómenos. El pensamiento por sí solo no sirve para nada. Hay que observar miles y decenas de miles de plantas, familias y líneas de plantas en las diversas etapas de crecimiento y analizarlas (las hojas de Excel reúnen enormes cantidades de datos, pero esto también es parte del trabajo). Hay que estudiar estos datos una y otra vez respecto a diferentes lugares y etapas de desarrollo durante varios años. Uno tiene que hacerse órgano de percepción de una amplia variedad de fenómenos. Esto significa que tenemos que aprovechar al máximo nuestras capacidades sensoriales.

En segundo lugar, en un proceso complementario al punto anterior, tenemos la tarea de cultivar una relación íntima con las cosas (en nuestro ejemplo con la planta de cultivo). La actividad interior conduce a tener presente e interiorizada la naturaleza de la planta, de forma tal que ella me acaba pidiendo: «¡Cultívame!» Entonces la planta, posiblemente ya cultivada durante unos 10.000 años y por lo tanto producto de la actividad cultural humana, puede seguir evolucionando, de acuerdo con su ser y con nuestra iniciativa. Siempre es un acto de equilibrio entre lo que todavía no está totalmente cultivado y lo que ya está demasiado modificado.

Desde hace miles de años la civilización humana se ocupa de establecer este equilibrio. Y es un trabajo interior cuidar esta imagen cultural interior para poder trabajar con ella. ¿Cómo, por ejemplo, podemos lograr una imagen de la verticalidad de la planta, que por cierto está relacionada con nuestra verticalidad? La planta crece en diversas etapas (imagínense una planta de trigo: primero sale el brote y después se desarrolla el tallo que lleva los granos que nos alimentarán a nosotros). Las fuerzas vitales de la planta sirven para mantener su verticalidad; y cuando nosotros comemos el pan, nuestra propia verticalidad se fortalece en la digestión de la sustancia alimenticia. Tenemos pues como segundo punto esta devoción interior o especie de meditación.

En tercer lugar, es necesario tener la voluntad de centrarse en una sola especie entre las que están disponibles como material fenomenológico y como el resultado de la contemplación interna. El acto volitivo también incluye el compromiso de entrar en un trabajo en el que continúa el proceso de selección durante muchos años, resultando en una variedad que, pensando en una dimensión de milenios, funciona para el trabajo agronómico a nivel de la tecnología de procesamiento y en el contexto nutricional, constituyendo así un paso intermedio que será seguido por otras generaciones y nuevas variedades futuras. Se ve que, para que una variedad esté disponible para todos, es imprescindible que exista la voluntad de cultivarla. Esto no es algo que nos caiga del cielo, sino un tercer elemento.

Estos tres elementos (la amplia fenomenología, el cuidado de la imagen interior y la voluntad de acción y realización) constituyen algo similar a una triangulación. Con dos puntos fijos, se puede movilizar el tercero. Luego se puede fijar otro par y moverse con el tercero. Así se avanza de manera sistemática y sucesiva. Esta manera de proceder se denomina investigación para el desarrollo. No es ninguna investigación básica, y tampoco se trata de investigación demostrativa; más bien es un tipo de investigación que facilita el desarrollo en el sentido de una técnica que podemos utilizar para la civilización.

Ahora quisiera plantear la pregunta de si este tipo de investigación no es al mismo tiempo algo que hemos heredado de Rudolf Steiner para la Escuela Superior. Una investigación en lo espiritual que, en el ejemplo mencionado, no es nada trascendente sino inmanente al mundo material. Por otro lado quiero volver a este punto del Yo desde el que se pasa del estado de abatimiento a la acción. Este paso a la acción en lo concreto se puede llamar la soberanía espiritual de cada individuo. Soberanía en este contexto no significa ser capaz de todo, sino ser responsable en última instancia. Por ejemplo aquí en Suiza decimos que el pueblo es el «soberano» y la última instancia. La cuestión es si esto es realmente así, pero es incuestionable que esta última instancia existe. Y si puedo activar esta última instancia en mí mismo y sentir que no hay otro detrás de mí o a mi lado que finalmente tomará la decisión final, es decir, si me doy cuenta de que si no me encargo yo, no la hará nadie, entonces puedo experimentar en mí lo que significa soberanía espiritual.

En consecuencia, pienso que es un error decir que los así llamados campos de vida y campos de trabajo son antroposofía aplicada. ¿Qué es lo que realmente se aplica ahí? En mi intento de encontrar, sobre el fundamento de la sustancia kármica de mi insignificancia como individuo, un punto determinado para posicionarme en el gran todo, la antroposofía se convierte en una fuente para la acción. Sin embargo, me atrevería a decir que hay dos fuentes distintas. Sólo a partir de la relación entre ambas se constituye el campo de la Sección como el terreno de nuestra Escuela Superior.

Al lado del concepto de la antroposofía como el gran panorama dado por Rudolf Steiner como encarnación del espíritu en todo lo que está a nuestra disposición, existe una segunda formulación: la antroposofía es la ciencia del ser humano –es decir, de cada ser humano– que se coloca en el punto de su personalidad para empezar a actuar desde su soberanía espiritual, ya sea como agricultor, maestro, escultor, enfermera, madre etc.

Esto nos da una imagen de la Escuela Superior que se constituye mediante la presencia espiritual de cada individuo. Si esto es así, desde hace casi cien años de antroposofía –sólo estamos en los primeros comienzos de desarrollarla– ya hemos recorrido una fase bastante larga de defender una práctica de la Escuela Superior en la que llevamos a cabo una investigación práctica en una red global. La única pregunta es si podemos tener esta imagen común para desarrollar desde ahí los próximos pasos.

El surco del que he hablado al principio se extiende desde el Goetheanum a cada granja, a cada jardín de infancia, a cada consulta y a cada institución del movimiento antroposófico, pero también desde las instituciones al Goetheanum. Con esta aportación quería proponer que hablemos de una Escuela Superior práctica tal como en principio ya existe, dada la diversidad y amplitud de sus Secciones. Me importaba incluir en la imagen de la Escuela Superior el punto en el que nos sentimos heridos y llamados en nuestro Yo y nuestra sustancia humana interior. Tenemos que estar despiertos, no quedar paralizados, no retener la fuerza de nuestro Yo, para contribuir lo que podamos, cada uno en su sitio, pero en el marco de una constitución cosmopolita del conjunto.

Con esto concluyo mis reflexiones. Ahora vamos al descanso. Como ya he dicho, ahora pasaremos a los grupos de conversación con las preguntas ¿Cuál es mi desafío?, ¿Cuál es nuestro desafío?, ¿Cuál es el desafío de nuestro tiempo? Gracias por su atención.

# Intervenciones cortas

## JOAN SLEIGH

Estimados amigos,

Lo que queremos hacer Bodo von Plato y yo esta tarde no es introducir nuevos contenidos, sino más bien resumir la primera tarde de nuestro encuentro y concluir esta primera jornada. En este sentido, me gustaría colocar algunas ideas e imágenes ante nuestras almas.

Más de 800 personas se han reunido en esta sala, todas han venido aquí después de haber sido «vistas» y personalmente invitadas para intercambiar experiencias, conocimientos, pensamientos e impulsos desde el trabajo activo con y mediante la antroposofía. Todos ustedes han llegado aquí como individuos, pero también como representantes de las comunidades, organizaciones y países de los que proceden, con lo cual, por así decirlo, representan a la humanidad en general.

Pues la antroposofía está presente en toda la humanidad, no sólo aquí, sino en cada ser humano que busque conocerse a sí mismo en relación con su origen espiritual, como fue expuesto antes por Ueli Hurter. Ella vive en cada ser humano que intente dejarse inspirar para la acción individual desde el punto interior de su Yo.

Estamos reunidos aquí como representantes de la antroposofía, y por ello me gustaría llevar la atención hacia todos aquellos que por varias razones no pueden estar con nosotros. ¿Podemos invitar e incluir a todas estas personas, también a los difuntos, a que puedan ser parte de nuestro proceso aquí? Si esto es así, representamos aquí en esta sala no sólo a nosotros mismos sino a una realidad mucho más amplia. Muchos de nosotros hemos hecho sacrificios en térmi-

nos de tiempo, dinero y otros esfuerzos, para participar en este encuentro. Seguramente todos hemos venido con la fuerte sensación de que algo nuevo tiene que suceder. Tenemos la sensación de que algo tiene que cambiar, sin tener una idea exacta de ello. Nos hemos reunido aquí con el impulso de acercarnos juntos a este momento que es, como lo formuló Paul Mackay, el comienzo del giro de los tiempos, el comienzo de una transformación. Hemos venido aquí con esta intención, pero surge la pregunta: ¿Cómo podemos, en un grupo de unas 800 personas, cada una de las cuales tiene su propia intención, su propia experiencia, su propia necesidad de acción y su propia comprensión, entrar en un proceso de encontrar una dirección común y posiblemente también recibir respuestas a nuestras preguntas?

Pienso que al inicio de esta conferencia, en el primer día y tal vez incluso los días siguientes, nuestro mayor reto será el de crear un espacio de escucha para muchas preguntas y posibles respuestas. Estoy convencida de que el edificio Goetheanum, como ser vivo, puede prestar su oído a las preguntas y respuestas. Cuando yo subo la colina de Dornach, el Goetheanum va surgiendo gradualmente delante de mí, y a menudo pienso que en realidad está escuchando como si estuviera a la espera de algo. ¿Qué es este algo? Los que estamos ahora aquí reunidos, a lo mejor podemos formar un oído juntos. Un oído que recibe el llamamiento de Micael que resuena aquí.

En cuanto a las tres llamadas que Paul Mackay describió como tres llamadas que se dirigen al alma humana –como recordación espiritual, contemplación espiritual y visión espiritual– surge la pregunta de si somos capaces, en la primera etapa de la recordación espiritual, de mirar detrás de nuestros conocimientos y nuestro auto-conocimiento para comprender la integridad auto-consciente de nuestro ser y saber lo que somos, de dónde venimos y lo que traemos con nosotros.

¿Seremos capaces de llegar a un espacio más allá de nosotros mismos, un espacio abierto para lo aún desconocido, un espacio que todavía no es visible, un espacio abierto donde todavía no podemos ver y encontrar una respuesta? ¿Podremos compartir esta sensación

de lo desconocido, de lo aún no palpable, de las cosas por nacer, de lo aún no visible, de lo impredecible? ¿Conocemos, al nivel de la contemplación espiritual, nuestras reacciones? ¿Somos conscientes de nuestros sentimientos, de nuestras simpatías y antipatías? ¿Podemos sacrificar nuestro impulso inmediato de levantarnos para decir algo, para primero sentir el espacio abierto que queremos crear juntos? ¿Podremos sentir intuitivamente el espacio que nace entre dos personas que se encuentran y comienzan una conversación? ¿Vamos a poder sentir o percibir lo que es la otra persona? ¿En qué consiste el ser del otro que percibo como distinto y que todavía no entiendo? ¿Podré aceptar en mí la sensación de lo ajeno, la sensación de un vacío, de algo extraño, de algo aún por descubrir?

Y en el tercer nivel, el de la visión espiritual, ¿podremos suprimir todos nuestros conocimientos, todos nuestros pensamientos bien conocidos, todas nuestras observaciones e ideas sobre lo que somos, sobre los motivos que nos ha traído aquí y sobre lo que debe suceder ahora? ¿Podremos suprimir y frenar todo esto para entrar sin ideas preconcebidas en un espacio desconocido? ¿Seremos capaces de admitir que todavía no tenemos la respuesta, que no sabemos lo que el futuro exige de nosotros, y al mismo tiempo conformar y abrir lo que llamé antes el oído común?

¿Aguantaremos la tarea de seguir escuchando aunque quizás no nos guste oír lo que son las exigencias del futuro? ¿Soportaremos el tener que vivir con la posibilidad de quedar sin respuesta al final de esta semana? Cada uno de nosotros ha venido aquí con sus propios impulsos, tiene su propia individualidad, sus propios objetivos, sus propias inspiraciones. Podemos intentar crear, con las cualidades de cada uno, una nueva unión, que no será una comunidad en el sentido tradicional, sino posiblemente una comunidad que se genera en el momento, en la que se consigue un nuevo nivel de fuerza interior, un nuevo nivel de entendimiento, un nuevo «Nosotros», que se disolverá en cuanto nos separemos. En cierto sentido se disolverá, pero también nos dejará con la certeza de que podemos volver a encontrarlo, ya que el encuentro con la otra persona nos deja enlazados con ella.

En este sentido, todos estamos ante la pregunta: ¿Podemos generar tal espacio abierto y mantenerlo lo más abierto posible durante los próximos días, lleno de buenas intenciones, pero sin grandes expectativas, con una dirección clara pero al mismo tiempo aguantando la nada que tenemos por delante (como un nada cerrada, llena e inspirada) hasta que pueda ser sembrada una semilla? ¿O acaso no será posible?

### Inteligencia y pertenencia

Recogiendo el hilo de lo que acaba de exponer Joan Sleight, quiero reafirmar que la situación de enfrentarse a lo desconocido, al vacío, se le presenta cada vez a más gente, pero al mismo tiempo es diferente para cada individuo. Además, el riesgo asumido frente a lo desconocido varía mucho entre una persona y otra. Lo que para el uno supone una profunda inseguridad, es muy fácil de asumir para el otro, por las razones que sean. Ante lo desconocido, ante el vacío rige la diversidad. Y aun siendo muy diferentes las actitudes ante lo impredecible, también es cierto que nos une, no sólo a los que estamos reunidos en esta sala sino también a todos aquellos de los que acaba de hablar Joan Sleight; por ejemplo, los que no pueden estar aquí presentes estos días por no haber sido invitados o no haber sido percibidos; o bien porque todavía no han tenido la oportunidad de hablar con otros acerca de su labor y su futuro, y que sin embargo sienten que, junto con otros, podrían contribuir mucho al conjunto de la comunidad. Porque el deseo de pertenencia y filiación a una comunidad es más grande en la medida en que lo desconocido se torna real y existencial.

Antes hemos escuchado afirmar a Ueli Hurter que tenemos la facultad de enfrentarnos a lo desconocido con cierta soberanía espiritual. Si una persona con soberanía espiritual se caracteriza por la disposición de tomar en serio su propio destino, a mi modo de ver esto significa que surge una nueva imagen del trabajo antroposófico para el presente y el futuro: las indicaciones, las enseñanzas y el trabajo de Rudolf Steiner por un lado, y por otro lado el Yo que toma en serio su destino; con independencia de si es pequeño o grande, o si forma parte de círculos más estrechos o más amplios. Se unen dos corrientes procedentes de dos lados opuestos, y se produce algo nuevo, algo sin precedentes. Lo nuevo emerge de una doble trans-

formación, de mi propia transformación por medio de la antroposofía y de su transformación por medio de mí. Esto tal vez se puede ver en sinopsis con lo que Paul Mackay comentó antes acerca de la doble corriente del tiempo. Esta corriente no sólo conduce de la recordación espiritual y contemplación espiritual a la visión espiritual, sino que también conduce de la visión espiritual y contemplación espiritual a la recordación espiritual. Por un lado el punto de partida soy yo y mi situación personal que se va vinculando más y más con lo general; por otro lado se parte de algo general que echa cada vez más luz a mi vida y a mi actividad concreta. En ambos casos, la transformación desempeña el papel fundamental, ella debe unir el Yo al mundo y también el mundo con el Yo.

¿De qué tipo de transformación se trata hoy en primer lugar? Quiero retomar dos elementos ya marginalmente mencionados por Ueli Hurter y Paul Mackay. Lo que en nuestro tiempo quiere ser transformada es, a mi parecer, nuestra inteligencia. Paul Mackay habló, en el sentido de los últimos escritos de Rudolf Steiner (*Pensamientos guía*, GA 26) de cómo la inteligencia descendió desde el cosmos a la humanidad y se hizo cada vez más individual. Ahora, el ser humano se encuentra solo, tanto consigo mismo como con la inteligencia. Esta está a su libre disposición. El ser humano puede y debe decidir él mismo cómo y para qué quiere utilizarla. Al final la puede utilizar incluso para los objetivos de *Monsanto* y *Bayer*, para cuyo logro hacen falta unas inteligencias cognitivas altamente desarrolladas. Pero, como indicó Ueli Hurter, estamos en el camino para algo distinto. ¿Qué tipo de inteligencia es necesaria, en qué modo se transforma o se tiene que transformar para estar en camino hacia algo distinto? Me gustaría formularlo de la manera siguiente: la inteligencia tiene que transformar su capacidad para dividir en la capacidad de unir.

La inteligencia analítica es capaz de dividir, separar, distinguir y señalar lo que es bueno y lo que es malo, verdadero y falso. Nuestro ser inteligente es capaz de diferenciar. La diferencia separadora es el resultado de esta diferenciación. Entonces también hay individuos y grupos que luchan por una cosa determinada, y otros que luchan



por la contraria. La inteligencia analítica siempre conduce a la polarización, evalúa y decide mediante comparaciones, busca la soberanía interpretativa, y trabaja excluyendo. La inteligencia integradora, por el contrario, trabaja de otra forma. Sin perder en absoluto la capacidad de discriminación, desarrolla y enfatiza la capacidad de vincular. En lugar de «o una cosa o la otra» da paso a «tanto esto como lo otro»; a lo partidario le contrapone la cooperación, incluso con posiciones opuestas. La inteligencia unificadora no busca evaluar y discriminar mediante la comparación; más bien acepta la responsabilidad y busca la integración. Para la inteligencia integradora, lo otro, cuanto más diferente sea, tendrá tanto más valor - aunque quizás no de forma inmediata sino en el transcurso del tiempo- porque no solo nos enseña a crear vínculos, sino también a vincularnos nosotros mismos.

Pienso que en los últimos años hemos pasado por una transformación de este tipo en la Dirección del Goetheanum. Lo que Ueli Hurter ha referido sobre la Dirección del Goetheanum puede verse como un avance de este tipo. Queremos cooperar - y la cooperación sólo es fructífera si los que cooperan son muy diferentes. Tenemos formas muy diversas de afrontar el vacío, y también formas muy distintas del saber, poder y hacer. No queremos prescindir de ello en absoluto. Pero ha comenzado un proceso de transformación. Y nos gustaría seguir explorando, practicando y contrastando con ustedes esta transformación, con el objetivo de que al final de esta conferencia tengamos una relación diferente entre nosotros y con el mundo.

Y con ello –este es el segundo elemento que quisiera subrayar– también cambiará nuestra filiación. La sensación instintiva de pertenencia a un grupo surge de lo colectivo (familia, trabajo, ideales, creencias, etc.) así como del resultado de la inteligencia que analiza y divide (convicción, partido etc.). Se trata de una afinidad que es fruto de una predilección por lo que es similar. Con la transformación de la inteligencia en una inteligencia participante o Micaélica, este tipo de afinidad natural hará sitio a un sentimiento de pertenencia, que mediante un proceso de búsqueda e intentos desde las más diversas

maneras de enfrentarse a lo desconocido, pueda crecer como sentimiento de pertenencia basado en el amor a la diversidad.

Esta conferencia se quiere dedicar principalmente a este tipo de búsqueda, una búsqueda por una labor antroposófica que no se ve contrapuesta al Mundo sino que actúa con plena aceptación del mismo; que no limita o asimila, sino que aprende a unirse a la voluntad del Mundo con la creación de enlaces y manteniendo su propia singularidad.

Quiero concluir mi intervención dando las gracias a todos ustedes por haber venido para compartir actividades e intenciones durante estos días. Tal vez podemos contribuir juntos a un cambio, un punto de inflexión, que puede tener consecuencias no sólo para el movimiento antroposófico. Y quiero unirme a las palabras de los tres ponentes que me han precedido dándoles una bienvenida muy cordial para este trabajo conjunto en el Goetheanum.

Muchas gracias.

## CHRISTIANE HAID

### Recordación espiritual – la fuerza que nace del origen

Este día está dedicado al llamamiento de la «*recordación espiritual*» y al lema de «*la fuerza que nace del origen*». Relacionando estos conceptos con la Sociedad Antroposófica, podemos preguntarnos cómo cada uno de nosotros interpreta para sí mismo el impulso fundador del Congreso de Navidad. Porque fue con este congreso con el que en 1923/24, después de 21 años de trabajo antroposófico, Rudolf Steiner inició una refundación completa de la Sociedad Antroposófica como Sociedad Antroposófica General.

El estudio de los sucesos históricos abarca dos retos fundamentales. Por un extremo, los sucesos históricos tienden a ser mitificados, suscitando la sensación de descontento con el presente prosaico. El otro extremo sería descartar el pasado como obsoleto y dirigir el interés tan sólo a las exigencias del presente. Esto significa no tener ninguna relación con las propias raíces y posiblemente acabar en la arbitrariedad personal. En ambos casos no se produce la conexión personal con el origen, tan necesaria para modelar el futuro.

Por lo tanto, la intención de incluir la historia de la Sociedad Antroposófica tal como se desarrolló en el siglo XX, representa un paso valioso para su futura configuración. También es importante entender los acontecimientos históricos del siglo XX y de los principios del siglo XXI en cuanto fueron significativos para el desarrollo de la antroposofía.

Dos guerras mundiales, con millones de muertos, la Guerra Fría, las dictaduras totalitarias inhumanas, las crisis económicas y los flu-

jos de refugiados son parte de este desarrollo, hasta hoy. Al mismo tiempo se produjeron unos conflictos sobrecogedores en la Sociedad Antroposófica, con separaciones y parálisis del trabajo que han dejado una impronta que llega hasta el presente.

Voy a tratar de esbozar una memoria, empezando con de los sucesos de la colocación de la Piedra de Fundación durante el Congreso de Navidad de 1923/1924.

### Nuevo comienzo después de la crisis – Congreso de Navidad 1923–24

Tras 21 años de labor antroposófica, durante los que asumió la función de maestro dentro de la Sociedad Antroposófica, Rudolf Steiner toma la iniciativa para un nuevo comienzo, eligiendo él mismo los colaboradores de su confianza. Este nuevo comienzo tiene su fundamento sobre un montón de escombros - los restos del Primer Goetheanum.

Estos restos son también simbólicos para la situación interna de la Sociedad Antroposófica de entonces. Ésta había caído en un estancamiento muy fuerte, resultado de unas polémicas públicas masivas, proyectos prácticos fracasados, la situación económica mundial, la falta de dirección, pero también de la inacción y las disputas entre los altos cargos y miembros destacados de la Sociedad.

En la época de Navidad de 1923/24, alrededor de 800 personas de todo el mundo se reunieron en la sala de la carpintería *pobrementemente acondicionada*, al lado de los escombros del Primer Goetheanum. No se trató de un congreso ordinario; Rudolf Steiner lo llamó el comienzo del giro de los tiempos.

Fue el primer comienzo de un tremendo cambio de rumbo. A partir de ese momento algo cambió fundamentalmente. Se creó el inicio para un futuro que nació en Navidad, en la carpintería junto al edificio del Goetheanum reducido a cenizas. Se creó un impulso que empezó a irradiar en el tiempo y seguirá irradiando, siempre y cuando se mantenga vivo lo que entonces tuvo su comienzo. Esto sucedió hace más de 90 años, y nosotros seguimos, por así decirlo, siendo llevados sobre los hombros de aquel momento. Sin este acto

inicial, no existiría el segundo Goetheanum en el que estamos hoy reunidos, ni los campos de trabajo en los que todos ustedes están activos.

La intención del Congreso de Navidad fue la de iniciar una nueva organización social, con el cuidado de la vida anímica, cuya base es el mundo espiritual. Rudolf Steiner nos dice que este acto significó un cambio fundamental en la signatura espiritual de la época, que se había abierto una nueva revelación espiritual. En la alocución dada en ocasión de la colocación de la Piedra de Fundación, Rudolf Steiner describe cómo el impulso para el Congreso llegó directamente desde el mundo espiritual: «Estuvo presente algo que tuvo su origen en el mundo espiritual mismo. Se hizo el intento de romper con toda vida grupal, y dejar que lo espiritual pueda traslucir a través de cada acción ...» (conferencia del 18 de enero de 1924, GA 260a).

Esta Sociedad fundada en Navidad 1923 incluye como misión principal la de ser portadora de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual como un centro para la investigación, la profundización esotérica y el trabajo de las Secciones, el cual abarca las actividades de los campos del trabajo antroposófico.

A partir de entonces, no debería haber ninguna incompatibilidad entre el trabajo esotérico y la actividad pública visible; sino que la nueva Sociedad fundada y la Escuela Superior Libre incorporada en ella, se engranaran hasta alcanzar una cooperación fructífera. De modo que la vida antroposófica debía recibir sus impulsos directamente del mundo espiritual, hasta en los actos individuales más concretos. La discrepancia entre el pensamiento y la acción –un problema constitutivo del ser humano moderno– recibió, a través de la meditación sobre el autoconocimiento dada con la colocación de la piedra de Fundación, un instrumento de trabajo y transformación. En los mantras de la Primera Clase de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual se profundizaba y se seguirá profundizando en ello.

### **La colocación de la Piedra de Fundación**

Rudolf Steiner realizó la colocación espiritual de la Piedra de Fundación el 25 de diciembre durante el Congreso de Navidad. Se podría

pensar en la construcción de una casa para la cual se ha depositado la piedra angular. Esto fue el caso del primer Goetheanum, incendiado en la víspera del Año Nuevo 1922 a 1923. Esta piedra de fundación física fue colocada en 1913 y permaneció intacta, por lo cual en un sentido sigue siendo la piedra de fundación para el segundo Goetheanum. Nuestro encuentro aquí, por tanto, se produce en realidad sobre la base física de 1913, que está por debajo de la Grundsteinsaal (la Sala de la Piedra de Fundación).

La colocación de la piedra de fundación en la Navidad 1923/1924 fue una acción extraordinaria, porque sucedió en el plano anímico-espiritual. El suelo y fundamento de la piedra de fundación, que Rudolf Steiner denominó de diversa maneras: «piedra dodecaédrica de fundación», «formación dodecaédrica imaginativa de amor», «piedra dodecaédrica de amor», eran los corazones de las personas presentes en aquel momento. En ellos se alojó la piedra de fundación.

Este fundamento físico de 1913 se configuró en dos dodecaedros de cobre, uno pequeño y otro más grande, soldados entre sí, cada uno de los cuales se compone de doce pentágonos. Sin embargo, la sustancia de la colocación de la Piedra de Fundación de 1923 a 1924 fue otra muy distinta: fue la palabra pronunciada por Rudolf Steiner. La colocación de la piedra de fundación fue el acto con el que Rudolf Steiner configuró en aquel momento, desde el mundo espiritual, las cuatro estrofas de la meditación mántrica; la Piedra de Fundación misma fueron las palabras mántricas –la palabra cósmica configuradora pronunciada en contexto social, que se alojó inmediatamente en los corazones de las personas presentes. En cierto modo una formación suprasensorial - que desde entonces cada uno puede despertar más y más a la vida, cultivar y hacer realidad, solamente mediante su trabajo meditativo interior.

Seamos conscientes de que desde hace más de 90 años un gran número de personas sigue meditando estos mantras día a día. También los pioneros tempranos y unas cuantas generaciones más, que ya han pasado por el umbral del mundo espiritual, han meditado diariamente los mantras y los ritmos de la Piedra de Fundación. Y

pensemos también en todas aquellas personas que hoy en día practican esta meditación cada día. Todo ello puede ser considerado como la formación de una sustancia espiritual que desde entonces se ha propagado sin límites. Una fuente por tanto, que desde el Congreso de Navidad sigue nutriéndose y continúa creciendo por el trabajo interior de muchas personas. Esta sustancia espiritual es la base de la construcción de la Sociedad Antroposófica General, una Sociedad cuyo ser nos plantea preocupaciones y preguntas al mismo tiempo. Porque ¿cómo podemos conseguir una Sociedad más eficiente en sus tareas y con impulsos aún más fuertes para el futuro?

Por ello se plantea la necesidad de buscar la forma adecuada de vincular, dentro y fuera de la Sociedad, nuestro trabajo antroposófico actual con esta Piedra de Fundación.

### **La palabra apolínea renovada para nuestra época: «Conócete a ti mismo»**

En su alocución inaugural pronunciada el 25 de diciembre 1923, Rudolf Steiner habla de la meditación de la Piedra de Fundación como la puesta al día de la frase apolínea «Conócete a ti mismo» para nuestra época: Fue la frase inscrita en el frontispicio del templo de Apolo en Delfos. Entonces fue el dios Apolo quien se dirigió con estas palabras al ser humano.

En la frase apolínea renovada para nuestro tiempo, que acabamos de ver esta mañana presentada por el conjunto de eurytmia, el auto-conocimiento se vuelve trimembrado: «Alma humana, conócete a ti misma como tu tejer esencial en espíritu, alma y cuerpo». Podemos preguntarnos quién se dirige con esta frase apolínea al alma humana. ¿Quién se dirige a quién? Partiendo de la apelación «¡Alma humana!» a lo largo de la meditación de la Piedra de Fundación, se despliegan las tres invocaciones: «ejercita la recordación espiritual», «ejercita la contemplación espiritual», «ejercita la visión espiritual».

### **Ejercita la recordación espiritual**

*Con la recordación espiritual entramos, en el sentido de la Trinidad, en*

*el mundo del Padre. Pues el primer espacio que se nos abre en los versos mántricos es el de la actuación divina del Padre. Es el ámbito del Creador que, en amorosa entrega a la creación del mundo, se despojó a sí mismo.*

¡Alma humana!  
Tú vives en los miembros  
que por el mundo del espacio  
en el ser del mar espiritual te llevan:  
Ejercita la recordación espiritual  
en las profundidades del alma,  
donde en el obrar  
del Ser creador de los Mundos,  
se hace ser  
el propio Yo  
en el Yo de Dios;  
y tú vivirás verdaderamente  
en el Ser-Humano-Cósmico

Cuando somos activos y creativos en el mundo, nos movemos en el mundo profundo del Padre. Este mundo –el cosmos, la naturaleza y toda la creación– también es un océano espiritual. Sin embargo no somos conscientes de ello porque nos entregamos por completo al mundo de las manifestaciones sensoriales. Nos colocamos en medio de este mundo sensible mediante nuestras extremidades. Sin embargo, el ser humano que se mueve en su cuerpo, es de naturaleza cósmica. Está, por la forma lineal radiante de sus extremidades, orientado hacia afuera.

Hacia el interior, la recordación espiritual también vincula al Yo con las profundidades del alma y al mismo tiempo el Yo experimenta cómo su ser ha nacido del mundo del Padre. En este sentido, la meditación de la Piedra de Fundación es un método de auto-conocimiento: Nos permite ejercitarnos en activar el conocimiento de las relaciones cósmicas y experimentar la realidad del profundo mundo del Padre.

Nuestra acción amorosa en el mundo, en consonancia con este mundo del Padre, es como un eco humano que responde al res-

plandor del amor que emerge del mundo del Padre, de los actos creadores de la Primera Jerarquía. Y lo que esta jerarquía pone a nuestra disposición provoca una pregunta existencial al ser humano moderno: ¿Estás en armonía con las leyes y condiciones del mundo del Padre? ¿Estás persiguiendo con tus acciones únicamente tus propios intereses? Y dando respuestas a estas preguntas, debemos reconocer doloridos cómo avanzan la explotación de la naturaleza, las tensiones sociales, las guerras sin sentido y otras atrocidades, y cómo toda nuestra subsistencia en la tierra se pone más y más en peligro a causa del ser humano mismo.

Como consecuencia de una nueva relación con el mundo del Padre a partir de la «recordación espiritual», también podrá haber una mayor conciencia de nuestro origen natural compartido, de la creación conjunta del ser humano y del cosmos

### **Recordación– la fuerza que procede del origen**

Podemos observar los requisitos para crear un vínculo con el mundo del Padre desde otro lado. La recordación es un motivo profundamente platónico. Sócrates desarrolló, entre otros en el diálogo Menón y Fedro, la idea de que la capacidad de aprendizaje debe ser entendida como un proceso en el que el alma se vuelve a acordar de una sabiduría ya existente en ella. Es decir que recurrimos a algo que siempre está disponible para nosotros desde la vida espiritual en el cosmos, anterior al nacimiento. Como ya fue expresado de forma implícita por Platón y luego descrito por Rudolf Steiner desde el nuevo punto de vista de la reencarnación, la recordación en este sentido significa que para poder adquirir una facultad en nuestra vida actual, hemos establecido mucho antes las bases y accedemos a ella ahora mediante una especie de memoria inconsciente.

También el filósofo idealista alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel habla de la recordación espiritual en su «Fenomenología del Espíritu». En la última página del último capítulo dice que, bien es verdad que el espíritu individual, después de su entrada en una nueva existencia, tiene la impresión de realizar en cierto modo un nuevo comienzo, sin haber aprendido nada de sus experiencias previas,

pero que se hace consciente de la sustancia del espíritu, y con ello también de la sustancia que vive en el espíritu. Hegel formula textualmente: «Pero la memoria la ha conservado [la experiencia]; y es el lado interior, y de hecho, la forma más elevada de la sustancia». Con la recordación espiritual, no sólo somos conscientes de nuestro espíritu, sino que también preservamos su profundidad y plenitud.

Hegel sugiere que hay una continuidad de la sustancia de los frutos espirituales previos, en el sentido de que en una vida futura formarán el interior del ser humano. Aquí se señala indirectamente al Yo, que en la «Ciencia Oculta» de Rudolf Steiner se caracteriza por su facultad de experimentar todo lo que tiene continuidad y permanencia. En resumen, la recordación no es una actividad que se refiere a una sola vida, sino que en el sentido de la recordación espiritual tiene unas dimensiones que trascienden la existencia en el espacio y el tiempo, y que señalan hacia encarnaciones anteriores.

### **La recordación y el mundo del Padre**

Me gustaría terminar con un ejercicio que Rudolf Steiner indica en el ciclo «Configuraciones de los Misterios» (primera conferencia, GA 232), que precede al Congreso de Navidad. Allí describe cómo, al ocuparse con objetos del pasado, como por ejemplo un libro de texto o una pieza de ropa de una época biográfica anterior, uno puede volver a situarse en el contexto de esta época. El vínculo con este tipo de objetos, hace posible volver a capturar el momento pasado que se vivió realmente con ese objeto, de una manera tan intensa que nos da la sensación de salir de la actualidad. ¿Qué sucede, pues? Este ejercicio nos posibilita una presencia absoluta, que se muestra en el efecto de que deja de haber una separación entre el interior y el exterior.

Si conseguimos profundizar y ampliar la capacidad del recuerdo hasta trasladarnos en los gestos y movimientos a la infancia, nos percatamos de que el mundo exterior es el mundo interior y el mundo interior (el alma) es mundo exterior (el gesto). En el curso posterior del ejercicio, por ejemplo observando una salida del sol, se puede incluso llegar a la experiencia de ser uno con lo observado. El mundo deja de ser mera apariencia exterior.

En los colores brillantes de la salida del sol experimentamos la esencialidad de la primera jerarquía, el elemento creador del mundo del Padre. En el calor de los primeros rayos matinales experimentamos la entidad de los Tronos. En el tejer de los rayos vemos, a la luz del alba en armonía con la tierra, lo que es la entidad de los Querubines. Si conseguimos que este tejer luminoso siga viviendo en nosotros hasta lo más íntimo de nuestro ser, vivenciamos la esencia del amor en los Serafines flamígeros.

Queridos amigos, la antroposofía nos da la posibilidad de reconocer que este mundo paterno de las jerarquías mira al ser humano y que el ser humano es la meta de su actuar. Por eso Rudolf Steiner pudo decir el día de la Nochebuena del Congreso de Navidad en su alocución inaugural «que este movimiento antroposófico quiere conducir el ser humano, dentro de lo posible en este momento de la evolución de la humanidad en la Tierra, a la evidencia final satisfactoria, que se puede expresar con las palabras: „Sí, esto soy yo como ser humano, como ser humano que debe su existencia en la tierra a la voluntad de Dios, como ser humano que debe su existencia en el cosmos a la voluntad de Dios“» (primera conferencia, GA 260).

## RENÉ BECKER

### **Acerca de «Ejercita la recordación espiritual»**

#### *Introducción en francés*

Chers participants à cette rencontre mondiale. Nous sommes à la veille de la fête de la Saint-Michel. Le 28 septembre 1924, Rudolf Steiner a tenu sa toute dernière allocution. Il voulait créer une atmosphère particulière dans l'âme et dans le cœur des participants, pour préparer le jour de la Saint Michel et en faire une fête d'un tout nouveau genre. Cette dernière allocution reste pour nous un puissant appel pour nous engager avec fidélité dans nos cœurs aux côtés de cette force solaire de Michael. Ces paroles du Logos du monde peuvent se transformer en Logos humain. C'est avec ces mots, que R. Steiner achève son activité de conférencier avant de réciter les paroles dédiées à Michael.

Près d'un siècle plus tard, nous constatons que cette perspective d'une véritable fête de la Saint Michel, reste à construire. Il y a une profonde crise spirituelle qui règne dans le monde et une aspiration de plus en plus forte chez un nombre croissant d'individus, à une compréhension du monde plus globale, plus consciente, plus humaine. Si nous voulons échanger et nous consulter mutuellement durant les prochains jours pour imaginer vers quels horizons nous souhaitons cheminer ensemble, il est nécessaire également de nous replonger dans nos intentions originelles, nos intentions spirituelles en tant qu'individu, et en tant que mouvement anthroposophique. Pour regarder loin vers l'avenir, il est nécessaire de bien connaître ses origines, sa biographie, ses racines spirituelles. «Exercer la souvenance de l'esprit», peut nous aider à retrouver nos origines et nos intentions spirituelles. Je vais poursuivre maintenant en allemand.

### **Ejercita la recordación espiritual**

Queridos participantes de este Congreso Mundial. Voy a intentar

ofrecer algunas pinceladas alrededor de nuestro tema de la recordación espiritual.

Hoy es un día especial, porque el 28 de septiembre es el día en el que Rudolf Steiner dio su última conferencia. Después, debido a su delicado estado de salud, dejó de hablar en público. Por lo tanto, estas fueron sus últimas palabras, pronunciadas en el marco de los «Estudios esotéricos sobre relaciones kármicas», un ciclo de 80 conferencias. Entonces hizo un último esfuerzo para dar esta conferencia, porque quería que el «sagrado ambiente de consagración de Micael», irradiara hacia el día 29, el día de Micael, en los corazones y almas de los miembros.

Fue su deseo e intención que se produjera una atmósfera festiva y al mismo tiempo una disposición seria en las almas. Hoy, las palabras de esta última conferencia siguen vivas en nuestros corazones como una poderosa llamada a unirse a Micael. Y estas fueron las palabras de Rudolf Steiner: «Micael que apunta a lo que ha de suceder para que su vestido de luz pueda convertirse en las ondas de palabras, que son las palabras de Cristo, que son palabras cósmicas con el poder de transformar el logos cósmico en el logos de la humanidad» (28 de septiembre de 1924, GA 238).

### **El trabajo con los amigos que están en el mundo espiritual**

Sólo una pequeña parte de las personas afines a la antroposofía está reunida aquí. El movimiento antroposófico internacional es mucho más grande de lo que pensamos y llevamos en la conciencia: constantemente las almas se despiden de la Tierra y otras vuelven a descender. En este punto me gustaría mencionar a nuestro amigo ruso Aleksei Zhukov que en realidad debería estar aquí con nosotros, pero el pasado mes de agosto pasó al mundo espiritual. Otras almas están en el proceso de bajar a la Tierra, otras se encuentran en el mundo espiritual en la medianoche cósmica.

Estaría muy bien si incluyéramos en nuestro trabajo aquí a los difuntos, para que este movimiento sea inspirado por nuestros amigos en el otro lado del umbral. Pensemos por ejemplo en los muchos pioneros que en los últimos cien años hicieron una labor completa-

mente abnegada por la antroposofía. Podemos pues ampliar nuestra imagen del movimiento antroposófico recordando a todos los difuntos y a los amigos que se están acercando desde el mundo espiritual.

### **Para mirar al futuro, hay que hacer retrospectiva**

Cuando reflexionemos juntos durante los próximos días sobre cuáles serán las metas del movimiento antroposófico y de la Sociedad Antroposófica, desarrollando una visión para los próximos años, tendremos que hacer también un trabajo de recordación espiritual. Quien quiera mirar lejos hacia el futuro tiene que conocer muy bien su pasado y su propia biografía. La historia espiritual no puede ser concebida como proceso lineal cronológico, sino más bien dinámico. Ciertos impulsos que han surgido, por ejemplo, en la antigua Grecia o en la Edad Media, después de haber pasado un cierto tiempo en la tierra vuelven a surgir en forma modificada para continuar su proceso evolutivo. Lo que enfrentamos hoy son las consecuencias de hechos anteriores; pero tenemos la libertad de reaccionar y actuar. Una comunidad de personas que desconoce su historia espiritual o cree que sólo pertenece al pasado, no encontrará la fuerza, para llegar a la fuente de sus intenciones espirituales. Eso no quiere decir que todos nos volvamos expertos de la historia humana y del movimiento antroposófico, pero, eso sí, deberíamos conocer lo suficientemente bien nuestra historia común. El tiempo antiguo de los misterios sigue viviendo en nosotros.

### **La comunidad de Micael - un tema difícil**

Sé que puede ser delicado hablar de las relaciones esotéricas y todo lo que tenga que ver con el ser de Micael. En 1924, Rudolf Steiner nos animó decididamente a ocuparnos de estas las relaciones.

En este contexto siempre hay el peligro real de caer en especulaciones y curiosidad. Pero podremos continuar avanzando paso por paso si tratamos estas cuestiones con la seriedad y modestia necesarias, aún si tuviéramos que admitir que todavía no conocemos bien el camino a tomar. Las intenciones espirituales, los objetivos establecidos antes del nacimiento para esta encarnación, los vínculos espi-

rituales entre nosotros, todo ello vive hoy en nosotros desde épocas pasadas de la Tierra. Tanto la recordación espiritual individual como la recordación espiritual común tienen un enorme potencial. Como agricultor, sé muy bien que una semilla guarda en sí tanto lo heredado del pasado como el potencial del devenir. Si como individuos y como comunidad, recordamos las intenciones y objetivos que nos hemos fijado en épocas anteriores, entonces podemos renovar estas decisiones. Desde hace 35 años, esta perspectiva me fascina una y otra vez. Cada uno de nosotros puede ayudar al otro a sacar sus propias mejores intenciones. Es un motivo de fraternidad espiritual.

### **La historia de la Sociedad Antroposófica**

Yo tengo mi historia individual, y por otra parte existe la historia de cien años de la Sociedad Antroposófica en la tierra. Necesitamos una relación bien fundada con este pasado. Hay que reconocer todos los logros, sin embargo es necesario que también consideremos objetivamente los errores, la actitud misionera, las imposibilidades y dificultades en la historia antroposófica. Me parece que una relación saludable con el pasado es el requisito previo para una comunidad saludable en el presente. Esto tendría un efecto curativo para algunas almas cuyas heridas aún no han sanado en el tiempo. Hay una necesidad de arrojar luz sobre lo bueno y bien hecho en un lado, y en otro lado sobre los aspectos dificultosos de nuestro movimiento.

### **Realidad kármica y alianzas espirituales para los objetivos terrenales**

Después del Congreso de Navidad, se abrió para Rudolf Steiner, y por lo tanto también para la Sociedad Antroposófica, una corriente de revelaciones kármicas. Nunca antes había habido semejante plenitud de indicaciones para una penetración profunda en las relaciones kármicas dentro del movimiento antroposófico. A medida que uno se ocupa personalmente con estas perspectivas, nuevas preguntas van surgiendo: ¿Cuáles son las relaciones kármicas hoy? ¿Cómo interpreto desde la perspectiva actual la cuestión de la «culminación» que se esperó para finales del siglo pasado? ¿Cuál es la situación actual?

El pasado no ha terminado, sigue haciéndose notar en el presente y el futuro; por ejemplo en la Edad Media se tejieron los hilos del destino entre personas que vivieron en Europa como cátaros, templarios, benedictinos, dominicos, cistercienses, por nombrar sólo algunas de las grandes órdenes de la Edad Media en Europa.

Cuando en mi granja biodinámica empecé a trabajar con entusiasmo y responsabilidad para el futuro de la tierra, me sentía conectado con una corriente que vino de un pasado lejano. Muchas generaciones de personas habían aportado su labor para transformar este pedazo de tierra. Me sentía como el heredero de un amplio pasado cultural, e intenté conectar con los impulsos desde los que habían actuado mis predecesores.

En cualquier punto de la tierra nos podemos preguntar: ¿Qué sigue viviendo en este lugar desde los tiempos pasados? ¿Qué sigue presente en el ambiente? ¿Cómo me vinculo a este pedazo de tierra? Algunos paisajes de fuerte impronta histórica nos inspiran para evocar imágenes del pasado. La conciencia histórica es imprescindible para unirse de forma concreta con un viejo paisaje cultural.

Las generaciones anteriores querían dar a la naturaleza indómita un rostro humano cultivando los reinos de la naturaleza y diseñando paisajes que en parte siguen existiendo todavía hoy. Su intención fue la de ordenar la naturaleza sin perder el respeto frente a ella. Nos toca en lo más profundo cuando hoy leemos obras como la «Cosmografía» de Bernardo Silvestre, en las que describió el sufrimiento de la naturaleza y concibió los seres de la naturaleza como unos seres reales. El ser humano ocupó un sitio entre los reinos de la naturaleza y los seres celestes, en el viejo sentido platónico. Hoy damos un paso adelante con la agricultura biodinámica, mediante la individualización del paisaje con ayuda del ser humano. La tierra es el lugar de la encarnación del ser humano. Sólo en la tierra la individualidad humana puede evolucionar. Pero este lugar está amenazado como nunca antes.

Otras personas se esforzaron enérgicamente a partir del siglo XIII, por alcanzar una comprensión del mundo y de la realidad espiritual, basándose en el pensamiento agudo y la lógica, para llegar



incluso a una concepción de la divinidad. Ese fue el momento de los grandes enfrentamientos entre los nominalistas y los realistas. Hasta la fecha, seguimos atrapados en gran medida en el nominalismo. La antroposofía también puede ser enseñada y comprendida desde un enfoque nominalista; por otro lado, el Goetheanismo nos quiere capacitar para experimentar el mundo tal como es y no como nos lo imaginamos. El pensamiento muerto del nominalismo puede ser superado mediante la inteligencia del corazón.

Rudolf Steiner describe en las conferencias sobre las relaciones kármicas un evento importante que se produjo en el siglo XV en el mundo espiritual: Micael fundó su escuela suprasensorial. Hasta el siglo XIX, todas las corrientes que se sentían afines al espíritu de Micael asistieron a esta escuela. En ella, poderosas imaginaciones de las metas de los dioses y la evolución de la humanidad fueron colocadas ante las almas. También se elaboró una visión común de lo que se iba a avecinar para la tierra en el futuro, cuando las almas allí reunidas volvieran a la tierra para trabajar juntos. Esto sucedió en otra reunión celebrada en el mundo espiritual hace más de un siglo.

### **La interacción de las distintas corrientes**

A principios del siglo XX, seguramente fue mucho más difícil que hoy promover la interacción entre las diferentes corrientes espirituales. Entonces hubo numerosos obstáculos para el desarrollo de la Sociedad Antroposófica y el movimiento antroposófico. Hoy, ¿somos capaces de incluir a otros en el trabajo, de intermediar entre posiciones opuestas y de formar nuevas alianzas con otros movimientos?

La capacidad de formar alianzas es una cuestión central para el futuro, porque tenemos que encontrar un amplio consenso frente a tantos problemas que tienen que ser superados en el mundo. No es suficiente actuar por propia cuenta, sin contar con otras personas de buena voluntad. La antroposofía nos ayuda a estar despiertos para las necesidades del mundo actual, pero esto no significa que tengamos un derecho exclusivo o que seamos mejores que los demás. Todos hemos desarrollado en nuestra biografía espiritual unas capacidades especiales. Hoy es el momento de poner estas capacidades al servicio de todos.

Tenemos que saber interpretar los sucesos de la actualidad para saber cuáles son las tareas actuales, para no actuar al margen del mundo y en círculos cerrados. Porque *todos* los sucesos de la actualidad tienen sus causas históricas.

### **Poner orden en nuestras relaciones kármicas**

Sigue siendo un gran reto para nuestra Sociedad Antroposófica tener una voluntad común y trabajar conjuntamente. Al mismo tiempo esta voluntad sólo puede estar basada en una soberanía espiritual individual. Una llamada poderosa cósmico-terrena, como lo llamó Rudolf Steiner, se dirige a todos los miembros, para recordar los objetivos comunes y las tareas que nos hemos dado antes de esta encarnación en la tierra.

Y para estas tareas clave es necesario un ejercicio que puede parecer a primera vista un tanto extraño: el de poner orden en nuestras relaciones kármicas. ¿Qué significa eso? Hace cien años, las personas probablemente fueron desbordadas con esta tarea. Pero hoy tenemos la oportunidad de retomar esta tarea de «ordenar el karma», ya sea en la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual o bien en cualquier Colegio o lugar en el que exista buena voluntad. Mediante conversaciones y reuniones y la escucha abierta puede producirse un mejor clima de trabajo. Posibles tensiones pueden ser superadas a través de la ayuda mutua; las «almas platónicas, las almas aristotélicas, las almas jóvenes, y las almas viejas» - como dijo Rudolf Steiner, pueden aprender unas de otras y corregir sus unilateralidades y particularidades.

Yo he venido aquí para encontrarme con muchos representantes de los campos de trabajo, pero también con numerosos representantes de distintas corrientes kármicas. Espero que nuestro encuentro nos ayude a crear una mayor conciencia para la interacción entre los representantes de diferentes sensibilidades históricas que ahora están unidos para ejercitar certeramente la «voluntad común».

La recordación espiritual es un requisito previo para el aquí y ahora y para todo el futuro. Con esta conciencia podemos intentar unir los campos de la vida, la Sociedad Antroposófica y la Escuela

Superior Libre en un organismo social, no de forma abstracta, sino porque la intención espiritual sigue viva y despierta en nosotros.

Las iniciativas antroposóficas están abriéndose cada vez más a la vida pública, y esto es muy positivo. Sin embargo al mismo tiempo hace falta un fuerte gesto hacia el interior, del cual la recordación espiritual es una parte importante, como parte de una fuerza posible y necesaria en la época de Micael. Y en este sentido quiero terminar con una cita de la Carta Micaélica «En los albores de la época de Micael»:

«Él [Micael] libera los pensamientos de la zona de la cabeza; les abre el camino hacia el corazón; libera el entusiasmo desde el ánimo humano de tal modo que el hombre pueda vivir entregándose con su alma a todo lo que pueda experimentar en la luz del pensamiento. La época de Micael ha comenzado, los corazones empiezan a tener pensamientos; el entusiasmo ya no emana de la mera oscuridad mística, sino de la claridad anímica traída por el pensamiento. Entender eso implica acoger a Micael en nuestro fuero íntimo. Los pensamientos que hoy buscan captar lo espiritual han de surgir de corazones que palpitan por Micael como príncipe flamante de los pensamientos cósmicos.» (GA 26, p 62).

## Ponencias impulsoras

Jueves, 29 de septiembre de 2017

### CONSTANZA KALIKS

(Todas y cada una de las tres partes de la meditación de la Piedra de Fundación nos invitan a ver el ser humano constituido en unión con el cosmos y en su calidad de ser un miembro integral del cosmos – de un cosmos que a su vez se constituye por el actuar participativo del ser humano. De esta forma se produce una interacción y correspondencia, y para percibir esta correspondencia, para sentirla y hacerla cada vez más consciente, nos sirve el ejercicio de la contemplación espiritual. Con esta ponencia quiero aportar algunos aspectos en torno a esta doble correspondencia.

¿Cómo se inserta el alma en esta reciprocidad, en el centro de la contemplación espiritual? Se trata de un espacio no inmediatamente expresable con palabras, y para un primer acercamiento a este centro no hay otra opción que andar a tientas. El acercamiento siguiente viene de una cultura lejana. Se trata de una narración de la creación del mundo que durante muchos siglos se mantuvo en la tradición judía, especialmente entre los rabinos jasídicos.

En realidad esta narración es de tiempos muy tempranos, se planteó por primera vez en el siglo XVI para un pequeño grupo de discípulos, y aproximadamente en el siglo XVIII salió al público. La narración nos da la imagen de un Dios creador que, para el acto de la creación, se recoge incondicionalmente en sí mismo, en tal grado que se produce un espacio sin contenido, un contenido vacío. Y en el vacío generado por la voluntad que se recoge en sí misma, se da la posibilidad de la creación del mundo; se crea la alteridad de la deidad, se crea el mundo. Pero al mismo tiempo el Dios que se re-

coge voluntariamente abarca todo el mundo. La narración describe que Dios, después del acto de retirarse y recogerse, sigue ocupando la periferia de este espacio y no lo abandona. Y se crea el mundo y con él la libertad. Y con la libertad, sin embargo, surge la posibilidad del mal.

Esta imagen, que interiormente podemos experimentar como una especie de imaginación, puede ser útil para el ejercicio de la contemplación espiritual. La contemplación espiritual requiere un recogimiento voluntario que da espacio para todo ser y devenir, sin ninguna desvinculación, sino al contrario, con una participación absolutamente despierta, sin ninguna intervención desde fuera, como actividad de interiorización participativa.

Y ahora, después de casi cien años desde la fundación que se llevó a cabo aquí en el Congreso de Navidad, y en general desde que la antroposofía vive en el mundo, nosotros tenemos, a mi parecer, la responsabilidad de practicar una contemplación espiritual también para el estado presente de la Creación.

Si nos fijamos en la obra de Rudolf Steiner, nos damos cuenta de cómo siempre pone el presente en el contexto de todo devenir. Es como una gran narración épica que presenta con palabras siempre nuevas, ya sea en grandes imágenes o sea como asuntos individuales en las conferencias sobre las relaciones kármicas. En cada momento intenta colocar el presente en medio de las amplias corrientes del tiempo. Y ahora es tarea nuestra integrar en nuestro siglo XXI actual lo que fue fundado aquí a principios del siglo pasado. Aunque la colocación de la Piedra de Fundación tenga una fecha histórica, la de la Navidad de 1923, ahora es un suceso que se ha integrado e inscrito en la corriente del devenir. La tarea que se nos presenta es importante, y lo que se nos exige es, en el fondo, una contemplación espiritual.

Por supuesto, el Congreso de Navidad constituyó un inicio fundamental, pero ahora este inicio fundamental se ha incorporado en el mundo y en la corriente del tiempo, y ahora la contemplación espiritual puede ser el acto de recogimiento con el que podemos conseguir una proximidad entre la actualidad y lo sucedido en el curso del

siglo XX. Nos conectamos con la corriente del tiempo y llevamos a nuestra conciencia un hecho de la historia de la antroposofía como una parte viva de los siglos XX y XXI. Establecer esta conexión de la antroposofía con los hechos y sucesos del siglo XX es cometido nuestro; no lo puede hacer Rudolf Steiner por nosotros. Y la gran pregunta sigue siendo: ¿En qué medida sigue viviendo el siglo XX, con sus *sucesos impactantes para* la historia de la humanidad, en cada una de las instituciones antroposóficas y en todo lo que hacemos con y desde nuestros impulsos? ¿Podemos incluir todo ello en nuestra conciencia y darle una continuidad en ella?

Y ahora quisiera intentar realizar una especie de contemplación espiritual desde el ángulo de mi profesión, la pedagogía. En primer lugar, la educación en sí misma abarca un enorme número de elementos de contemplación espiritual, ya que la educación es una actividad de personas que viven en la Tierra y reciben a las almas que están llegando a la Tierra en este momento.

Estas almas traen consigo algo completamente nuevo, hasta ahora no conocido, y quieren participar en la realidad como producto del devenir histórico. Educación significa permitir que esta participación sea posible sin arrinconar e imposibilitar lo nuevo, haciendo que lo nuevo se integre en lo ya existente con toda su capacidad transformadora.

Este es un gesto fundamental de la contemplación espiritual. ¿Podemos, partiendo de las experiencias del siglo XX, partiendo de lo que se produjo en el siglo XX, realmente repensar el enfoque actual de la educación? En este contexto quiero mencionar dos aspectos. El uno es que precisamente en este siglo XX, en el que presenciamos la más absoluta inhumanidad, también hubo otro tipo de experiencia: la experiencia del desarrollo del Yo y de la individualidad humana en inmediata relación con el desarrollo del prójimo.

Rudolf Steiner describe en épocas muy tempranas, por ejemplo, en 1911, cómo el Yo se encuentra inserto en el orden del mundo y de las cosas, y cómo el Yo es percibido interiormente como corporal, pero que en realidad vive inmerso en el orden de las cosas. Hay muchas otras personas que en el siglo XX pudieron reconocer de

diversas formas el hecho de que el Yo en realidad se experimenta en el mundo que nos rodea. El propio Yo se une con el Yo del Mundo. En esta unión con el Yo del Mundo, el Yo humano se experimenta a sí mismo. El siglo XX facilitó una experiencia incipiente y muy diferente del Yo, y con ella un conocimiento del Yo igualmente diferente.

Hoy en el siglo XXI, surge la pregunta de cómo esta evidencia lograda a principios del siglo XX puede desembocar en la corriente del presente: ¿Cómo puede el conocimiento del Yo, o bien el Yo en proceso de crecer, volverse el centro de cualquier acción en el campo de la educación? Precisamente el Yo que se encuentra en mutua relación con el mundo empieza a ser en el siglo XX el espacio desde el cual se puede originar un acto ético. No existe ninguna ética normativa universalmente válida, y en el siglo XX la ilusión de que podría existir fue abandonada.

¿Qué puede servirnos hoy como una base para una acción que permita y que busque lo humano? En 2012, Zygmunt Bauman dio una conferencia en el Instituto Simon Wiesenthal en Viena sobre el mal y la historia del mal, hablando del mal como fenómeno elemental del siglo XX. En esta conferencia mencionó muchos casos concretos que muestran lo delicada que es la piel de la civilización humana en el momento en el que el ser humano se enfrenta a situaciones extremas de horror y peligro.

Nos podemos hacer muchas ilusiones sobre nosotros mismos, pero hay situaciones en las que el entorno humano deja de ser sostén habitual para nosotros. En el siglo pasado se llevaron a cabo muchos experimentos que pusieron en evidencia que en determinadas situaciones extremas la mayoría de las personas pierden su humanidad y cometen actos de los cuales nunca se hubieran pensado capaces.

Zygmunt Bauman habla de cómo se pudo comprobar en algunos de estos experimentos que la mayoría de las personas se dejaron arrastrar por la inhumanidad, y solo una parte pequeña se negó a colaborar. Al final de su conferencia, una joven estudiante formuló la pregunta de si no sería más fructífero, en lugar de invertir mucho tiempo y esfuerzo en la investigación de la pregunta por los patrones que llevan a las personas a actos malvados, preguntar por los

patrones que llevan a las personas a los actos éticos y bondadosos.

Zygmunt Bauman dió la razón a la estudiante y alegó que este tipo de investigación ya había sido realizado por medio de evaluar los motivos que condujeron a una minoría de personas a decir «no» a ciertas cosas, a pesar de que de este modo se expusieron a grandes peligros o pusieron en situaciones peligrosas a su entorno familiar. Y luego Zygmunt Bauman comentó que el resultado de las investigaciones era que no fue posible determinar ningún tipo de patrón y nada normativo para la actitud de esta minoría de personas. Las personas encuestadas provenían de contextos sociales muy diferentes con respecto a su situación profesional, familiar, personal y económica. No había manera de describir un patrón de actitud general. He aquí la fuente de actos éticos: se encuentra en las profundidades del individuo. No hay ningún patrón, no hay normativa, sólo hay singularidad e individualidad. Lo mismo dice Hannah Arendt cuando afirma que el bien es radical, profundamente arraigado en el individuo. Todo esto nos enseñó el siglo XX.

Esta concepción del individuo como lugar para la realización del bien en imprevisibilidad y libertad incondicional, ¿cómo podemos interpretarla y aprovecharla en el campo de la educación? Esta pregunta también se puede aplicar en relación con otros campos de la vida y con todo lo que estamos haciendo desde y con la antroposofía frente a las cuestiones y necesidades del presente. Las necesidades de nuestro tiempo no pueden ser una excusa para nuestras acciones. El mundo es como es. Y a nosotros nos toca aceptarlo con una actitud que se puede expresar con las palabras: El mundo es así. Aquí estamos nosotros. Y, en última instancia, nos corresponde a cada uno de nosotros encontrar la fuerza interior para la acción ética y correcta.

En la actualidad, en muchas personas crece el anhelo de conexión, aceptación y comunión. Esto se expresa en muchas formas diferentes, por ejemplo en el hecho de que muchos hablan con toda naturalidad de su búsqueda espiritual. Existe un profundo deseo de sentirse parte de un todo que existía en tiempos ancestrales y tuvo que hundirse para que el bien pudiera tener su fuente y base en cada

ser humano individual. Este hecho está reflejado en las palabras de la segunda parte de la meditación de la Piedra de Fundación, cuyos versos rezan: «... Donde los fluctuantes actos del devenir de los Mundos unen el propio Yo al Yo del Mundo». ¿Somos capaces de percibir y sentir los fluctuantes actos del devenir de los Mundos? ¿Podemos acoger estos actos en nosotros facilitando que el propio Yo se una al Yo del Mundo? Esta unión es decisiva para que se pueda producir la acción inmediatamente dirigida a la realidad en la que se ejecuta.

Esto es lo que expresa Rudolf Steiner como una imaginación de Micael en una de sus Cartas Micaélicas (en la carta del 16 de noviembre de 1924, «Los pensamientos cósmicos en el actuar de Micael y Ahriman»): «el ser humano se vuelve cada vez más humano en la medida en que se convierte en expresión del mundo; no se encuentra al buscarse a sí mismo, sino al unirse de forma volitiva al mundo en el amor.» Con estas palabras, a mi parecer, se expresa de una forma muy completa lo que significa el ejercicio de la contemplación espiritual.

## MATTHIAS GIRKE

Queridos amigos:

Después de esta hermosa introducción por Constanza Kaliks, voy a continuar con el tema de la contemplación espiritual, con consideración especial hacia la pluralidad de áreas de trabajo que tenemos en nuestro movimiento.

Buscando la disposición interior adecuada para este día de Micael, conscientes del ser de Micael que nos llama al conocimiento del mundo y del ser humano, nos podemos orientar en relación con el desafío constante de reconocer lo espiritual en el mundo sensible, intentando buscar en él el lenguaje gestual del espíritu. En este sentido podemos preguntarnos cuál es la relación de la contemplación espiritual con esta llamada Micaélica al conocimiento, con el movimiento hacia el umbral del mundo espiritual y con el traslucir de lo espiritual en el lenguaje gestual del mundo sensible.

Frente a las grandes tareas retratadas en la meditación de la Piedra de Fundación, puede ser útil formular la modesta pregunta de cómo cambia el significado de la recordación espiritual si se omite la palabra «espiritual». Por consiguiente, la frase rezaría así: «Practica la recordación, practica la contemplación, practica la visión», y sintiendo la gran diferencia, podemos volver a preguntar: ¿Cuándo la recordación se vuelve recordación espiritual? ¿Cuándo estamos implicados con todo nuestro ser en las profundidades de la recordación espiritual? ¿Cuándo la contemplación se convierte en contemplación espiritual? ¿Cuándo la visión se convierte en visión espiritual?

En el caso de la contemplación espiritual tenemos una indicación útil con las palabras «y tú sentirás verdaderamente en el obrar del alma humana» dado que estas palabras expresan lo que es el objetivo de la contemplación espiritual. Pero, ¿qué es exactamente el «sentimiento verdadero»? ¿Cuál es su relación con la contemplación

espiritual? ¿Qué significa la fuerza germinal de la contemplación espiritual para el «sentimiento verdadero»?

Les voy a comentar lo que para mí fue una ayuda considerable en este contexto. En su libro «La ciencia oculta, un bosquejo» (GA 13), en el capítulo sobre el camino del conocimiento, Rudolf Steiner da una descripción del desarrollo del sentimiento en siete pasos prácticos – una cultura del sentimiento que tiene el objetivo de conducir al «sentimiento verdadero», donde el sentimiento empieza a tener cualidades de inspiración, es decir, donde el sentimiento desarrolla una fuerza germinal para lo que es la inspiración como instrumento de la experiencia y el conocimiento del mundo. No quiero presentarles ahora todo el cosmos de ejercicios, sino resaltar ciertos elementos esenciales por su valor metodológico para el desarrollo y el estímulo de la contemplación espiritual y de una cultura del sentimiento que pueden conducir al «sentimiento verdadero».

Un primer ejercicio importante es el de entender la propia vida, y las experiencias tenidas en ella, como una especie de lenguaje. En el caso de la recordación espiritual, y de la recordación en general, miramos hacia atrás para contemplar los sucesos pasados y su manera de acercarse a nosotros. Y nos podemos plantear la pregunta: ¿De dónde viene lo que nos sale al encuentro en la vida? Entonces ya no se trata de los eventos como tales sino de la conexión que tienen los unos con los otros. ¿Cuál es el lenguaje de los sucesos biográficos de nuestra vida, y cuál es la signatura de la biografía de nuestra Sociedad Antroposófica? Los eventos individuales en la corriente del tiempo, en el tejer ondulado de los tiempos, se condensan y expresan lo espiritual en un «lenguaje» que hay que descifrar. Esta especie de encuentro con el espíritu es una forma de la contemplación espiritual. La vida se convierte en escritura, en lenguaje. Y este lenguaje no es un lenguaje intelectual; surge cuando logramos sentir intensamente estos sucesos sin reflexionar sobre ellos de manera filosófica y abstracta, es decir cuando los sucesos se vuelven experiencia interior haciéndose oír como un lenguaje que fluye en la corriente del tiempo. Con lo cual podemos decir que un primer método para la contemplación espiritual es hacer que la vida, los acontecimientos

de la vida y las biografías, sean para nosotros un lenguaje en el rítmico correr del tiempo.

Otro ejercicio muy importante, también para los médicos, es el que Rudolf Steiner llama «la intuición sana». Claro que siempre podemos dudar en qué medida lo intuitivo corresponde a la realidad, y a este respecto yo pude aprender mucho de los colegas matemáticos. Un buen matemático, antes de postular y demostrar una hipótesis, tiene una intuición, es decir, una idea de cómo pueden ser las cosas: ¿tendrá esto algo que ver con los 180° del triángulo? Se trata de una intuición inicial que todavía debe ser llevada al conocimiento. Para ello necesitamos ese momento de gracia que Rudolf Steiner caracteriza como atención, a diferencia de la presencia atenta. Se trata de una atención para cuestiones como: ¿A dónde van nuestra cultura y nuestro movimiento? ¿Dónde se nos necesita? ¿Qué significa la intuición sana para la cultura del «sentimiento verdadero»? ¿Cómo es nuestro encuentro con el mundo? ¿Qué es lo que nos viene como primera intuición, como preludio, como anuncio de un conocimiento próximo que luego será conducido a la acción, guiada por el conocimiento y, por lo tanto, por la libre voluntad?

Otra característica importante es la devoción. Desde el principio, Rudolf Steiner habla del camino de la devoción, del portal de la humildad, y del hecho de que en el sentimiento viven las fuerzas de la devoción que, a través de las impresiones sensoriales, se dirigen al mundo superior.

Al final viene un ejercicio reconfortante e importante: el de la paciencia, en el sentido de que tengamos paciencia con nosotros como individuos, como comunidad y como movimiento, y que nos ejercitemos en la virtud de la paciencia. Tengo la impresión de que la contemplación espiritual es algo fuertemente relacionado con esta cultura del sentimiento y con las tareas de ejercitación del sentimiento. «Ejercita la contemplación espiritual, ... y tú sentirás verdaderamente en el obrar humano del alma.»

Tomemos esto como un cierto telón de fondo para dos pasos que me gustaría sugerir como propuesta de cara a los grupos de trabajo. En primer lugar podemos mirar el horizonte del devenir rítmico en

el que se encuentra inserto el impulso cultural de nuestra Sociedad Antroposófica. ¿Qué es lo que se expresa en el ritmo de los tiempos y en el desarrollo de la antroposofía en la vida cultural del presente? Cuando nos fijamos en la primera fase, hay que mencionar la inmensa fuerza impulsora del legado espiritual de Rudolf Steiner.

La sencilla pregunta de qué hubiera sido de nuestra biografía sin la antroposofía, nos produce la sensación inmediata de lo grande que fue el regalo de la antroposofía para el mundo, para el tiempo y para todos nosotros, hasta en los detalles biográficos. Se puede sentir la fuerza que entró en nuestra cultura con Rudolf Steiner.

Habiendo adquirido una sensibilidad hacia el primer ritmo, que puede ser compartido de este modo, podemos pasar al segundo. Este pensamiento se lo agradezco a Manfred Klett, que lo formuló así en una ocasión. Las semillas sembradas en el mundo empiezan ahora a germinar, y en las instituciones y los ámbitos de la vida se percibe un nuevo ritmo del devenir de la antroposofía. La antroposofía ha pasado por la aplicación práctica en los distintos ámbitos de trabajo y hoy se presenta como parte de las realidades de la vida.

Luego viene el siguiente ritmo como otra oleada: ¿Cómo se un lo conseguido en los ámbitos de la vida en una nueva corriente que vuelve a la fuente de inspiración, que es el Goetheanum? En este contexto el Goetheanum no está pensado como lugar físico, sino como el centro espiritual de nuestro movimiento. ¿Cómo se puede devolver al Goetheanum algo de estos resultados? Yo a menudo me pregunto si no podríamos formar en nuestras instituciones grupos temáticos, con las personas que estén vinculados a ellos por sus campos de trabajo. ¿Cómo podríamos organizarnos de forma que la Sociedad Antroposófica no quede separada y aislada de las instituciones y establecimientos del movimiento antroposófico, y cómo podemos hacer que en ellos broten iniciativas de grupos de trabajo temático, aunque sea en contextos pequeños y humildes? Las instituciones que se consideran demasiado pequeñas para ello, pueden unirse con otras instituciones más grandes. Esto es un ejemplo de cómo el cuerpo de la Sociedad Antroposófica podría entrar en una relación directa con las instituciones del movimiento.

Sería muy bueno que pudiéramos incluir la pregunta de cómo puede germinar en las distintas instituciones algún impulso para el trabajo de la Escuela Superior Libre. ¿Y cómo estas instituciones se pueden conectar y relacionar con la región, con la Sociedad Antroposófica en el respectivo país y con la Sociedad Antroposófica General? Nos podemos imaginar las instituciones como estrellas que envían su luz para hacer crecer nuevas fuerzas saludables y fortalecedoras para la Sociedad entera. Los puntos individuales de la periferia se vuelven a unir para conformar un todo. De este modo se produce un tercer ritmo.

Esto incluye todavía otro aspecto. En el año 2023 habrán pasado cien años desde la fundación de la Sociedad Antroposófica General, los que, visto en el ritmo cíclico de los sucesos históricos, son tres veces 33 años. Después de un lapso de tres veces 33 años, siempre existe el peligro de que algo llegue a su fin. Por eso, lo que hace falta ahora son «fluctuantes actos del devenir de los Mundos», es decir, fuerzas creadoras y renovadoras.

¿Qué tipo de impulso quiere nacer? ¿Cuáles son las fuentes de inspiración de la antroposofía para la vida, la vida cultural, y las necesidades de la humanidad? ¿Dónde hay nuevas fuerzas de irradiación después de tres veces 33 años? Para contestar a todo esto hace falta una intuición sana. Necesitamos algo que pueda orientar a todo el mundo. ¿Cuáles son las preguntas que nos salen al paso cuando interpretamos el mundo desde nuestros puntos de vista y nuestros conocimientos? Voy a intentar seguir estas preguntas bajo varios aspectos. Ustedes verán que los aspectos que voy a presentar conforman una especie de todo coherente.

En primer lugar podemos dirigir la mirada a la medicina, como Constanza Kaliks ya ha hecho con respecto a la pedagogía y la educación. Tenemos que preguntarnos dónde están las fuerzas renovadoras e innovadoras. ¿Dónde surgen nuevas ideas y tendencias en la medicina antroposófica y en los demás campos de trabajo?

En el momento que ya no percibimos ningún desarrollo, o cuando se establece la sensación de «pero si ya tenemos hospitales antroposóficos, escuelas Waldorf y granjas biodinámicas», entonces surgen

fuerzas esclerotizantes y preocupaciones cara al futuro. Necesitamos perspectivas de desarrollo, y no sólo en términos de lo que es bueno para nosotros mismos.

Estoy muy agradecido por las palabras de Constanza Kaliks en la conclusión de su aportación: necesitamos algo con lo que podamos responder a las necesidades del mundo y de la tierra. Estas palabras podrían resumirse con una frase de Martin Buber: «El ser humano se hace Yo en el contacto con el Tú.» En este proceso no se trata de un perderse, diluirse y neutralizarse a sí mismo, sino de forjar la identidad propia a través de la acción frente a las necesidades del mundo. Entonces, contemplando la situación espiritual, podemos preguntarnos: ¿Dónde encontramos unas primeras respuestas? ¿Dónde podemos ayudar? ¿Cuáles son las áreas en las que podemos desplegar actividades y en las que podemos hacer realidad nuestras propuestas y compromisos?

Una vez que actuamos como personas que no pretenden tener el «conocimiento real» con el que dar clases a los que no son antropósofos, y cuya única pretensión es la de ser útiles en sectores sociales sensibles, entonces se rompen las barreras y podemos ser servidores mediante lo que desarrollamos y regalamos desde la antroposofía en los diversos campos de la vida.

Un aspecto importante de la recordación espiritual es la cuestión del desarrollo individual y saludable en los campos de la vida. Y un segundo aspecto se refiere a la cuestión de la cooperación más allá de las distintas Secciones particulares. ¿Cómo podemos actuar juntos y coordinar acciones en el organismo de la Sociedad entera?

Hay una investigación realizada en Alemania que demostró que muchas personas conocen la terapia de muérdago, pero muy pocas saben que es una terapia antroposófica. Debemos ser conscientes de cómo aquí un impulso de la medicina antroposófica entra en el mundo y pierde el contacto con su origen. Tenemos que preguntarnos una vez: ¿No sería un gesto positivo hacia el mundo hacer visible el impulso cultural antroposófico con sus frutos en la educación, la pedagogía curativa, la medicina, la agricultura, el arte, etc., como un espectro de diferentes colores cuyo origen es el mismo sol y luz

común que irradia en el mundo? Esto sería un modo de tratar el segundo aspecto que mencioné antes: el de la fuerza de cohesión, en el sentido de una gran comunidad de responsabilidad compartida.

Siempre me entristece oír hablar de instituciones que tuvieron que cerrar las puertas, debido a que no fueron rentables u otras razones similares. Podemos tomar nota de la noticia diciendo que habrá tenido que ser así. Por otro lado, estos casos son una oportunidad para preguntarnos cómo podríamos actuar como comunidad de responsabilidades. ¿Cómo podemos intervenir con ideas y soluciones cuando un hospital está en apuros, cuando una escuela está en situación de emergencia, o cuando una granja Demeter necesita ayuda? Deberíamos sentirnos tan afectados e implicados como para ser capaces de desarrollar una cultura de co-responsabilidad en la tarea de dar forma a la antroposofía en los ámbitos de la vida. Éste es el segundo desafío en el sentido de la recordación espiritual, respecto a nuestra situación actual. ¿Cómo puede vivir y desarrollarse nuestra sociedad en el sentido de responsabilidad por la comunidad?

Luego hay otro punto que para mí es decisivo y significativo: la capacidad de sentir alegría cuando en algún lado se puede celebrar un logro, un progreso o una meta alcanzada. Necesitamos una cultura de alegría. La alegría motiva y atrae a otros. Cuando una comunidad de personas comparte la alegría por algo, entonces otros se sienten atraídos. Nadie está dispuesto a escuchar el lema de que la vida es dura y una sola vida en la tierra no es suficiente para resolver todos los problemas.

Sería muy bonito dar más espacio a una cultura de alegría. Una cosa de la que personalmente me alegré mucho fue la noticia de un gran éxito de la terapia de muérdago en Serbia. ¡Esto es una maravilla! Es como una fiesta de cumpleaños para la medicina antroposófica. Sólo cabe esperar que haya más y más fiestas de este tipo, y que para nosotros, los miembros del movimiento, sean motivo de alegría; por ejemplo: por un reciente logro maravilloso en ciencias sociales, los logros en la medicina y los éxitos de Demeter y la agricultura biodinámica. Debemos desarrollar una cultura de alegría y sentir alegría con los demás. Esta es la tercera cualidad.



La cuarta cualidad tiene algo que ver con el motivo de Micael. Rudolf Steiner llama a esta cualidad la balanza espiritual. La encontramos en la segunda estrofa de la meditación de la Piedra de Fundación: «en el equilibrio del alma». Esto nos conduce a la pregunta: ¿Cómo organizamos nuestra relación con el mundo? ¿Cómo es el ritmo respiratorio y cómo la pulsación del corazón y del pulmón?

La cualidad del corazón se expresa con las palabras «estoy conmigo. Siento latir mi corazón». La cualidad del pulmón siempre se expresa con las palabras «Me abro al mundo». Y, en el medio, el ser humano necesita un ritmo saludable, una pulsación sana del corazón y del pulmón. Se necesita una especie de balanza espiritual que nos indica que no es suficiente cuidar el jardín propio mientras que el mundo sigue un rumbo diferente. Por otro lado tampoco es suficiente mirar hacia fuera sin respetar los requisitos que nos capacitan para dar respuestas sustanciales. Este ritmo de respiración entre el interior y el exterior en la contemporaneidad, junto con la capacidad de unir ambos lados en el equilibrio del alma, es un ejercicio central de la recordación espiritual. Las cuestiones relacionadas que hay que tener en cuenta son las siguientes: ¿Dónde estoy? ¿Dónde estamos? ¿En qué punto nos encontramos como comunidad cultural en el mundo?

Luego viene el siguiente ejercicio importante, que se puede llamar persistencia en las iniciativas tomadas. Hay situaciones, mencionadas por Rudolf Steiner inmediatamente después del Congreso de Navidad, en las que un propósito provoca cierto entusiasmo, pero una semana después pasa al olvido. Deberíamos tratar de desarrollar un tipo de fidelidad y persistencia respecto a nuestras iniciativas e impulsos, salvo que lleguemos a la conclusión de que no era la decisión correcta. Deberíamos, en este sentido, tener una cultura de mantener vivos los impulsos.

Lo que verdaderamente nos inspira y tiene una inmensa importancia para cualquier impulso es la cultura de los ideales. Cada idea que no se transforma en ideal nos quita fuerzas. Y cada ideal es un «acto del devenir». Antes no existía en este mundo; sólo puede ser ideal por no haber sido realizado nunca antes. Un ideal siempre

sigue en el proceso de devenir. Se puede decir que en cierto sentido los actos éticos exentos de auto-realización egoísta, que surgen de la fuerza interior de crear un ideal desde el interior individual, son «actos del devenir humano». Y los actos que se abren hacia el mundo bajo el ideal de hacer algo por él, pueden llamarse «actos del devenir del mundo». Siempre empieza como una corriente interior de iniciativa individual que luego puede unirse con otras, haciéndose cada vez más amplia y fuerte.

Otro ejercicio final, que también es parte de la contemplación espiritual, es el de la gratitud. Necesitamos en las instituciones y en la Sociedad Antroposófica entera una cultura de la gratitud. Por ejemplo decimos al otro «¡Qué bien, qué bonito!», pero la gratitud verdadera tiene dimensiones mucho más profundas y no se agota en palmadas en el hombro. Todos conocemos la maravillosa naturaleza de la gratitud, y sabemos que el agradecimiento tiende puentes a otras personas y libera, fuerzas vitales en nuestros contextos sociales y hacia el mundo de los difuntos. Y si queremos que la contemplación espiritual reciba algo del mundo más allá del umbral, entonces la actitud interior, es decir, la actitud del «y sentirás verdaderamente en el obrar del alma humana», es la de gratitud.

Tenemos pues en estas seis situaciones, que pueden fundirse en una séptima, un organismo de siete condiciones dadas por Rudolf Steiner en su libro «Cómo se alcanza el conocimiento de los mundos superiores» (GA 10). Si la Sociedad Antroposófica está pensada como institución preescolar para una escuela de iniciados, entonces también observará los requisitos que tiene que reunir en el sentido de la recordación espiritual.

Tengo la impresión de que estos siete requisitos, que constituyen un organismo de ejercicios esenciales para el individuo, pero también para el desarrollo de una cultura de comunidad, pueden ser una gran ayuda para comprender el sentido y alcance de la contemplación espiritual. Muchas Gracias.

## MICHAELA GLÖCKLER

### En torno a la visión espiritual

Ita Wegman trasladó a muchas personas una meditación que le fue dada por Rudolf Steiner para cuidar la orientación Micaélica: «*Sé en el tiempo y en la eternidad discípulo en la luz de Micael, en el amor de los dioses, en las alturas del cosmos*». La intención fue que Ita Wegman se sintiera identificada con estas palabras, al igual que nos podemos sentir aludidos con la meditación de la Piedra de Fundación que se dirige al alma humana con «*¡Alma humana! Tú vives ...*».

¿Quién habla así a sí mismo? Rudolf Steiner indica que empezamos a usar tales palabras, para dirigirnos a nosotros mismos, una vez que nos entendemos a nosotros mismos. Y lo mismo ocurre con las palabras que nos invitan a ser servidores de Micael: «*Sé en el tiempo*» –es decir, en la tierra, en la corriente del tiempo– «*y en la eternidad*» –es decir, en la corriente eterna de los pensamientos aquí en la tierra y después de la muerte– «*discípulo en la luz de Micael, en el amor de los dioses, en las alturas del cosmos*». Después el discípulo contestará: «*Sí, soy discípulo en la luz de Micael, en el amor de los dioses, en las alturas del cosmos*».

¿*Qué significa «visión espiritual en la luz de Micael»?*

El 28 de septiembre de 1924, antes de ir a pasar los últimos meses de su vida en su lecho de enfermo, Rudolf Steiner hizo culminar el esfuerzo de su última conferencia en la llamada a los miembros de la Sociedad Antroposófica de ponerse bajo la dirección del espíritu de la época de Micael. En esta conferencia comentó que no temería por

el futuro del movimiento antroposófico, de la Sociedad y la Escuela Superior Libre si en un futuro próximo –no precisó el número de décadas– hubiera al menos 4 veces 12 personas que viviesen en la conciencia Micaélica necesaria para la época, y que estuviesen reconocidas por el Goetheanum.

El círculo de la mañana, de la iniciativa SEKEM en Egipto, es, a mis ojos, un círculo de personas con este carácter. En él, desde la fundación en el año 1977 y con una constancia inigualable, se reúnen todos los días a las 6 de la mañana un grupo de personas, procedentes de Egipto y Europa, a veces con algún invitado, para interpretar el Corán desde la perspectiva antroposófica. Es un círculo admirado y, por supuesto, reconocido por el Goetheanum, aunque hasta el momento no se haya buscado una relación directa con la última conferencia de Rudolf Steiner.

En 2012, sucedió algo en la Dirección del Goetheanum que tenía un carácter parecido, aunque entonces tampoco se hiciera mención de la última conferencia de Rudolf Steiner. En aquel tiempo, en la Dirección del Goetheanum, integrada por los miembros del Vorstand de la Sociedad Antroposófica y los directores de las Secciones de la Escuela Superior Libre, se tomó la determinación de conformar una verdadera comunidad en la que debían entenderse y cooperar diferentes personas, cada una con sus diferentes antecedentes profesionales y su fondo kármico individual. En ese momento, después de unos años de lucha inútil, su produjo la voluntad común para encontrar una forma coherente de cooperación y conformar una comunidad de responsabilidades para el trabajo en el Goetheanum.

Cuando nos preguntamos por el nombre adecuado para esta nueva comunidad, lo más obvio fue que hiciéramos honor a Rudolf Steiner, ya que en los estatutos fundacionales de la Sociedad Antroposófica Steiner ya había hablado de una Dirección del Goetheanum compuesta por las juntas directivas de la Sociedad Antroposófica y los directores de las Secciones de la Escuela Superior. En este caso, una vez más, considero esta forma de cooperación como un «círculo de los Doce» tal como lo concibió Rudolf Steiner en su última conferencia, aunque la Dirección del Goetheanum se integra de más

de doce personas. Por lo tanto hoy día existen diversos Colegios y círculos de dirección, ya sean reconocidos o no, en los que el vínculo espiritual es muy importante para la construcción de una comunidad fuerte. ¿Qué quiero decir con todo esto?

Cara al mundo espiritual, en el sentido de la «visión espiritual», existe un número cada vez mayor de comunidades que están trabajando en la realización de una cultura Micaélica, y que además sienten, cada vez con más intensidad, que también existen otras comunidades no antroposóficas que se encuentran en resonancia interior con nosotros.

De todos modos, nuestra comunidad de la Dirección del Goetheanum, por ejemplo, pudo resolver un asunto que antes, por varias razones, fue imposible resolver: el problema de los Estatutos de la Sociedad Antroposófica. He traído aquí un lote de cuadernos con los Estatutos de la Sociedad Antroposófica en diferentes idiomas, y he marcado en ellos el párrafo que documenta lo que acabo de explicar. Porque en el grupo de trabajo que dirijo en esta conferencia mundial sobre el futuro de la Sociedad Antroposófica, me he dado cuenta de que este hecho es prácticamente desconocido. El hecho es que desde el 12 de abril de 2014 los estatutos fundacionales del Congreso de Navidad de 1923/1924 son los *estatutos jurídicamente válidos y vinculantes* de nuestra Sociedad Antroposófica, en una combinación sensata con nuestro estatuto anterior. Me alegro de que esto fuera posible sin ninguna discusión constitucional; únicamente con una enmienda para la modificación de los estatutos. Como resultado, los estatutos fundacionales del Congreso de Navidad forman hoy la base que nos capacita no sólo a trabajar a nivel ideal sino también a un nivel jurídicamente reconocido. ¡Esto es algo grande!

Cuando Justus Wittich entró en el Vorstand del Goetheanum –ya nos conocíamos a través de anteriores debates y trámites para enmiendas constitucionales en la Sociedad en Alemania–, le pregunté si durante nuestro mandato no podíamos tratar la cuestión de los estatutos. Después él se encargó de iniciar el proceso, y al final fue aprobado por la Dirección del Goetheanum. Cuando algunos secretarios generales expresaron sus temores de que podría desatarse

otro debate polémico, esto no fue motivo de desánimo para nosotros. Al final, en la Asamblea General en Pascua de 2014, hubo muy pocos votos en contra.

Tales milagros de la moral se producen en muchos lugares. Hay un gran número de instituciones en las que día tras día las personas se reúnen en un continuo trabajo espiritual, confiando en que éste tendrá sus resultados prácticos para la vida y los quehaceres cotidianos. Donde un grupo de personas trabajan juntos, en un ambiente de confianza, incluso las tareas más difíciles adquieren un rostro humano, y se produce la serenidad necesaria para llevar adelante las cosas.

También en la Sección Médica hemos construido a lo largo de muchos años un círculo que funciona así. El resultado de este trabajo está documentado en el libro Glöckler/Heine, *«Cuestiones de liderazgo y formas de trabajo en el movimiento médico antroposófico»*. Se trata del ideal de una cultura de liderazgo y cooperación fraternal de carácter crístico-micaélico. La pregunta central es: ¿Cómo debemos comportarnos para que el mundo espiritual tenga la oportunidad de guiarnos acorde con lo que exige el espíritu de la época? ¿Cómo podemos ser una comunidad que puede dirigirse a los seres espirituales?

En mi infancia aprendí de mi padre que dondequiera que haya controversias y riñas, el mundo espiritual se retira. Por lo tanto, no me convence el ideal de «cultura de debate» tan defendida en nuestros tiempos. Me parece necesario sustituirlo por el concepto de «cultura de entendimiento» o «cultura de paz». Es cierto que, para que haya desarrollo, también se necesitan tensiones entre posiciones opuestas, y luchas espirituales, pero siempre con el pleno reconocimiento de la dignidad del otro.

Una cultura Micaélica crea las condiciones para el desarrollo. Es una tarea que puede ser asumida por cualquiera de nosotros. Para eso están los grupos de trabajo y las conversaciones plenarias de nuestra conferencia: dar espacio a la mutua inspiración y a las ideas más modestas que podrían ser interesantes para el mundo espiritual.

*¿Qué es la visión espiritual en la calma de los pensamientos?*

La visión espiritual no tiene que ver con una actitud melancólica de aferrarse a los recuerdos pasados. Cuando en 1988 llegué al Goetheanum, me encontré con asuntos todavía no asumidos y no solucionados; pero hoy lo son y forman una base sólida para el desarrollo futuro. Los médicos de la Clínica Ita Wegman me dijeron: «¿Qué quieres allí arriba? La Sección Médica ha dejado de existir espiritualmente en el Goetheanum desde la exclusión de Ita Wegman.» En mi perplejidad me dirigí inmediatamente a Manfred Schmidt-Brabant –esto fue en el periodo de seis meses antes de mi entrada en funciones– y le dije: «No puedo trabajar aquí, si usted no pide perdón a la clínica por las exclusiones decididas en 1935.» Schmidt-Brabant contestó sabiamente: «Si usted me lo pide, lo voy a hacer, pero ya verá que por eso no cambiarán las circunstancias sociales tal como se dan actualmente.»

Lo bueno fue que ambos teníamos razón. Hubo una reunión maravillosa. El Vorstand completo se reunió con el así llamado círculo interno de Pascua, que celebra cada año, después de la Semana Santa, una asamblea de los médicos de la clínica de Arlesheim. Tuvimos una conversación positiva y se pronunció la disculpa, como está documentado en nuestro semanario «Das Goetheanum»

Sin embargo aprendí en el curso de los años siguientes que tales procesos tienen que ser aprobados individualmente por cada persona involucrada. Y este proceso, como ya había comentado muy bien Manfred Schmidt-Brabant, no se da de un día para otro. Para muchos fue un proceso largo, pero ahora está terminado.

En este sentido, me parece que también la Sociedad Antroposófica y la Escuela Superior se encuentran en un estado de salud mucho mejor de lo que algunos quieren admitir. Porque una cosa es curar a un paciente, y la otra es que el paciente se dé cuenta de que está curado de la enfermedad. Por lo tanto muchas personas, pero también nuestra Sociedad, nuestra Escuela Superior y nuestro movimiento, están más sanas de lo que quieren creer, sobre todo en ciertos momentos de depresión. Están en buen camino y sólo necesitan darse cuenta de las cosas buenas. Son personas que, por mucho que se les

diagnostique debilidades y patologías, disponen de una buena salud y de un enorme potencial de desarrollo.

El sabio pensador chino Confucio enseñó tres formas de aprendizaje:

- *El aprendizaje por vía de imitación*

Éste es el camino más fácil. Lo practicamos, por ejemplo, en la Sociedad Antroposófica mediante el estudio de la antroposofía. En este camino imitamos las palabras y pensamientos maravillosos que Rudolf Steiner nos ha dado. En este caso somos como niños. Imitamos al ser Antroposofía intentando asemejarnos a él. Christiane Haid habló de dos peligros de la imitación: uno es el de convertirnos en imitadores que hacen como si fueran unos pequeños Rudolf Steiner, instrumentalizando la autoridad de él para sus propios fines. Pero esto no es imitar; más bien es falsificar.

El otro peligro surge cuando uno no quiere aprender, y por lo tanto evita la imitación. Por ejemplo: hay antropósofos muy orgullosos de no haber leído ningún libro y ninguna conferencia de Steiner, pensando que esto ya no es necesario hoy en día. La imitación, bien entendida, es una cualidad que tiene mucho que ver con la recordación espiritual.

- *El aprendizaje por vía de la experiencia*

Este camino incluye experiencias dolorosas y alegres. Confucio lo llamó el camino más amargo porque a menudo es necesario que se produzca el dolor que despierta al ser humano hacia la acción. Pero es particularmente amargo cuando no estamos dispuestos a aprender de las experiencias hechas. En todo el mundo, incluyendo nuestro movimiento antroposófico, a menudo resulta difícil aprender por vía de la experiencia. Esta clase de aprendizaje requiere la disposición y la capacidad para la contemplación espiritual, la que a su vez presupone la asimilación positiva del pasado y por lo tanto nos sensibiliza para la visión espiritual.

- *Aprendizaje por vía de entendimiento*

Aquí se trata de la comprensión del contexto de cada situación dada. El presentimiento interior y la previsión son también parte de ella. Este camino permite adquirir una sabiduría práctica,

que también se alimenta de la recordación espiritual, es decir, mediante el deseo de descubrir el origen de ciertos problemas, y mediante el esfuerzo por comprender el pasado y trabajar por un futuro que busca evitar el dolor y el sufrimiento en la medida de lo humanamente posible. El examen y la comprensión son los instrumentos para crear las condiciones para el desarrollo de la cultura Micaélica anteriormente descrita. Esta cultura se encuentra pre-configurada en los motivos y los ritmos de la meditación de la Piedra de Fundación.

Yo me alegro mucho de que el tema de la meditación de la Piedra de Fundación haya sido elegido para el trabajo en este encuentro de Micael en el Goetheanum, porque los versos de esta meditación también han acompañado mi trabajo como directora de la Sección Médica en el Goetheanum durante los últimos 28 años y medio.

Algunas de las cuestiones más recurrentes en los diversos contextos laborales de la Sección Médica han sido las siguientes: ¿Qué se ha logrado hasta ahora? ¿Cuáles son los puntos de enlace para nuestro trabajo? ¿Cuáles son los elementos del pasado a los que dar continuidad en el presente y en el futuro? Y, dirigiendo la mirada hacia el futuro, la visión espiritual necesita también *una idea de lo que queda por hacer, de los instrumentos que hacen falta o que ya se están utilizando, pero de una manera poco eficaz.*

En el «Apocalipsis de Nuremberg», Rudolf Steiner explica que el cristianismo puede ser interpretado esotéricamente mediante la práctica de darse objetivos e ideales para la vida cotidiana que estén relacionados con las tareas principales de la humanidad.

Estos ideales pueden vivir también en una persona joven. Un adolescente puede visualizarlos en cada momento de la vida cotidiana, y desde la visión espiritual del futuro se puede preguntar: ¿Cómo puedo construir futuro a partir del presente? ¿Cómo puedo aprender a dirigir mi vida? ¿Cómo puede mi pasado ser la base de este proceso evolutivo?

Los ideales no son estrellas que se cogen del cielo, ni se hacen realidad al momento mediante una actitud militante. Los ideales son metas intuitas mediante la visión espiritual que quieren ser

reales mediante los seres humanos que intentan vivirlos. Cuando esto sucede, «la luz del Ser de los Mundos» puede iluminar la voluntad libre del ser humano. Entonces somos guiados por el espíritu y conectados con el espíritu. Entonces calla el pensamiento propio; entonces reina la «calma de los pensamientos».

En esto es donde podemos encontrar un lugar donde el pensamiento se sostiene en calma a sí mismo. - y en esta calma el pensamiento puede dar un giro, transformándose en voluntad: la voluntad modesta y amorosa que se expresa en la autonomía humana individual y de la que estamos dotados todos.

Nos deseo a todos que podamos compartir muchas reflexiones acertadas y tomar muchas decisiones solitarias benditas.

El ponente empieza con una cita del Corán en árabe:

*En verdad, Allah no cambia la situación de los seres humanos, si no cambian ellos mismos.*

Creo que estos versos tienen algo que ver con el presente. En este sentido vamos a intercambiar ahora algunas reflexiones acerca de un aspecto interesante de nuestro proceso que se compone de tres fases: recordación espiritual, contemplación espiritual y visión espiritual. Me gustaría compartir con ustedes algunas de mis experiencias, pero también algunas de mis dudas. Las dudas y preguntas, para mí son algo muy importante. No sólo porque Sócrates dijo que las preguntas son más importantes que las respuestas, sino porque yo mismo tengo la sensación de que, en la medida que la antroposofía me enseña cosas, más preguntas surgen en mí. Por otra parte pienso que las preguntas constituyen la base para la contemplación espiritual a la vez que una fuente para la visión espiritual.

A menudo las personas me preguntan sobre el destino de Egipto. ¿Cuáles son los desafíos que se acercan a nosotros y al mundo entero?

En primer lugar hay que tener una imagen del estado actual del organismo social en Egipto. Cuando observo el ámbito del derecho en Egipto, no veo demasiados elementos positivos. No existe ni huella de democracia, si bien es cierto que incluso en una oligarquía podría reinar el principio de la igualdad ante la ley. Pero este no es el caso en Egipto. Hay poderosos e indefensos, sin ningún elemento equilibrador entre ambos. Con respecto a la vida cultural, hay que preguntarse dónde quedó la libertad. En Egipto reina únicamente la censura, ya sea en la religión, en el arte o en la ciencia. La Mezquita de Al Azhar, la más antigua del mundo, se ha especializado en in-

terpretar la sharia y decir a los musulmanes lo que tienen que hacer. Ya no existe interpretación individual, a nivel esotérico y espiritual, como han hecho durante siglos los sufíes practicantes.

Con respecto a la vida cultural, la situación es similar. Es cierto que Egipto tiene un ministerio de cultura, sin embargo su tarea principal es hacer que el arte funcione conforme al sistema estatal. En el campo de la ciencia, el Ministerio de Investigación Científica primero comprueba si un proyecto de investigación coincide o no con los objetivos del régimen.

El ámbito económico de Egipto no tiene nada de fraternidad, pese a que la solidaridad en la vida económica está concebida incluso en el Islam. Hoy todo el mundo tiene el objetivo de alcanzar el mayor beneficio posible para sí mismo y su familia.

Y por último podemos echar una mirada a la ecología y los recursos naturales de Egipto. Hoy, Egipto, el don del Nilo, está a punto de hundirse en la basura. El agua, la tierra y el aire están contaminados. El Cairo es la ciudad más contaminada del mundo. Los egipcios consumen sus recursos naturales como si no hubiera un mañana, como si no hubiera una siguiente generación.

Todo esto no suena muy esperanzador. Muchos se preguntan si todavía hay esperanza. Mi respuesta es: claro que sí. Incluso soy optimista. Porque cuando observo todos estos fenómenos desde una perspectiva distinta que me parece más correcta, entonces el resultado es una imagen independiente del mundo ilusorio o «maya». En lugar de fijarme en los problemas y retos de nuestro tiempo, que nos pueden robar el último resto de optimismo, he aprendido a ver la realidad y posibilidad del desarrollo individual.

En este sentido me ayudó una experiencia que tuve hace cinco años. A principios de abril de 2011, un fiscal me avisó de que me iba a recluir 100 días en prisión preventiva. Esto fue inmediatamente después de la revolución, y yo acababa de cumplir 49 años. Sin embargo, yo no tenía miedo, porque lo vi como una señal del destino y como una oportunidad de aprender algo.

En Egipto, al entrar en prisión, hay que entregar todo tipo de dispositivos electrónicos, así pues me encontré sin contacto con el

mundo exterior. No me lo habría imaginado siete años antes. De 2003 a 2011, trabajé en Egipto en muchos puestos de responsabilidad, por ejemplo cooperando con el Gobierno y con varios fondos de desarrollo.

Como consecuencia del Premio Nobel Alternativo, con que el SEKEM fue galardonado en el año 2003, hubo innumerables peticiones y consultas con respecto a nuestra institución y el trabajo allí realizado. Y ¡qué feliz estuve entonces por pertenecer a las personas que se dedicaban a salvar el mundo! A lo largo de los años, ocupé alrededor de 50 cargos, administré algunos miles de millones de libras, y viajé por todo el mundo. Tuve el honor de conocer a Barack Obama en Washington, Angela Merkel, en Berlín o el Presidente de China, Hu Jintao. Estuve viajando de un sitio a otro, constantemente en movimiento para salvar Egipto, o incluso el mundo entero.

Cuando miro hacia atrás en este momento, me doy cuenta de que algunas cosas quedaron en el camino. Por ejemplo no me quedaba tiempo para leer. Había personas encargadas de darme resúmenes de los libros que tenía que leer. Tampoco pude seguir participando en el círculo de la mañana de SEKEM, en el que se hace un trabajo espiritual diario.

Sólo cuando mi hija me visitó en la cárcel y me comentó lo feliz que estaba por poder finalmente hablar tranquilamente conmigo, me hice la pregunta: ¿Cuándo y dónde soy yo realmente libre? ¿Dentro o fuera de los muros de la prisión? Y creció en mí la sensación de que antes de estar en prisión en realidad había llevado una vida de preso, y en la cárcel me volvía cada vez más libre. Allí volví a tener tiempo para leer, aprender y reflexionar. De pronto volví a descubrir la recordación espiritual, la contemplación espiritual y la visión espiritual, unas capacidades que había perdido completamente en los siete años anteriores.

El optimismo que tengo está relacionado con estas experiencias. Hoy soy más positivo que cuando estaba viajando continuamente por todo el mundo, constantemente activo, estresado, decepcionado y sin tener idea de a dónde conduciría todo aquello.

Por supuesto, esto no significa que después del tiempo pasado en la cárcel yo empezara a ver todo con otra mirada muy distinta. Pero

me acordé del trabajo que me fue permitido llevar a cabo durante años en SEKEM junto con mi padre y Frank Teichmann, el trabajo acerca de cuestiones tan importantes como: ¿Cuáles son las etapas evolutivas al pasar del alma sensible al alma racional y al alma consciente?, ¿Cómo se construyen comunidades?, ¿Cuál es el punto crítico en el que el alma sensible da el paso hacia los tiempos modernos, es decir, el paso hacia el alma consciente?

En aquel tiempo me acordé también del hecho de que en el alma sensible egipcia la democracia no tenía ninguna importancia. Necesita de un líder que le diga lo que debe hacer. Y esto es algo bueno. Un ser humano que aún vive en el alma sensible, no aspira a la libertad; cree lo que le dice su padre o cualquier autoridad en general.

Un alma sensible no buscará la fraternidad y solidaridad en la economía pensando en lo que puede hacer por los demás; sólo pensará en lo que puede hacer por su familia y personas cercanas. Desde esta perspectiva se mira a Egipto con otros ojos. Algunos se preguntarán si no es demasiado arrogante hablar solamente del alma sensible y del alma racional en Egipto. ¿Acaso no son iguales todos los seres humanos en la tierra? Pues no es así; hay una evolución progresiva natural. Y esta evolución de la humanidad continúa y, una vez llegado el momento, nos ayudará a afrontar los muchos problemas y retos que hoy se dan en el Egipto actual.

Por lo tanto, no nos desesperaremos frente a estos desafíos. En SEKEM estamos convencidos de que todo seguirá adelante a pesar de las muchas fuerzas opositoras, llámense Papa o emperador en Europa, o llámense Hermanos Musulmanes y generales en el Islam y en Egipto. Ellos a lo mejor pueden retrasar el desarrollo, pero de ningún modo lo podrán parar.

Pero, ¿quién será capaz de realizar este cambio en el futuro? Los políticos no lo serán. La mayoría de ellos son esclavos de su sistema. Creo que la sociedad civil y las empresas sociales serán decisivas. Está en nuestras manos la responsabilidad de sacar adelante el mundo y cambiarlo.

A lo largo de mi tiempo en prisión también pude desarrollar un nuevo entendimiento de SEKEM. Antes tenía la sensación de que el

trabajo en SEKEM era bastante bueno, pero sólo para 2.000 empleados, 30.000 personas de los pueblos colindantes y unos pocos miles de estudiantes y alumnos. Yo pensaba: «En realidad se trata del mundo entero, de miles de millones de personas; y sólo poniendo en marcha grandes proyectos se puede cambiar el mundo.» Hoy sé que con SEKEM podré cambiar más cosas de las que podría cambiar poniendo en marcha grandes proyectos. Desde mi tiempo en prisión he vuelto a apreciar el milagro de nuestra institución de SEKEM. El milagro que logró mi padre después de haber entrado en contacto con la antroposofía.

Él nunca se dio por satisfecho con un mero conocimiento de la antroposofía y siempre intentó poner en práctica estos conocimientos. El milagro de SEKEM tiene que ver con un acto de amor a los seres humanos. Mi padre no habría montado nunca este proyecto en el desierto, si no hubiera sentido un gran amor por las personas. No nos habríamos quedado en este lugar si no lleváramos en nosotros el amor para ayudar a las personas, para ayudarles a dar los próximos pasos, para sentirnos responsables por ellos y no recriminarles por lo que todavía no saben hacer. Siempre tenemos que percibir y admitir el error en nosotros mismos. Éste es el ejercicio que tenemos que hacer diariamente.

Cuando fui puesto en libertad después de 100 días, no sólo me volví a acordar de muchos objetivos, sino que también tenía ganas de realizar nuevas ideas. Y en medio de mis ilusiones renovadas por el trabajo en SEKEM, pudimos finalmente abrir la «Escuela Superior de Heliópolis para el Desarrollo Sostenible», entonces proyectada desde hacía más de diez años. Esta escuela representa un impulso que, en mi opinión, tiene mayor alcance para el desarrollo sostenible y pacífico en Egipto que cualquier cosa que haya podido lograrse a nivel político. Hoy, la «Escuela Superior de Heliópolis» tiene 1.200 estudiantes y estoy bastante seguro de que algunos de ellos serán los líderes del futuro Egipto.

Por otra parte, en SEKEM hemos desarrollado una nueva sensibilidad sobre la cuestión de cómo poder evolucionar como la comunidad que somos en la actualidad. Cada día nos ocupamos de

cómo hacer mejor las cosas que el día anterior. Además somos más conscientes de que nuestra fuerza está en reinventarnos y transformarnos cada día, incluso cuando todo va bien.

En tiempos económicamente difíciles, seguimos invirtiendo fuertemente en la investigación. Esto puede parecer muy extraño para muchas personas, pero sabemos que nuestro proyecto sólo seguirá siendo viable con nuevas ideas, productos y soluciones.

¿Qué tiene que ver todo esto con el tema de la visión espiritual? Pienso que la capacidad de la visión espiritual está fuertemente relacionada con la acción y la actividad propias.

A mi parecer, la antroposofía tiene una relación mucho más profunda con el acto desinteresado de amor que con el conocimiento. Una de mis lecturas favoritas es la conferencia de Rudolf Steiner titulada «El amor y su significado en el mundo». En ella se puede leer literalmente: «La antroposofía es un acto desinteresado de amor». Si nos planteamos cada día cómo podemos hacer mejor las cosas, también podremos aceptar con alegría las tareas del futuro, porque en ellas reside un gran potencial de desarrollo. Y por eso quiero afirmar: la vida es realmente maravillosa en su manera de proporcionar problemas o desafíos que nos permiten crecer. Sólo la vida ofrece la oportunidad para el desarrollo.

Para terminar, me gustaría formular algunas preguntas que me surgieron en esta conferencia, las que llevo en mí, y en las que espero poder trabajar con ustedes en los próximos siete años. Son preguntas que quiero mantener incondicionalmente vivas en mí. No tengo la expectativa de obtener respuestas inmediatas, pero tengo la ilusión de que nos encaminemos juntos por un camino en el que nazcan nuevas iniciativas a partir de nuevas preguntas.

¿Cómo está extendido y repartido por todo el mundo lo que estamos experimentando hoy en día como alma sensible, alma racional y alma consciente? ¿Qué significan estos conceptos para Europa, Egipto y el resto del mundo? Tengo la sensación de que vivimos con la idea de que ya nos encontramos todos en la época del alma consciente. Esto es cierto en algunos casos pero no en todos. Por otro lado, solemos partir de la suposición de que, habiendo



llegado al estado evolutivo del alma consciente, nos podemos poner de acuerdo sobre lo que es bueno y adecuado para todo el mundo. ¿Pero esto es realmente el caso? Y si no lo es, ¿cómo podemos conseguir que lo sea?

¿Cómo podemos lograr que nuestras preguntas coincidan con las cuestiones del espíritu del tiempo, invitando así a las personas a dirigirse a los antropósofos cuando se trata de encontrar respuestas para la crisis de los refugiados, el cambio climático o la seguridad alimentaria? ¿Cómo se pueden ir transformando nuestras preguntas en cuestiones que atañan al mundo en general?

Y mi última pregunta es: ¿Cuándo será entendida la antroposofía en el mundo, no sólo como la ciencia del ser humano, sino entendida y vivida como verdadero acto desinteresado de amor hacia el ser humano?

## Clausura de la Conferencia

Sábado, 1 de octubre de 2016

Aportaciones finales

Retrospectiva, perspectivas e iniciativas

### CHRISTIANE HAID

#### **El trabajo con la meditación de la Piedra de Fundación como fuerza del futuro - Impulsos de la Conferencia Mundial de 2016 en el Goetheanum**

Queridos amigos, queridos colegas

Después de estos días de un intenso proceso de trabajo conjunto, me gustaría dirigirme a todos ustedes como a *cooperadores*. Hemos diseñado el programa de esta Conferencia Mundial en el Goetheanum acorde con la estructura trimembrada de la meditación de la Piedra de Fundación. La intención ha sido la de comprobar y asegurarnos con ustedes de que la meditación de la Piedra de Fundación pueda seguir siendo nuestra base de trabajo.

Nuestra atención se centró en la cuestión de cómo podemos fortalecer en el futuro el trabajo con la «Piedra de Fundación» como una base inspiradora para el trabajo tanto de la Sociedad Antroposófica como de las distintas Secciones. Esto es lo que, en la medida de lo posible en tan poco tiempo, hemos querido probar, comprobar, realizar y vivir con ustedes. Hemos querido que para todos fuese posible vivenciar «la frase apolínica renovada» como experiencia concreta.

Nuestra intención fue la de aproximarnos a la «Piedra de Fundación» en las diversas formas de trabajo después de haber profundizado cada día los contenidos mediante las representaciones de euritmia. Como resultado de esta conferencia, todos hemos recibido en

estos días de intensa colaboración el regalo de ver reflejados en los demás nuestros propios intentos de trabajar con la «Piedra de Fundación», ya sea en un primer acercamiento o con las experiencias de un trabajo largo y continuado.

Y bajo estas premisas esperamos que, después de las primeras semillas sembradas en esta conferencia, nos entendamos todos, como ya se dijo en la invitación, como potenciadores de este suceso. Luego, en un futuro próximo, en los próximos años quizás décadas, se hará visible en qué medida esta Piedra, que quiere ser cuidada y alimentada, podrá ser parte de un edificio mayor, de un edificio que es la Sociedad Antroposófica; un edificio cuya alma es la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual y que sigue creciendo, siendo construido y ganando importancia.

#### *Recordación espiritual, contemplación espiritual, visión espiritual*

Estos cuatro días que hemos pasado aquí juntos, tuvieron como lemas la recordación espiritual, contemplación espiritual y visión espiritual, cada uno de los cuales se inserta en la corriente del tiempo en el contexto de un impulso propio: la recordación espiritual como «la fuerza que nace del origen», la contemplación espiritual en el sentido de la «presencia de ánimo», y la visión espiritual, relacionada con lo que se nos acerca desde el futuro como «adventus».

Las aportaciones de la mañana abrieron un mundo de lecturas diferentes de los versos mántricos, dando lugar a que todos descubriéramos con qué podemos contribuir, individualizando, por así decirlo, la sustancia de la meditación de la Piedra de Fundación. Si tuviéramos más tiempo, cada uno de nosotros, sumergido en las profundidades de estas tres orientaciones interiores, desarrollaría un nuevo cosmos que incluso llevaría en sí el potencial de adquirir cada vez mayor estructura. De este modo se haría incluso más visible el hecho de que estamos en un proceso de auto-conocimiento.

Este proceso conduce, a través del «Verbo cósmico» de la meditación de la Piedra de Fundación, a que la persona que se entregue con su vida interior a los versos mántricos, observe cómo adquiere en sí misma una nueva constitución mediante la fuerza del Verbo.

Como fruto del trabajo anímico-espiritual realizado con la «Piedra de Fundación» nace en él el verdadero ser humano.

#### *Los ritmos de la meditación de la Piedra de Fundación - un boceto*

Después de haber pronunciado la meditación completa el primer día del Congreso de Navidad, Rudolf Steiner la estructuró en los días siguientes en ritmos individuales, estableciendo relaciones entre siete partes distintas de las estrofas. En su introducción, Rudolf Steiner explica que, percibidos como procedentes del Verbo cósmico, los versos iban a dar estructura al alma, a la par de un nuevo ritmo para todos los días de la semana, facilitando un nuevo movimiento interior. En estos ritmos cristalizan, desde el cosmos de las cuatro estrofas de la Piedra de Fundación, elementos de ejercitación, en los que estrofas relacionadas entre sí entran en diálogo con los versos de otras estrofas y en relación con el colorido planetario de cada día de la semana, abriéndose a un determinado contexto de experiencia.

En estos días hemos tenido ocasión de ver el texto completo de la «Piedra de Fundación» representado en movimiento eurítmico. En la demostración de la cuarta estrofa de esta mañana se hizo visible cómo ésta se corresponde con las tres primeras estrofas.

Para los que aún no conozcan los ritmos, voy a recitar los versos del ritmo del sábado, que es el ritmo de este día de semana. Ustedes se darán cuenta de cómo estamos entrando en un plano completamente distinto de la «Piedra de Fundación». Se abandona el ritmo continuo característico de las primeras tres estrofas, y los versos adoptan un estilo de fórmulas estereotipadas. Se produce un ritmo más pausado, sobre el que el alma puede depositar toda su atención, con lo cual también se ofrecen ciertas posibilidades para la meditación.

#### *El ritmo de sábado reza:*

Ejercita la recordación espiritual.  
Serafinos, Querubines, Tronos,

dejad que resuene desde las alturas,  
lo que encuentra eco en las profundidades.

Ejercita la contemplación espiritual.  
Kyriotetes, Dynamis, Exusiai,  
dejad que desde el Oriente se encienda,  
lo que por el Occidente se forma,

Ejercita la visión espiritual  
Arcai, Arcangeloi, Angeloi,  
dejad que se implore desde las profundidades  
lo que es oído en las alturas,

Este «ritmo», que resalta el elemento del tiempo incluso nominalmente, se caracteriza por un elemento temporal –en este caso un día de la semana, el sábado– que entra en conexión con distintos versos de la meditación. Así se articulan. Siete veces se nos presentan motivos de la meditación de la «Piedra de Fundación», cada vez en forma completamente diferente a los otros días. Así surge un ritmo vivo movilizador en el que el alma, en este gran corpus de la meditación semanal, se puede configurar interiormente de forma diferente cada día. En la constante oscilación entre la meditación de la «Piedra de Fundación» y los ritmos, podemos pasar varios años aprendiendo a movernos interiormente en una totalidad articulada, y mediante la «frase apolínica renovada» llegar a una forma del auto-conocimiento que es cósmico-humana. Espero que lo aquí expuesto nos sirva como una primera indicación para el trabajo concreto con esta meditación.

#### *Esbozos de un trabajo futuro con la «Piedra de Fundación»*

Finalmente me gustaría mencionar algunos contextos de trabajo concretos para el trabajo con la «Piedra de Fundación». Por ejemplo, en los Países Bajos y en Inglaterra se celebran encuentros anuales para trabajar con la «Piedra de Fundación». La Sociedad Antroposófica en Suiza dedicó en 2015 su congreso anual a la meditación de la Piedra de Fundación. Las conferencias impartidas en esta ocasión

están documentadas en un libro. El Congreso de Navidad de 2018 en el Goetheanum también estará dedicado la meditación de la Piedra de Fundación en varios idiomas.

Nuestra iniciativa para intensificar el trabajo con la «Piedra de Fundación» está asociada con una doble intención: ahondar en la esencia de esta meditación, y causar un efecto positivo en la construcción de la Sociedad Antroposófica futura.

Esta intención nos une con muchos colegas que se han ocupado del tema de la Piedra de Fundación en los últimos años y décadas. Algunos de los trabajos más importantes son: Willem Zeylman van Emmichoven: *Der Grundstein (La Piedra de Fundación)*, Stuttgart 1999; Bernard C. Lievegoed: *Besinnung auf den Grundstein (Reflexiones acerca de la Piedra de Fundación)*, Stuttgart 1993; Heinz Zimmermann: *Die Lebensbedingungen der Anthroposophie heute (Las condiciones para la vida de la antroposofía hoy)*, Dornach 2013; Sergej O. Prokofieff: *Menschen mögen es hören. Das Mysterium der Weihnachtstagung (¡Quieran oírlo los hombres! El Misterio del Congreso de Navidad)*, Stuttgart 2010; Sergej O. Prokofieff: *Die Grundsteinmeditation. Ein Schlüssel zu den neuen christlichen Mysterien. (La Meditación de la Piedra de Fundación. Una clave para los nuevos misterios cristianos)*, Dornach 2015; Sergej O. Prokofieff: *Die Grundsteinmeditation als Schulungsweg. Das Wirken der Weihnachtstagung in 80 Jahren (La Meditación de la Piedra de Fundación como Camino de Instrucción Interior. El Efecto Constante del Congreso de Navidad en 80 años)*, Dornach 2017.

Tengo la impresión de que el desarrollo de la Escuela Superior dependerá de la medida en que la «piedra dodecaédrica de amor», como lo llamó Rudolf Steiner, reciba la atención necesaria para que la armonía del ser humano con el cosmos se haga cada vez más real, y con ella la humanidad del ser humano, en su continuo proceso de transformación.

Entre los temas más tratados en la Dirección del Goetheanum figura la pregunta de cómo podemos concretar el impulso de esta Escuela Superior, que quiere unirse con lo espiritual que se entreteje y vive en el mundo, de una forma que la espiritualidad inherente al mundo también sea una parte integral de nuestra acción.

En la historia de la Escuela Superior de los últimos 90 años se hace notar un cierto paralelismo: en el movimiento antroposófico se observa que, por un lado, en muchas instituciones antroposóficas se está produciendo una cierta desvinculación con la sustancia que nos hace falta para actuar desde y con la espiritualidad; por otro lado en muchos lugares se han formado grupos de personas en los que se cuida la sustancia dada por Rudolf Steiner cuando fundó la Escuela Superior Libre, pero en los que no se encuentra, o incluso no siempre se busca, la conexión con los problemas inmediatos del mundo.

Por ejemplo en las escuelas Waldorf sólo una pequeña minoría de los profesores suele estar conectada con la Escuela Superior, o sabe de ella. Por otro lado, en el entorno de los miembros de la Primera Clase se encuentran muchas personas que se toman en serio el camino interior dado en los versos mántricos, y que sin embargo no conectan directamente esta práctica con su actividad en el mundo. Esta discrepancia, este paralelismo, se ha producido en muchas instituciones.

Por supuesto podríamos decir que esto es lo que hay y que tenemos que aceptarlo. Pero al mismo tiempo no podemos negar que la cuestión de la transformación espiritual que está al servicio del mundo es una cuestión que surge por doquier. Y ante ella, tenemos algo que ofrecer. Por eso tenemos el compromiso de buscar formas concretas de hacerla posible.

El hecho es que esta Escuela Superior se ha hecho responsable de cuidar una ciencia del ser humano y del mundo que incluye la espi-

ritualidad inherente al mismo. Este es un conocimiento hasta ahora muy poco familiar al ser humano, es decir, un concepto a desarrollar todavía. Y esto es así porque el ser humano sólo puede reconocer en el mundo las cosas para cuyo conocimiento se haya capacitado.

Si queremos captar con nuestro conocimiento lo que no sale inmediatamente a la vista, pero que se entreteje en todo el mundo sensible, es necesario que desarrollemos los órganos internos para esta percepción. Para esto está esta Escuela Superior. Y por eso nos preguntamos: ¿Cómo podemos hacer accesible este bien espiritual a aquellas personas que lo busquen y lo quieran para la existencia en un mundo que anhela el elemento humano como fundamento, aunque en la actualidad lo humano sea puesto continuamente en duda?

La Sociedad Antroposófica es una comunidad de personas que tiene un interés activo en que este tipo de conocimiento pueda vivir y desarrollarse en el mundo. ¿Cómo pueden las comunidades de personas que aspiran a actuar para y con la espiritualidad del mundo, conectar de una manera fructífera con las cuestiones que viven en las instituciones, en las escuelas Waldorf, en las granjas biodinámicas, etc.? En el Goetheanum nos ocupamos mucho de la cuestión de cómo dicha conexión puede ser cada vez más estrecha y clara, y nos comprometemos a aportar por nuestra parte para que sea fructífera.

Durante los últimos 90 años, la Escuela Superior, subdividida en Secciones que están relacionadas con las distintas áreas de la vida, desplegó una actividad tremenda sin que haya podido darse una forma lo suficientemente visible para aquellos que no participan directamente en ella. Pero ¿cómo podemos describir lo absolutamente nuevo que surgió con la fundación de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual – lo nuevo, dado por el tipo de conocimiento que está fundamentado en una transformación interior, que luego facilita percibir también lo que se está transformando en el mundo?

En la Dirección del Goetheanum nos hemos ocupado intensamente de este tema en los últimos tres años, y en este proceso nos interesa ver cómo en cada Sección estas preguntas de investigación han evolucionado en el tiempo. Actualmente estamos tratando de

formular qué es la Escuela Superior Libre en su totalidad. No es una tarea fácil, y sin embargo es importante que la realicemos ahora, después de casi un centenar de años, sobre la base de lo que ha sucedido hasta hoy.

Para una apertura de la Escuela Superior al contexto de las demás comunidades de conocimiento, es necesario que la describamos de una manera que otros puedan entender quienes somos y lo que hacemos. A partir de ahí pueden surgir alianzas que pueden hacer algo para desarrollar lo humano en el mundo. Éste es un proyecto importante que la Dirección del Goetheanum se ha propuesto para el presente y para los años venideros.

## PAUL MACKAY

Estimados amigos y colegas

Los miembros de la Dirección del Goetheanum queremos invitarles a compartir nuestra forma de contemplar las cosas para llegar juntos a un entendimiento de aquello que nos ayuda a pasar a la acción, cada uno desde su lugar, en su puesto de trabajo. Es importante que lleguemos a tener alguna visión o imagen compartida. Para Rudolf Steiner siempre fue muy importante que en la Dirección del Goetheanum existiera una percepción que luego pudiera servir de referencia. Porque la visión común es la base para todas las decisiones tomadas desde la antroposofía, y para todas las acciones realizadas en relación con la espiritualidad inherente al mundo.

En el comienzo de mi intervención me gustaría hacer un dibujo en la pizarra. En el Congreso de Navidad, Rudolf Steiner mismo dibujó esta figura. Siete trazos, cuatro verticales y tres horizontales. Y en medio está escrito «I, II, III», significando las tres clases de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual, y en la parte inferior de la pizarra está escrito «Allg. anth. Ges.», lo que quiere decir «Allgemeine Anthroposophische Gesellschaft» (Sociedad Antroposófica General).



Rudolf Steiner Gesamtausgabe, Band 260: *Die Weihnachtstagung zur Begründung der Allgemeinen Anthroposophischen Gesellschaft 1923/1924*, Seite 113

Voy a comentar un par de detalles de este dibujo. Al realizarlo en la pizarra, Rudolf Steiner comentó que este dibujo era «válido para todo el planeta». Es decir, la Escuela Superior existe en todo el mundo en su realidad espiritual; y en todas las partes del mundo también existe potencialmente la Sociedad Antroposófica General. Como ven en el dibujo, las tres clases no tienen limitación hacia arriba, o sea hacia el mundo espiritual; y hacia abajo, o sea el mundo exterior, tampoco hay ninguna barrera. Tras haber completado el dibujo, Rudolf Steiner explicó que las Secciones pasan de arriba hacia abajo, es decir que tienen su origen en la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual; luego pasan a través de la Sociedad Antroposófica General para llegar a los campos de la vida.

Pienso que este dibujo indica algo propio de una nueva Escuela Superior, es decir de una Escuela Superior con una relación vital con la espiritualidad inherente al mundo; una Escuela Superior que también se siente responsable de la vida espiritual en la Sociedad Antroposófica General; una Escuela Superior que además se pone unos objetivos de conocimiento, con el fin de entender y desarrollar el mundo a partir de la disposición de tomar responsabilidad frente al mismo. Estoy convencido de que en los últimos tres días hemos estado trabajando juntos en los tres ámbitos. Por otro lado hemos podido sentir en estos tres días lo importante que es dar espacio al encuentro, al mutuo acercamiento y al trabajo conjunto, un espacio también para establecer relaciones con los demás y mantenerlas vivas.

Una experiencia que he hecho repetidas veces en mi vida es que la vida de una sociedad, tal como es concebida en la Sociedad Antroposófica, exige ser renovada en cada momento. Esto es exactamente lo que indica el dibujo; éste muestra la base para un conocimiento y una profundización de lo humano en general, y esto es algo que sólo funciona si es llevado a la práctica. En el ámbito de la Sociedad, en la que no hay fronteras hacia el mundo exterior y donde se entra inmediatamente en la vida, nuestra forma de investigación y conocimiento tiene que encontrar el valor de aventurarse a dar pasos responsables hacia lo desconocido, porque cierto tipo de conocimiento

no puede producirse sin la predisposición a dar pasos decisivos en la vida, porque sólo después de haber dado estos pasos es posible lograr el conocimiento. Estos son los elementos esenciales con los que una comunidad de conocimiento puede crecer, darse apoyo recíproco y buscar el mutuo entendimiento, unos elementos que dan fuerza y ánimo a todos.

La Dirección del Goetheanum se plantea la pregunta: ¿Todavía es correcto decir que tenemos la Escuela Superior y la Sociedad y luego vienen los ámbitos de vida? ¿No deberíamos reconsiderarlo y decir que la Escuela Superior llega a los ámbitos de vida, y estos últimos deben también ser considerados ámbitos de Sección? Concibiendo las cosas así, las Secciones también son activas en la vida práctica, y por otro lado las personas con las que trabajamos en las instituciones antroposóficas son en cierto sentido representantes de la antroposofía. La pregunta es: ¿Cómo podemos ahora configurarlo, de manera que todo esto llegue más a la consciencia, y que con esta consciencia podamos entrar con toda libertad en un diálogo, pero esta vez sin formar dos grupos separados de antropósofos y no-antropósofos en las instituciones, sino de modo que cada persona dentro de una institución se sienta invitada a interpretar su tarea y a reflexionar sobre su función en un amplio contexto humano?

Siempre que en mi vida profesional me entrevisté con personas que se presentaron para un puesto de trabajo, les expliqué: Usted debe saber que se está presentando en una institución cuya dirección está orientada en la antroposofía. Y eso significa que queremos tratar de mantener una cultura de humanidad, lo que en términos concretos significa que los empleados en todo momento tienen la libertad de discutir cualquier duda o hacer propuestas sobre cómo hacer las cosas mejor. Todo lo que se hace en conjunto, puede ser cuestionado de una manera constructiva y humana, para que el todo esté orientado hacia lo humano. Es una tarea que hay que reinventar una y otra vez.

Esta es la visión que tenemos en el Goetheanum para trabajar junto con ustedes en los próximos años. Ustedes fueron vistos y reconocidos, en parte directamente por nosotros, en parte por otras

personas que pensaron: en esta conferencia definitivamente no debería faltar esta o aquella persona. Todos ustedes deberían sentirse representantes de las muchas personas con las que queremos cooperar en el futuro.

Lo primero y principal sigue siendo que cuidemos la humanidad en el trato entre nosotros. La Sociedad Antroposófica tiene el objetivo de cuidar la vida anímica sobre la base de un verdadero conocimiento del mundo espiritual. De ahí nace una comunidad de responsables de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual, que se relaciona con el mundo a través de sus campos de Sección.

Así es cómo en la Dirección del Goetheanum concebimos el trabajo para los próximos siete años. Nuestra intención no es la de trabajar junto con ustedes en un grupo especial dentro de nuestra gran comunidad, sino que nos despedamos y volvamos a casa, a nuestro día a día, hablemos con nuestros colegas y los llevemos a bordo invitándoles a ser parte del gran movimiento que, desde aquí, quiere llevar un camino para dar más pasos, aunque sea hacia un futuro desconocido.

Serán pasos en un camino en el que podemos entender cada vez mejor lo que significa el impulso de Rudolf Steiner para la Escuela de Micael como escuela instituida en el mundo espiritual y fundada en la Tierra por Rudolf Steiner en el Congreso de Navidad de 1923/1924, celebrado aquí en Dornach – una escuela que, integrada en la Sociedad Antroposófica General, tiene la misión de adquirir en la Tierra unos conocimientos significativos para el mundo espiritual. Así resulta una relación de diálogo entre las experiencias y conocimientos que adquirimos aquí en la Tierra para luego compararlos con el mundo espiritual.

En enero de 1924, Rudolf Steiner, comentó que Micael vive con las consecuencias de lo que los seres humanos han realizado en la Tierra. Y en este sentido, realizando entre todos hechos positivos que puedan ser entregados a Micael, nos gustaría trabajar con ustedes, aquí y en todo el mundo. Por eso les pido que no duden en considerarse colaboradores del Goetheanum. De hecho, *Goetheanum* es el nombre de nuestra Escuela Superior Libre de Ciencia Espiritual.

Por lo tanto, todos ustedes están invitados a participar en este gran movimiento.

En nombre de la Dirección del Goetheanum quisiera ahora concluir mi aportación leyendo el pasaje sobre el concepto de la Dirección del Goetheanum tal como se menciona en nuestro estatuto fundacional:

«La Antroposofía que se cultiva en el Goetheanum conduce a resultados que pueden ser provechosos para la vida espiritual de todos los seres humanos, sin distinción de nacionalidad, posición social o religión. Estos resultados pueden conducir realmente a una vida social fundamentada en el amor fraternal. Su asimilación y transformación en principio de vida no se halla supeditada a ningún grado de preparación científica, sino que únicamente se requiere la total ausencia de prejuicios en el individuo. No obstante, la investigación antroposófica y la apreciación cualificada de sus resultados exige un aprendizaje científico espiritual que sólo se alcanza por grados. Dichos resultados son en sí tan precisos como los de la ciencia natural. Si se les otorga el mismo reconocimiento general que a estos últimos, conducirán, en todas las esferas de la vida, igualmente a adelantos no sólo en la esfera intelectual, sino también en el orden práctico.» (Artículo 3 del estatuto fundacional de la Sociedad Antroposófica de 1923).

*(Intervención antes del descanso)*

Buenos días,

Me toca ahora invitarles a todos a reunirnos una última vez en la terraza para pasar al descanso con otra ronda de conversaciones. Al inicio de esta conferencia nos reunimos en la terraza para intercambiar nuestros puntos de vista sobre los retos actuales. Ahora, transcurridos tres días, el gran gesto de abertura inicial nos exige que volvamos a un estado de focalización y centro. ¿El enfoque del primer descanso se ha transformado en un punto de luz? ¿El desafío se ha transformado en una iniciativa?

Dentro de dos horas, las personas reunidas en esta conferencia mundial vamos a volver a casa. Otra vez absortos en el día a día, seguramente tendremos que afrontar el peligro de perder de vista lo que hemos sembrado aquí. Tras haber hecho la siembra –para usar otra imagen del ámbito agrícola– no tiene mucho sentido comprobar ya al día siguiente si la semilla ha germinado o no. Todo lleva su tiempo. Se necesita la confianza de que lo sembrado germinará. Las semillas están ahí; se han formado en estos días. Propongo que hablemos de estas semillas en el descanso y que comentemos en pequeños grupos los propósitos, iniciativas y puntos de luz que han nacido en esta conferencia.

*(Después del descanso)*

Ahora vamos a terminar nuestra ronda de aportaciones y a dar un espacio a lo que en el programa hemos llamado «Retrospectiva, perspectivas, iniciativas».

Quien, como agricultor biodinámico, intente traer un *impulso yoico* a la tierra, a esta tierra dura, a esta tierra que nos sustenta y que a la vez nos opone tanta resistencia; y quien además haga un esfuerzo para llevar este impulso yoico a la vida, ya sea en los momentos cruciales pero también en el curso del año agrícola, en el que la vida

recibe un sustento y a la vez quiere ser cultivada; quien se comprometa a hacer todo esto, quizás incluso a largo plazo y a lo largo de generaciones; quien asuma esta tarea sin cansarse de adoptar la postura yoica de luchar contra los más diversos obstáculos y resistencias, éste llevará todos estos esfuerzos, logros y fracasos, gravados en su personalidad, e incluso se puede convertir en una «persona rara».

Así que esta persona que, siguiendo el ejemplo antes mencionado, se hizo agricultor y cuyo destino no le permitió ser pastor, se convierte en rey. Se convierte en el rey de su finca. Puede ser que sepa y domine muchas cosas, pero al mismo tiempo se sentirá tremendamente solo. Y, dependiendo de la disposición del carácter, se convierte bien en persona muy introvertida, bien en elocuente sabelotodo que explica a todo el mundo cómo hay que hacer las cosas.

Ahora vamos a considerar a la vez el segundo aspecto, que hemos llamado el espíritu inherente al mundo – la calidad del Yo en el mundo. Preguntando por la esencialidad del suelo, de las plantas, de los animales, del curso del año, o sea por la inmanencia del espíritu con la que nuestro trabajo está en continua correspondencia siempre que lo realicemos en el sentido de la Escuela Superior, nos damos cuenta de que esta esencialidad refleja nuestra Yoidad como en un espejo permanente. Recibimos una imagen de nosotros mismos que nos supone un desafío. Solo hay que recordar la escena de los Dramas Misterio en la que Juan entra en una sala en la que se encuentra con una figura que tiene el rostro oculto. Cree tener delante a su querida Teodora, sin embargo cuando el velo se levanta, se encuentra cara a cara con su propia imagen.

Y lo mismo nos puede suceder a nosotros a la hora de poner la atención en la espiritualidad que nos rodea y con la que estamos trabajando, ya que dicha situación de verse reflejado en cada momento implica la posible reacción de resignarse con la realidad dada, con «lo que hay». Cuando sucede esto, el rey vuelve a ser pastor y no hace más que dejar que las cosas fluyan por sí solas.

Y como consecuencia puede suceder que el agricultor se dedique a quejarse de cualquier cosa, ya sea del tiempo, de las malas condiciones del mercado, o de los empleados que no hacen las cosas



como deberían hacerlas. Lo que estoy diciendo no sólo se refiere a la agricultura. Estoy hablando de todos nosotros. Todos conocemos este tipo de derrotismo.

En resumidas cuentas, tenemos pues dos experiencias vehementes del propio Yo: el Yo frente a sí mismo y frente al mundo. Ambas experiencias conllevan el peligro de que el alma se reseque. En los últimos años de trabajo en nuestra Sección hemos descubierto, y seguimos descubriendo, los métodos adecuados de conciliar estos dos polos opuestos. La pregunta por la esencialidad de la biodinámica como impulso cultural de la antroposofía en el campo de la agricultura es clave para que los dos polos se concilien en una especie de culminación. El resultado es algo que yo llamaría una actitud interior. Por lo tanto, además de formular la esencialidad de la agricultura biodinámica, con los preparados, las vacas, la pila de compost etc., podemos formular lo mismo como una actitud interior. Voy a tratar de explicarme mejor.

Estos días hemos afirmado y reafirmado muchas veces que la actitud humana general contemporánea se puede expresar con la fórmula de «¡Alma humana!» con la que el ser humano se dirige a sí mismo, tal como sucede en el inicio de las primeras tres estrofas de la «Piedra de Fundación». Ésta es una afirmación general. Sin embargo me pregunto, si aparte de haber una actitud personal acaso no podría existir una actitud arquetípica para cada Sección.

Primero podemos hablar de la actitud honesta del agricultor. En ella se expresa todo lo que se aprende de la tierra en el sentido de comprometerse con su mineralidad y de aceptarla como es, sin hacer «cosmética» con fertilizantes y sin hacer trampas interviniendo en su esencialidad con elementos ajenos a ella. Formulando esta actitud interior de compromiso con el suelo, la palabra correcta es *honestidad*.

Lo que aprendemos cuando trabajamos con las plantas, es la cualidad interior de la receptividad. Las plantas son seres de pura apertura y receptividad. Copian fielmente lo que sucede en el radio más amplio y lo expresan en su lenguaje de gestos. Finalmente los animales son grandes modelos para la creación de redes. Los animales

no sólo están donde los vemos como organismo particular; también se crean su propio hábitat. De algún modo el hábitat debe existir para que pueda vivir el animal. Sólo hay que pensar en la mortalidad de las abejas. Estos animales mueren cuando su hábitat está demasiado deteriorado. La creación de hábitats significa *cooperación*, o, en otras palabras, *solidaridad*. Lo que en este contexto podemos aportar los seres humanos es la *iniciativa*. La iniciativa es algo genuinamente humano y no puede darse en una vaca ni en ningún otro animal. En su cualidad humana, la iniciativa es *responsabilidad*. Porque un agricultor, igual que cualquier otra persona activa en algún ámbito de trabajo, es responsable de las consecuencias de sus hechos pasados, sean los de ayer, del año pasado o de las vidas anteriores en la tierra. Y esto es precisamente lo que nos enseña la Escuela de Micael: a vivir en las consecuencias de nuestros actos.

Y en el contexto de nuestra Sección hemos descubierto que cuando tratamos de captar la esencia, lo esencial de lo biodinámico, más mediante la cualidad de actitud interior, y no mediante la enumeración «exterior» de todo lo que estamos haciendo o no haciendo, tiene un efecto: el de capacitarnos para crear alianzas. Porque cualquier alianza supone la colaboración entre personas con experiencias y trayectorias muy diferentes. Por eso puede suceder que se produzcan infinitas discusiones, intereses irreconciliables, o actitudes de pasividad y resignación.

Pero en una alianza que ha hecho el esfuerzo de alcanzar la esencialidad interior de la que estoy hablando, los integrantes se colocarán como en un círculo alrededor de la tarea común. Una alianza es una comunidad que tiene una misión común. Por supuesto, el objetivo debe ser lo suficientemente claro. No es posible compartir todo con los demás socios, pero ante la tarea común será posible sacrificar la actitud de exhibir siempre las mismas convicciones personales y dejar de imponer a los socios las acciones que han de emprender. Entonces será posible entrar en esta alianza y llegar a una actitud interior práctica para hacer aportaciones para el funcionamiento de la comunidad. Entonces será posible salir de la soledad que a menudo se produce por la sensación de «yo tendría las respuestas

pero desgraciadamente nadie me pregunta», para aportar algo para la alianza, que en nuestro caso es una alianza para la Tierra. Las tareas que tenemos delante son tan gigantescas que tenemos que ser capaces y estar dispuestos a formar alianzas para realizar lo que exigen nuestros tiempos.

Una acción concreta en este contexto será que el círculo de representantes de la Sección de Agricultura y muchos socios de Demeter Internacional, todos además asistidos por representantes de muchos países, estaremos en noviembre de 2017 en el International Organic World Congress en Nueva Delhi. Esto significa que dejaremos, por así decirlo, nuestra zona de confort de certezas biodinámicas, dentro de la que todos nos llevamos muy bien, y trataremos de entendernos también con los colegas que no vienen de la agricultura biodinámica. Vamos a la India, donde, por así decirlo, la agricultura está al borde de dejar de ser sostenible. Todavía hay 650 millones de personas activas en la agricultura. Queremos conocer la situación de cerca, reunirnos con nuestros colegas y hacer nuestras aportaciones en el congreso. No se tratará de hacer un intercambio de datos y contenidos, sino de encuentros celebrados con la actitud de dirigirnos a nosotros mismos como el alma humana que somos, además de la personalidad individual. Se tratará de estar allí con la actitud del «alma humana».

Tomemos un segundo ejemplo muy central para nosotros: los preparados biodinámicos. Se trata de crear un espacio interior en el que se puede producir un diálogo; esto será una empresa importante en los ámbitos de trabajo de las Secciones. Porque los preparados biodinámicos nos importan tanto que, o bien mantenemos discusiones muy controvertidas acerca de ellos, o bien eludimos las discusiones por completo. Posiblemente les suene esta situación por las experiencias que pueden tener en la Sección a la que están afiliados.

¿Cómo adquirimos la capacidad de dialogar sobre un tema tan cercano a nosotros? Hemos dado un primer paso con un estudio global sobre lugares en los que se hace un uso intenso de los preparados biodinámicos. Con un equipo de investigación de la Sección, intentamos evaluar la situación mediante metodologías

propias de las ciencias sociales. Lo que además de los preparados nos interesó en particular fue el dinámico complejo de interacciones de los preparados con las personas que los están produciendo y aplicando. Intentamos excluir de nuestras investigaciones cualquier acercamiento intelectual. No preguntamos ¿Cómo haces esto, y por qué? Más bien intentamos percibir, por decirlo así, el esoterismo de las manos, ya que ellas suelen saber bastante más que la cabeza. Este trabajo se ha terminado, y hemos publicado los resultados en la página web de la Sección de Agricultura. Esto sienta la base para desarrollar un espacio de diálogo sobre los preparados a lo largo de los próximos años. Además los preparados biodinámicos también serán el tema del congreso de la Sección de Agricultura en febrero de 2018. Esto es una segunda perspectiva muy concreta.

Y para terminar me gustaría mencionar una tercera iniciativa, con la que nos hemos propuesto crear «zonas asociativas». La economía asociativa es una empresa delicada que necesita un espacio protegido. Es como un jardín cultivado con riego en medio del desierto de la economía de mercado libre. Porque estas fuerzas de desierto se hacen notar cada vez más, también en el sector orgánico. No es suficiente desarrollar un programa de economía asociativa y después delegar a alguien la tarea de implantarlo en todo el planeta. Sólo es posible implantar este tipo de economía en puntos determinados.

Esto es lo que llamamos zonas asociativas. El flujo de productos sale de las granjas para llegar a los consumidores, pero el flujo de dinero, que en realidad debería volver a las granjas, prácticamente se seca antes de haber llegado. La cantidad de dinero que fluye a las granjas es demasiado poca. Pero si la única pregunta que nos ocupa sigue siendo la del precio alcanzable en los puntos de venta, nunca podremos conseguir devolver a las granjas unas cantidades suficientes de dinero.

Tenemos que lograr que el consumidor tenga la oportunidad de enterarse por ejemplo sobre el esfuerzo inicial necesario para la producción en la misma granja. Pero hay otras preguntas más, que por ejemplo giran alrededor de precios y los préstamos de financiación.

En este contexto también hemos dado pasos concretos, entre

otros el de formar un grupo de trabajo para la investigación práctica. Hemos celebrado una reunión aquí en esta conferencia, y la próxima reunión se llevará a cabo en Conegliano, en el norte de Italia, el 1 al 3 de diciembre. Allí estaremos trabajando con unos compañeros que llevan ya 30 años trabajando con un sistema de comercialización asociativa. Éste es un tercer punto muy concreto que quería mencionar en esta ocasión.

En términos generales se puede decir: Una de las tareas principales de las Secciones es la de mantener abierto el espacio de innovación entre, por un lado, el compromiso práctico existencial en cada sitio individual, y por otro lado la fuente de inspiración de la antroposofía. En esta conferencia hay un grupo de alrededor de 60 agricultores. Hemos salido fortalecidos en nuestra conciencia y determinación de seguir cuidando este espacio de innovación y de seguir trabajando en este sentido en los próximos siete años y, si puede ser, en muchos más.

*Obra completa (GA) de Rudolf Steiner, El Congreso de Navidad para fundación de la Sociedad Antroposófica General 1923/1924, GA 260.*

Informes de los  
diferentes grupos de  
trabajo especializados

Durante tres tardes tuvieron lugar los grupos de trabajo, ordenados por Secciones. Cada participante debía elegir la Sección correspondiente a su campo laboral o en su defecto al más cercano a él. El trabajo en cada Sección fue tan diverso como ellas mismas lo son. Este iba desde preguntas sobre los fundamentos de los textos de la «Piedra de Fundación» para el futuro de cada una de las Secciones, pasando por cuestiones generales acerca del mundo y de la Sociedad y preguntas concretas de las Secciones, hasta una práctica de la meditación acorde con sus elementos de *recordación espiritual*, *contemplación espiritual* y *visión espiritual*. Así esta breve mirada refleja una pluralidad de enfoques e incluso de estilos de trabajo.

#### **Acerca del diálogo entre el ser humano y el cosmos.**

La astronomía es uno de los más dinámicos e interesantes ámbitos de las ciencias naturales modernas. A menudo se encuentran los resultados de sus investigaciones con un amplio interés público. Las imágenes de planetas lejanos, de metálicos objetos transnep-tunianos, minúsculos núcleos de cometas o asteroides de formas irregulares, provocan con su belleza nuestra devoción y veneración. Los conocimientos astrofísicos sobre las estrellas y su desarrollo así como de todo el universo dejan atónitos a los interesados.

La imagen astrofísica de gran diferenciación del cosmos ha sobrepasado largamente los límites del materialismo. Esto se reconoce por ejemplo en que los resultados astronómicos modernos confirman ciertos aspectos de la ciencia espiritual antroposófica. Las preguntas actuales acerca de la relación de la tierra con el cosmos y la conexión del ser humano con el cosmos dan cuenta de una mirada netamente material. Solamente una mirada espiritualizada será capaz de incorporar las dimensiones anímico-espirituales.

#### **Espiritualización de la astronomía hoy**

En el grupo especializado de trabajo de la Sección Matemático-Astronómica se habló primeramente en general en grupos pequeños y en la ronda completa sobre la espiritualización de la astronomía. ¿A qué se llegó? ¿Dónde vemos nuestras tareas? ¿Qué tareas corresponden a la Sección?

El aporte de Alan Thewless sobre la relación de las constelaciones estelares actuales con la constelación durante la colocación de la piedra fundamental para el primer Goetheanum el 20 de Septiembre de 1913 será publicado en el periódico JÚPITER en idioma inglés.

### Nueva formación del Colegio de la Sección

El segundo día Oliver Conrardt mencionó a los participantes del grupo de trabajo que tenía la intención de fundar un Colegio de la Sección en donde puedan ser tratadas las distintas tareas e iniciativas. Antes de tomar el cargo de director de la Sección en el verano de 2005, el viejo Colegio de la Sección había sido disuelto. Hasta el presente ha trabajado sin Colegio de Sección. Oliver Conrardt preguntó a los participantes presentes: a) si querían participar en tal colegio y b) a quién verían apto para un colegio como éste. El Colegio de la Sección siga en funciones hasta 2023 (100 aniversario del Congreso de Navidad). Hasta ahora 7 personas han mostrado su interés en formar parte del Colegio.

### Tareas de la Sección

En el tercer y último encuentro se trató de resumir y dejar sentados los resultados de las sesiones. Por parte de los participantes se ordenaron las siguientes tareas:

- Realizar proyectos de investigación en la Sección Matemático-Astronómica;
- Publicación de una versión electrónica del calendario astronómico;
- Compartir los temas de investigación trabajados en la Sección con los colegas especializados, entre otros, en congresos especializados.
- Temas de investigación que deberán ser continuados o recomendados:
  1. Espacio y contraespacio
  2. Astrología y astrosofía
  3. Correspondencias entre tierra y cosmos
  4. Correspondencias entre ser humano y cosmos
  5. Astrofísica y antroposofía
  6. Astronomía fenomenológica
- Publicación de obras completas de Elisabeth Vreede con traducciones al inglés y el español;
- Publicación de las citas de Rudolf Steiner sobre la astronomía;
- Fomentar el trabajo en conjunto con las demás Secciones.

*Protocolo: Oliver Conrardt*

### SECCIÓN MÉDICA

La medicina antroposófica es una medicina individual: la voluntad de sanar del terapeuta se relaciona con la necesidad de ser curado del paciente y debe verse sobre un trasfondo kármico. Las enfermedades no son individuales sino que afectan a colectivos grandes (p.ej. la enfermedad de cáncer afecta a aprox. el 25% de la población). En este sentido las enfermedades se convierten en grandes desafíos de la sociedad y deben entenderse como enfermedades del tiempo. La medicina antroposófica quiere ocuparse de las preguntas del tiempo y necesidades del presente. ¿Podemos nosotros como médicos antropósofos hacer un aporte fructífero? Esta apertura hacia afuera debe ser completada con el desarrollo interior y profesionalización terapéutica. Ambos polos deben mantenerse en un ritmo y equilibrio constantes.

Se han propuesto cinco puntos importantes a trabajar en el futuro: medicina paliativa, terapia del dolor, acompañamiento del paciente hacia la muerte; oncología, enfermedades anímicas; proceso de enfermedades infecciosas y febriles sobre el trasfondo de la resistencia antimicrobial (enfermedades de la vía respiratoria, infecciones del tracto urinario); embarazo, nacimiento y primera infancia.

Estos puntos principales no están completos. Por ejemplo se podría agregar el síndrome metabólico y la diabetes, ya que estos son mencionados en los capítulos sobre la patología en la publicación *Grundlegendes für eine Erweiterung der Heilkunst* (Aspectos fundamentales para una ampliación del arte sanador). Están vinculados por el contexto biográfico y tienen siempre una relación con el calor en su vínculo con la organización del Yo del ser humano.

**Medicina paliativa:** se hizo mención de la orientación en los estándares hasta el día de hoy y el significado de las cuestiones éticas. La medicina paliativa siempre debe seguir una atención individual del

paciente. Tenemos muy pocos hospicios. Los pocos hospicios antroposóficos y organizaciones hospitalarias similares trabajan con un concepto convincente. Se propusieron manuales prácticos para pacientes: para la orientación interior (con poemas, cuentos), para las medidas asistenciales, para las mesas de luz (textos sobre el significado de la muerte, la enfermedad). Michael Debus podría tomar parte en estos Manuales.

**Oncología:** la oncología es la punta de lanza de la medicina antroposófica. En la relación con el paciente, el médico se tomará todo el tiempo necesario para la atención al paciente, intentando entre otros objetivos liberarle de la ansiedad. Los temas para la conversación con el paciente pueden ser el sentido de la enfermedad, el significado de la muerte. Los programas de educación oncológica son vistos como necesarios. Los centros certificados son esenciales. Construcción de cadenas de tratamiento en el espectro neoauxiliar, auxiliar, terapia paliativa y hospitalaria del tumor. El muérdago debe convertirse en un oncológico de absoluta aceptación a nivel mundial.

**Enfermedades anímicas:** se trata de un gran espectro de enfermedades con los puntos centrales de traumatización, miedo y interrupción del sueño. Hacen falta el desarrollo y la aceptación de ofertas terapéuticas multiprofesionales, educación del paciente, trabajo en conjunto con otros terapeutas.

**Infectología:** es necesario el trabajo de desarrollo, formación de competencia y profesionalización de la medicina antroposófica en vistas a los cinco puntos centrales de trabajo en los diferentes grupos profesionales. Por ejemplo necesitamos para la terapia de enfermedades inflamatorias una terapia comprensible y transmisible, que también pueda ser explicada a otros médicos de “mente abierta”. El diagnóstico de los miembros constitutivos del ser humano y los conceptos terapéuticos deben ser incorporados en la formación de base y superior. Siendo que el número de médicos y terapeutas antroposofos es demasiado pequeño para la gran cantidad de pacientes afec-

tados, debe ser considerado un sistema de concilio y asesoramiento colegial. Tendría un espectro interprofesional (¿Incorporación en la Sección, cooperación con asociaciones nacionales de médicos?).

Los pacientes deben ser informados sobre estas opciones terapéuticas. Informaciones (breves) en internet para pacientes, posiblemente incluyendo volantes para los distintos cuadros de enfermedad. La cooperación con las asociaciones de pacientes es un instrumento adecuado para este fin. Se formuló la pregunta de si debería establecerse un “asesoramiento independiente para pacientes”. La atención al paciente debe ser documentada y evaluada por la investigación de la atención. Harald Matthes puede imaginarse tomar parte en el proyecto por su cátedra en la Berliner Charité.

**Embarazo, nacimiento y primera infancia:** importantes leitmotivos son la confianza en lugar de la ansiedad, cuidados (de los recién nacidos) aprovechar los conocimientos de las doulas y parteras sobre el parto natural, así como las fortalezas de las parteras. Desarrollo de una perinatología antroposófica.

*Protocolo: Matthias Girke*

## SECCIÓN DE CIENCIAS NATURALES

### Preguntas a la ciencia natural exigidas por nuestro tiempo

En la charla de los participantes anotados en la Sección de Ciencias Naturales surgieron dos temas para los cuales la Sección puede hacer su aporte. Estas son por un lado la pregunta de cómo se puede dar forma a una relación saludable con la tecnología y, por el otro, cómo podemos encontrar un acceso a lo etérico.

### Nuestra relación con la tecnología

Kees Veenman de Holanda causó impresión al informar cómo allí todas las Secciones han trabajado en conjunto sobre este tema. Cada Sección formuló desde su punto de vista su punto de vista sobre el uso de la tecnología. Se movieron las siguientes preguntas:

- ¿Existe una relación saludable con la tecnología, también con las actuales tecnologías?
- ¿Cómo se conserva la libertad interior?
- ¿Alcanzan las tecnologías modernas la conciencia humana? ¿De qué manera?
- ¿Qué necesita uno hoy como compensación, en general y en el sentido de la última carta de Rudolf Steiner, „De la naturaleza a la naturaleza inferior subnaturaleza?

Andrew Linnell (EEUU) contribuyó con el siguiente aspecto: aún cuando desde la perspectiva antroposófica sea correcto lidiar con la tecnología, se debería también desarrollar una conciencia al respecto de en qué dirección la tecnología se desarrolla hoy en día: la pregunta central aparenta ser de qué manera y en qué medida es introducida la tecnología en la humanidad y quién es responsable de esto. ¿No deberían también allí involucrarse los antropósofos? Se expresó el deseo de que las personas que colaboran como antropósofos en el desarrollo de las tecnologías nuevas –en tanto existan– colaborasen en este tema desde la perspectiva antroposófica.

Para nuestro grupo de trabajo se cristalizó entonces el siguiente complejo de preguntas:

1. ¿Qué efecto tiene la tecnología sobre las estructuras sociales?
2. ¿Qué efecto tiene la tecnología sobre la vida en el mundo?
3. ¿Existen efectos del „éter caído“ como radiación y campos magnéticos/eléctricos?
4. Evidentemente es necesario investigar el efecto sobre la voluntad humana.

### Aproximación científico-natural a lo etérico

Desde los comienzos de la ciencia natural de orientación antroposófica, la aproximación científico-natural a lo etérico ha sido una tarea central.

Aquí se trata sí de la superación del materialismo en el ámbito en el que tiene sus raíces, es decir en la ciencia natural, en concreto en la transición del mundo inorgánico al orgánico. La primera obra de Guenther Wachmuth que data de 1924 estuvo dedicada a este tema. En las décadas siguientes cada generación buscó su propio acceso: en los años 60, Ernst Marti intenta una clarificación en parte fenomenológica, en parte conceptual. En las décadas del 70' y 80' los trabajos de Maier y Bockemühl buscaban lo etérico sobre todo en las formas de la percepción sensorial y en el proceso del pensar. Allí conectan más tarde Suchantke y Oltmann. ¿En dónde nos encontramos nosotros hoy frente a esta tarea?

A menudo aparece la idea: nosotros entendemos en cierta medida las indicaciones de Steiner Pero necesitamos aprender más. ¿Cómo son vivenciados e investigados los tipos de éter? John Barnes describió al respecto de esto el trabajo del grupo de la Sección en EEUU, en la cual durante años se ha trabajado en la capacitación para el desarrollo de una ciencia de las distintas cualidades etéricas. Por ejemplo se realizó un trabajo intenso con las fuerzas plasmadoras de las plantas (sobre la base de la publicación de D.v.Romunde), los colores y los gestos del movimiento del agua.

Simon Reakes (UK) habló sobre el instrumento útil de la geometría proyectiva: conocemos muy bien las fuerzas centrales, pero para



comprender las fuerzas etéricas evidentemente se debe traer a la observación una fuerza de atracción que actúa desde fuera en lugar de una fuerza de presión que actúa en una sola dirección. Por ejemplo el crecimiento de una planta no se produce por una fuerza física de succión sino más bien por las condiciones reinantes en su entorno. Evidentemente el *contexto* de estas condiciones tiene que ver con lo etérico. Yendo en ésta dirección se llega a la concepción de Maier y Bockemühl.

### **Significado de la ciencia natural para otras Secciones y para la antroposofía como tal**

En lo demás nos planteamos la pregunta de qué significado podría tener el trabajo científico-natural para el movimiento antroposófico en sí mismo. Éste aparenta consistir sobre todo en una conciencia del propio método de conocimiento. La teoría U de Otto Scharmer, si bien no parte de la ciencia natural, fue mencionada como ejemplo de un acercamiento goetheanístico para procesos sociales. - Una imagen integral de la naturaleza tiene a menudo cuatro perspectivas diferentes para cada tema. El Goetheanismo es en este sentido multiperspectivo; esto ya se puede aprender en la teoría de los colores. – Finalmente se hizo notar que el Goetheanismo está presente hoy en algunos ámbitos de la ciencia, especialmente en la biología; hacen falta nuevos conceptos para comprender las nuevas disciplinas por ejemplo la epigenética y evo-devo.

Al final vimos dos temas principales para el próximo año: los cuatro éteres y la pregunta de cómo interpretar las tecnologías modernas y cómo puede el ser humano vivir con ellas.

*Protocolo: Andrew Linnell y Johannes Kühl*

## **SECCIÓN DE AGRICULTURA**

### **Corriente evolutiva y fase de crecimiento**

Si miramos hacia atrás como agricultores en el sentido de la *recordación espiritual*, se hace visible que nos encontramos en la corriente de desarrollo de la agricultura y de la industria agroalimentaria, que tuvo su comienzo con la cultura fundada por Zarathustra hace aprox. 10.000 años. Este comienzo puede ahora como antes ser vivenciado como fuente de energía. Lo mismo vale para el comienzo de la agricultura biodinámica, el curso de agricultura de 1924 en Koberwitz. Entre los participantes de aquel entonces se pueden reconocer claramente tres corrientes. Los “esotéricos” que aspiraban a lograr una relación interior con los seres elementales y el cosmos. Como representantes de estas tres corrientes tenemos a Ernst Stegemann, un grupo alrededor del anfitrión Graf Keyserlink, para el que tenían prioridad las cuestiones de la economía social y los “prácticos” jóvenes que pedían indicaciones prácticas para el trabajo diario. Eckard von Wistinghausen, el hijo del más joven participante en Koberwitz, está aquí presente en nuestro grupo de trabajo en Dornach.

La agricultura biodinámica se halla a nivel mundial en una fase de crecimiento: diariamente se agregan a ella nuevas personas. Por ello la tarea de los próximos años consiste en cuidar la fuente antroposófica para que el crecimiento no lleve a un achatamiento. Dentro del amplio movimiento biológico somos nosotros, los que tratamos con la agricultura como actor formador de valores, como “cultivador”, quienes tenemos que alzarlo y mostrarlo. Como agricultores biodinámicos tenemos ahora mucho para decir, y es el momento de hablar con confianza en nosotros mismos ¿Cómo realizamos esto en el sentido de una confrontación espiritual con Monsanto? ¿O en el sentido de un aprendizaje y cooperación con los muchos pequeños agricultores que hoy como ayer alimentan a más personas que la agricultura industrial?

## Consumo y espiritualidad

Si observamos en el sentido de la contemplación espiritual la situación actual de la agricultura en el mundo, se presentan nuevas preguntas. Un ejemplo: en Corea de Sur, en una CSA (Agricultura Sostenida por el Consumidor) con gigantescas medidas, 2000 granjeros abastecen, cada uno con 2ha de tierra, directamente a 250.000 familias, lo que significa 1 millón de consumidores. La tierra, las personas y los alimentos están directamente ligados, sin intermediarios distorsionadores, una situación en la que todos saldrán beneficiados. Para la persona que pudo visitar esta organización en Corea del Sur esta vivencia fue marcante: “*Yo he visto el Ideal. Es como una vivencia del Yo en el entorno. Algo así no lo puedo hallar en el interior.*” En el plenario estas vivencias del Yo con y en la agricultura se convierten en la pregunta: ¿Qué podemos hacer para que la agricultura biodinámica no se vuelva demasiado materialista, cómo podemos cuidar y desarrollar el lado espiritual correspondiendo al tiempo actual?

Hemos consolidado entonces un mapa de temas y preguntas que deberá ser trabajado en los próximos siete años, en el cual los aprox. 60 participantes anotaron sus temas esenciales en un papel y todos los temas fueron luego agrupados sobre el suelo de la sala de conferencias en <continentes temáticos>. Cada uno podía entonces buscar su lugar en el paisaje de temas. Así surgió desde la *contemplación espiritual* del presente una estructura de trabajo para la conformación del futuro.

En el paso siguiente pudimos entonces, en grupos ordenados según puntos temáticos principales, colocar puntos de referencia para el trabajo en los próximos años en el sentido de la *visión-espiritual*.

### *Certificación, charlas en la granja, asesoramiento*

La pregunta es *cómo* en una granja la rendición anual de cuentas puede tener lugar en un espacio de confianza. Nuevas formas de audición, por ejemplo con la participación de personas que asuman el papel de ayudantes, partidarios y críticos, deben ser experimenta-

dos. Se trata de priorizar el diálogo frente al control tendencialmente abstracto.

### *Agricultor – maestro – médico.*

Las Secciones de Agricultura, Pedagogía y Medicina deberían trabajar en conjunto, allí está el gran potencial para los hombres afectados y toda la comunidad. Allí se trata de un trabajo integral en común, no en uno adicional.

### *Agricultura del tiempo actual.*

La granja se vuelve un lugar de encuentro conmigo mismo, con los otros, con la naturaleza. Aquí puedo encontrar mi tarea. Existe esta profunda necesidad de “reconexión”, para poder tomar la vida en las propias manos como ser humano del presente.

### *Preparados*

¿Cómo puedo entablar una relación propia con los preparados? ¿Existe una escucha de los preparados? ¿Qué libertades existen con los preparados? ¿Cómo podemos vivenciar de forma actual la responsabilidad para con los preparados, como movimiento biodinámico, como Sección, como granjas, como individuos?

### *Formación.*

La época pionera de las formaciones en biodinámica ha terminado, hoy se trata de la transformación y el seguir desarrollando aquél impulso de los pioneros. La relación entre formador y aprendiz debe investigarse de nuevo y conformar como espacio común de aprendizaje de forma experimental. Para modificar la relación maestro-estudiante se les puede hablar directamente a los jóvenes diciéndoles: “ven a ayudar”.

### *Economía y formación legal.*

¿Cómo nos comportamos en la moda de la convencionalización del mercado biológico? Nosotros podemos, en lugares en donde un grupo de personas lo quiera, crear espacios en donde no sólo valga la

economía de mercado: “Zonas asociativas”. ¿Cómo pueden los consumidores posibilitar nuevamente la agricultura, por precios, créditos, compras libres de terrenos?

Espiritualidad y agricultura. La espiritualidad en sus diferentes formas pertenece a la agricultura biodinámica. Cómo puede esto ser fortalecido como totalidad integrada. Necesita de formas y de foros para poder hablar sobre la vida meditativa de los agricultores. ¿Cómo podemos, a través del trabajo interior, acceder a las dimensiones espirituales del suelo, plantas y animales?

#### *Alimentación*

El tema alimentación llama a necesidades varias, como ser la cuestión sobre la calidad de los productos alimenticios cultivados de forma biodinámica. ¿Qué es la calidad de maduración, qué calidad necesita el ser humano para su desarrollo anímico-espiritual? Por otro lado es necesario comprender la alimentación terrenal y cósmica y hacerlas experimentables. Además los criadores, agricultores, elaboradores y consumidores desean información y también educación al respecto de la mirada antroposófica de cuestiones de la alimentación y de la calidad.

Los grupos y campos de trabajo mencionados deben ser integrados en la corriente de trabajo de la Sección y del movimiento biodinámico.

En todos los ámbitos se aceptó y se escuchó, que se trata más de un cómo que de un qué: se trata de la formación de espacios sociales para la investigación, el desarrollo, la experimentación y la formulación de aspectos futuros de una agricultura fundamentada en la antroposofía.

*Redacción del acta:: Ueli Hurter*

## SECCIÓN PEDAGÓGICA

### **Impulsos individuales en el espíritu de la época**

#### *Voluntad y oposición*

En el plano de la *recordación espiritual* se trabajaron primeramente dos preguntas pedagógicas: *¿Cómo vivenciamos nosotros la irrupción de la voluntad individual en los jóvenes de hoy? ¿Qué fomentan u obstaculizan estas voluntades tan propias?*

En la charla se descascaró la relación de esta conllevada voluntad “*recordante*” con las resistencias que aparecen necesariamente en la vida: “*ganar en la resistencia*”: dar el primer paso en el poblado y ajeno patio de la escuela era, para una alumna de primer grado en Japón, primeramente una exigencia insuperable, hasta que después de semanas repentinamente la superó y pudo dar sus decisivos pasos en este patio.

Una alumna de secundaria miró hacia atrás en el tiempo de su práctica social como un tiempo de desafíos y transformación: “Al principio dudaba de mí. Pero luego pude encargarme de tareas con los asistidos para las que antes no me sentía confiada.”

Como pedagogos trabajamos en el medio de este campo de tensión entre las resistencias diarias y los impulsos de lo interior, de lo que deviene en los jóvenes: si percibimos tales irrupciones del individuo, nuestra disposición se transforma. El discernimiento se agudiza entre acciones que se ponen en funcionamiento desde afuera, como por ejemplo mediante normas generales y exigencias, y aquellas que son llevadas a cabo desde un convencimiento interior, desde la voluntad libre y un amor por la acción en sí. Una confianza en la cual se forma la propia fuerza de desarrollo que habita dentro de cada joven. Esto lleva a iniciativas pedagógicas y determinación de tareas, que cuestionan y desafían lo individual con más fuerza.

#### *Calidad del encuentro.*

Para la tarea del futuro de percibir con más atención los pasos in-

individuales del desarrollo, tiene un papel central la fuerza *de la contemplación espiritual*: en el sentir tenemos desde el centro humano la posibilidad de tomar parte en todo lo que nos rodea. El arte del *sentir-se* forma la base para educar con orientación al desarrollo. De la capacidad *de la contemplación espiritual* depende entonces la calidad del encuentro humano. Como pedagogos se nos exige:

- Percibir el “lenguaje” humano-individual del niño.
- Desarrollar una actitud de veneración y allí dentro una sana intuición.
- Ofrecer aprobación, paciencia y alegría al niño.
- Desarrollar siempre un nuevo balance anímico, pero asimismo fidelidad a los impulsos.
- Percibir resonancias anímico-espirituales en uno y en el niño.

### Una mirada hacia el futuro

En relación a la *visión-espiritual* en la pedagogía se hicieron preguntas acerca de las exigencias que nos tocan: ¿En qué lugar se encuentra el trabajo de la Sección en relación a la Sociedad Antroposófica, la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual y el ámbito vital de la pedagogía? ¿Actuamos hoy de manera correspondiente a las formas de trabajo vigentes en la Sección y en la Escuela Superior?

Junto a la imagen de la Sociedad Antroposófica como „madre“ y de sus ámbitos de vida como “hijos”, se describieron otros fenómenos. Se mencionó que “*La antroposofía está en el mundo*” y que los ámbitos de vida se encuentran en una situación de tensión: por un lado estos aparecen hoy por sus aportaciones a la sociedad, como los “representantes de la antroposofía”. Al mismo tiempo es de observar que algunos cuerpos docentes de escuelas Waldorf están perdiendo el vínculo con lo esotérico de su trabajo. ¿Cómo puede surgir un nuevo vínculo con la antroposofía, la Sociedad y la Escuela Superior?

La imagen de una relación de intercambio entre periferia y centro en el sentido de un pulso cardíaco condujo a otras perspectivas: los ámbitos de vida son “*recipientes*” para lo espiritual. Su impulso para la totalidad sucede desde la periferia. Si la Sección Pedagógica logra entrar en un trabajo de investigación en conjunto, es decir entre

maestros, médicos, terapeutas y agricultores, podrá tener lugar un proceso integral de la Escuela Superior en su totalidad. La tarea de la Sección sería entonces posibilitar e incentivar un aliento espiritual entre el trabajo interior de la Escuela Superior para la Ciencia Espiritual y otros grupos de investigación en los ámbitos donde éstos viven.

Como objetivos de contenido para un trabajo de Escuela Superior de estas características fueron mencionados:

- Las raíces esotéricas deben volver a hacerse visibles, así como ya es vivenciable lo espiritual en lo que el maestro observa en el niño.
- Para la formación docente se deben traer impulsos direccionales:
  - a) desarrollar claros caminos metódicos para la autoeducación.
  - b) Trabajar en la espiritualidad del oficio de educador, por ejemplo en la percepción de lo individual.
  - c) Incentivar proyectos de investigación en los ámbitos de vida.
  - d) fortalecer el trabajo en conjunto con la Sección Pedagógica.
- Se debe investigar con mayor fuerza las referencias del Yo del maestro para con la comunidad social.
- Deben investigarse puentes de contenido, por ejemplo entre la antropología, la meditación y el camino de disciplina interior de la Escuela Libre Superior.

*Protocolo: Redacción del acta.: Claus-Peter Röh*

## SECCIÓN DE ARTES PLÁSTICAS

Nuestro trabajo por la tarde se dividió en tres partes: Christine Gruwez habló sobre la transformación de los antiguos Misterios adecuada a los tiempos que corren. Hannes Weigert observó con nosotros el estudio del color de Rudolf Steiner “Mondenreiter“ (*el caballero de la luna*) del 17 de enero de 1924, un motivo que deja entrever la íntima relación con los principios estético-arquitectónicos para el edificio del Goetheanum y Escuela Superior desarrolladas asimismo inmediatamente después del Congreso de Navidad. Después de esto pudimos entrar en un intercambio profundo sobre el trabajo futuro de la Sección en el Goetheanum.

### La tarea del arte ayer y mañana

¿Cuál fue el rol del arte en épocas culturales pasadas, cuando aún estaba estrechamente unida con los saberes de los Misterios, y dónde se encuentra hoy su lugar?

Los centros de Misterios conservaban la substancia y la capacidad de adoptar muy diversas formas. Lo que llamamos culto es la transformación de la substancia en forma.

La tarea del arte ha sido en todos los tiempos constituir estas formas: culto – arte – cultura.

Para otorgar expresión a la vida interior, es necesaria una substancia interior. Cuanto más grande sea la potencia de esta substancia, tanto más podrá manifestarse como forma.

En vistas a la forma puede constituirse el sentimiento de “*es verdad*”, o “*es cierto*”. Se encuentra allí “*la relación apropiada*” (R. Steiner) entre forma y contenido, lo que percibimos.

¿Qué nos mueve hoy a querer encontrar nuevas formas? No es ni la forma ni la substancia, es la relación entre ambas lo que se ha modificado.

En los antiguos Misterios existía un vínculo determinado. Más

tarde tuvo lugar un cambio. Hoy son tanto el artista como individuo, como también el proceso artístico, los que determinan el trabajo.

Cada artista vivencia la tensión consistente entre aquello que en él quiere dar la forma y el traer algo nuevo al mundo. Él no debe llegar a la forma demasiado pronto, tiene que poder sostener ésta tensión. Uno podría casi decir que hay algo esencial en el encontrar una forma nueva. Yo como creador quisiera adelantarme, pero tengo que volver al proceso una y otra vez.

Aun no existe una palabra correspondiente para la nueva relación entre substancia y forma; la cualidad que está tomando forma podría ser denominada “transparencia”.

Hoy hemos llegado a un punto final en el desarrollo del arte, en el cual ya casi no existe una relación entre substancia y forma. Pero aun así la substancia permanece naturalmente y espera a poder incorporar nuevas formas. El “*devenir*” (ver meditación de la Piedra de Fundación) es la potenciación, el llegar a ser. Lo que tenemos que potenciar hoy es lo humano entre nosotros. ¡Allí reside la nueva tarea del arte!

### Tareas del futuro

También la Sección de Artes Plásticas se encuentra en el campo de tensión del arte arriba mencionado y tantea las nuevas formas del trabajo.

Como futuros puntos centrales se fue cristalizando lo siguiente:

El Goetheanum está en intercambio con muy diversos lugares de trabajo artístico en el mundo. ¿Cómo transformamos esto concretamente?

Las preguntas del arte, que viven tanto en el mundo como en el Goetheanum, deben confluir en los congresos, coloquios o proyectos de investigación. Mientras el Goetheanum conforma uno de los polos del trabajo artístico directamente en y con los originales de Rudolf Steiner, son los talleres artísticos en todo el mundo el otro polo, en el cual se trabaja e investiga libremente de formas y maneras muy variadas. Ambos polos se condicionan y necesitan mutuamente.

¿Cuál es el atributo exclusivo para los artistas de la comunidad mundial en Dornach? Dornach alberga los originales del impulso

artístico de Rudolf Steiner, los cuales sólo existen aquí y no pueden ser mostrados en otros sitios. Son los edificios, el conjunto plástico, los ventanales, los frágiles bocetos y acuarelas, que no pueden viajar alrededor del mundo. (Aquí hay además de eso el archivo y otras colecciones en el entorno antroposófico. Fundaciones como la Steffen, Wagner, Ratnowsky, la obras de toda una generación de arquitectos inspirados en la arquitectura del Goetheanum, etc.) La Sección experimenta una y otra vez la tarea de trabajar, investigar, con nuevos métodos, con la nueva mirada de los contemporáneos, en intercambio con conocedores de las obras de Steiner y con aquellos completamente nuevos que se suman.

La pregunta acerca de la idea del *arte antroposófico* (si tiene sentido usar esta denominación) podría ser tratada entonces a través de la colaboración, no de forma abstracta, sino trabajada en conjunto de manera artística. La vivencia artística se encuentra en el centro, los métodos goetheanísticos ayudan en el acercamiento a la obras, para poder captar la obra de Rudolf Steiner hasta en sus capas más profundas.

La Sección en Dornach necesita para ello talleres artísticos en los cuales haya intercambio y en donde puedan también vivenciarlo los visitantes.

Este trabajo de la Sección se halla en el contexto del gran proyecto de reordenar la colección de arte del Goetheanum y clasificar y posiblemente ponerla a la vista en una nueva edificación, para aportar una base sólida a la investigación. La colección de arte es equiparable a la obra escrita de Rudolf Steiner y deberíamos poder hacer intercambios a un nivel de teoría del arte.

Muchas preguntas de la investigación sobre temas específicos podrían ser reelaboradas en diferentes lugares del mundo, en grupos regionales y luego en encuentros anuales de mayor magnitud en Dornach, pero también ser intercambiadas en otros lugares del mundo.

*Marianne Schubert*

## SECCIÓN DE ARTES DE LA PALABRA Y DE LA MÚSICA

Nuestros encuentros de la tarde fueron de un intercambio intensivo, cargados de muchas preguntas, imaginaciones e ideas, de cómo la música, el arte de la palabra y la eurytmia en el Goetheanum y en el mundo pueden ser visibles y palpables de forma efectiva. El arco fue muy extenso y pasó por el trabajo con el Verbo cósmico, los mantras, llegando hasta el trabajo con los refugiados. Las charlas estuvieron impregnadas de una atmósfera familiar.

### **Nuevas iniciativas en todo el mundo y hacia adentro**

Partiendo de la pregunta del establecimiento de redes surgió una iniciativa para hacer en el verano de 2018 un encuentro de todos los elencos y grupos del mundo que trabajan con los Dramas Misterio, para unirlos en un congreso abierto (21 al 25 de Julio de 2018).

Acerca de la pregunta por las nuevas orientaciones de nuestro ámbito de trabajo como el trabajo con refugiados, fuerzas curativas, fuerzas formadoras, el trabajo con jóvenes, etc., surgió el deseo de dar lugar a los correspondientes encuentros y foros.

Para el trabajo interior surgieron en seguida iniciativas que se organizan específicamente por países y lugares en encuentros de la Escuela Superior y dan forma al intercambio sobre la meditación en nuestros rubros profesionales. Una pregunta siempre actual es: ¿Cómo desarrollamos el oído correcto para el Verbo cósmico. Luego de años de trabajo en la meditación de la Piedra Fundamental, se ve, en cuanto al contenido, que también la meditación de Micael puede ser tomada aun más en cuenta. Esto está sucediendo en éste momento en varios lugares.

La pregunta acerca del habla / de la palabra, acerca de la fuerza del habla, se está tratando en muchos lugares, y deberá ser incluida e intercambiada en la próxima gran conferencia de 2018 para eurytmistas, formadores del arte de la palabra y eurytmistas curativos y la

mayor cantidad de interesados. Más temas como este serán publicados en todo el mundo en la circular. La buena atmósfera de trabajo de este congreso de Micael debe alcanzar también a las conferencias de trabajo. El trabajo interdisciplinario tomará allí también un lugar importante. Las siguientes preguntas seguirán siendo tratadas allí: alegría en el habla, pérdida del habla, incentivación y formación del habla, fuerza del logos / el poder del lenguaje, hablar y mover diferentes lenguas, consonancia de la eurytmia y el arte de la palabra, la vocal como medio sanador en el habla y el movimiento.

Luego de un informe sobre tantas acciones a nivel mundial, tantas iniciativas nuevas, está también la pregunta de cómo se le puede dar forma al Escenario del Goetheanum como ámbito de la Sección.

Una cuestión de fondo ha sido la demanda de mayor apoyo y sostén mutuos, dicho de otra manera, cómo puede el trabajo de la Sección vivir verdaderamente entre cada uno de nosotros como una mejor forma del trabajo en conjunto en todos los planos.

*Redacción del acta.: Stefan Hasler*

## SECCIÓN DE LITERATURA Y HUMANIDADES

### **Sobre el futuro de la obra de Rudolf Steiner**

De la abundancia de posibles temas de trabajo en la Sección de Literatura y Humanidades fueron tomados durante la conferencia mundial dos temas centrales, que están vinculados con preguntas del tiempo actual. Por un lado la relación entre ciencia y antroposofía, la transmisión de la antroposofía, así como la continuación de su desarrollo. A través de cuatro aportes de Jaap Sijmons, Wolf-Ulrich Klünker, Marcelo da Veiga y Martin Basfeld se investigó cada tema en sus formas correspondientes. En este contexto tuvo un papel esencial en las subsiguientes discusiones la cuestión sobre el trato con los textos de Rudolf Steiner. Y entre otros se informó del trabajo de edición de la obra de Rudolf Steiner, que es parte de la arriba mencionada transmisión y que se lleva a cabo entre las Secciones específicas de la Escuela Superior para la Ciencia Espiritual y otras instituciones participantes en el Archivo Rudolf Steiner.

### **Elementos de una hermenéutica antroposófica**

Jaap Sijmons presentó cómo en el desarrollo de la ciencia (palabra clave: `positivismo´) y la filosofía (palabra clave: `constructivismo relativista´) se deja entrever claramente cuándo y cómo se abre la brecha entre antroposofía y ciencia, su problema de comprensión. Con esta brecha vivimos nosotros hoy como académicos y antroposofos. Partiendo de la vivencia de la brecha puede desarrollarse de todas formas la contraimagen, es decir un panorama de entendimiento, y entregar una base para el diálogo. Así como un escepticismo convencido contiene la contraparte de sí mismo (es decir el juicio de ese convencimiento), así también casi toda posición tiene en sí algo de lo contrario. Esto condiciona que una posición fija pueda ser puesta en movimiento y desarrollarse. Allí pueden la pluriforme conciencia de método de la antroposofía (las 12 cosmovisiones)

y el centro de la filosofía (realidad vivenciada del pensamiento: GA 1-4) ser abordadas como un puente entre la antroposofía y la ciencia actual, y ser ofrecidas de forma racional como ideal para el diálogo. Es evidente que este “medio” ya se encuentra desgastado por la polémica filosófica de siglos. El diálogo nunca tiene lugar en un terreno absolutamente neutral. Pero parece ser determinante que el puente sea formado de forma clara y transparente en el sentido de una oferta de diálogo y una puesta de objetivo. Pero para ello tendríamos que ser auténticos y al mismo tiempo estar dispuestos al diálogo. ¿Pero realmente lo estamos? ¿Podemos dejar atrás el modo hasta ahora meramente declarativo?

¿Aportamos experiencias y enfoques ricos en perspectivas también para los demás en el diálogo?

### **Platonismo y Aristotelismo**

Wolf Ulrich Klünker habló acerca de cómo Rudolf Steiner entendía la antroposofía como una posible integración futura de platonismo y aristotelismo. En el sentido de una abarcadora y direccionadora fuerza espiritual del destino, Klünker observaba además el Karma individual fundado en el vínculo del desarrollo del Yo con estas dos corrientes. En la investigación histórico-espiritual del platonismo y aristotelismo aparece la oportunidad de ligar una perspectiva de conocimiento científico con dimensiones del conocimiento esotérico y existencial. La intención de Rudolf Steiner podría así desarrollarse abiertamente de forma responsable – más allá de la entretanto histórica situación de la antroposofía hasta 1925 – en sus fundamentos del conocimiento y su discurso tanto científico como espiritual.

### **Exégesis versus preguntas específicas**

Marcelo da Veiga hizo mención a cómo a través de el giro analítico de la filosofía, la filosofía académica pasó a analizar las cuestiones específicas y dedicarse menos a la exégesis de obras de pensadores del pasado. Es parte de este estilo de filosofía preguntarse solamente por la tesis y los argumentos de ésta, y no sobre personas. Algo similar vale en principio para la fenomenología y su leitmotiv: *hacia*

*la cosa en sí*. El trato con la antroposofía en el siglo XXI está mientras tanto también fuertemente impregnado de exegético, y en el momento obtiene incluso un nuevo impulso a través de la actividad editorial de Christian Clement. La ciencia espiritual antroposófica empero, al igual que las ciencias naturales lo hacen con cada uno de los fragmentos de la realidad natural, quiere ocuparse de la realidad espiritual. Qué rol puede o debe jugar aquí en el futuro la obra escrita de Rudolf Steiner, - teniendo en cuenta también la cada vez mayor distancia lingüística – esto deberá volver a ser investigado y examinado. Por un lado está el esfuerzo rupturista de Rudolf Steiner de conexión y comunicación de una moderna relación con lo espiritual hasta aquí no superada, que aún no ha sido suficientemente valorado, por otro lado en la transmisión de su obra – digamos en el marco de la enseñanza académica – la mencionada problemática debe ser tenida en cuenta debidamente, si es que su obra quiere permanecer accesible. Para el futuro acercamiento a la antroposofía parece cada vez más necesaria una interpretación originaria individual de los distintos contenidos.

### **La investigación antroposófica hoy**

La investigación antroposófica cuenta, más que ningún otro tipo de investigación, con la individualización o, dicho de otro modo, la “espiritualización” de los procesos de conocimiento, tanto en vistas al método como también con respecto a las formas de diálogo, sin renunciar a usar unos métodos científicos que se ajusta a la realidad.

Gerhard Kienle, fundador de la Universidad de Witten/Herdecke, asignó una vez la característica de “extraordinaria” a este tipo de investigación por el hecho de que siempre va acompañada de la fundación de un nuevo paradigma. Semejante investigación no puede ser definida por un programa abstracto, sino que se desarrolla de forma viva en colaboración con aquellos que se dedican a ella activamente. Ella necesita de espacios libres especiales, para no encontrarse constantemente bajo la presión de tener que justificarse frente a los viejos paradigmas, **y para poder** producir resultados positivos del trabajo, que luego puedan convertirse en la base para un diálogo abierto.



Existen muchas posibilidades de estudiar el surgimiento de este paradigma en la obra de Rudolf Steiner. Un ejemplo muy central es la recepción de la filosofía y psicología de Franz Brentano. Steiner en muchas ocasiones sigue desarrollando los pensamientos de Franz Brentano, y entra en un diálogo con él. Esta aproximación a los escritos de Brentano es modélica para toda investigación futura.

Así como los aportes precedentes ponen el foco en el trato investigativo con la obra de Steiner, las siguientes se dedican a la publicación de la misma.

### Proyectos de edición

#### *Nueva edición de los tomos de euritmia*

En la reedición del así llamado Curso de Euritmia tonal (GA 278), el intento de los tres editores (Stefan Hasler, Felix Lindenmaier, Martina Maria Sam) fue el de reconstruir la situación de aquel entonces. Para la documentación de los datos de la euritmia musical del así llamado *Curso Apolíneo*, para el cual no existen notas taquigráficas, se utilizaron también apuntes –en parte facsímiles– de los asistentes. Las notas fueron reelaborados a fondo, con la cual, entre otros, los conceptos (musicales) específicos se colocaron en el contexto de aquel tiempo.

Las libretas y notas relevantes para el curso, en tanto estuvieran documentadas, fueron asimismo incorporadas en el tomo.

Actualmente Stefan Hasler y Martina Maria Sam se encargan de los otros tomos de euritmia (GA 279 así como GA 277a-c). Se está comparando el denominado Curso de euritmia del habla en forma completa con las notas taquigráficas, por lo cual surgen algunas modificaciones.

Los demás documentos del trabajo euritmístico de 1912 a 1925, en parte aún inéditos, estarán comprendidos de forma cronológica en tres nuevos volúmenes.

El trabajo será llevado a cabo por el Centro de Investigación de Euritmia (en la Escuela Superior “Alanus-Hochschule” de Alfter, y la

Sección de Música y Arte de la Palabra del Goetheanum); en relación con los volúmenes de la Obra Completa por encargo del Archivo Rudolf Steiner de Dornach, Suiza.

*Martina Maria Sam*

### Edición de los textos pedagógicos de Rudolf Steiner

Hasta 2019 (Conmemoración de los 100 años de las Escuelas Waldorf) deberán editarse los siguientes 6 tomos:

1. las conferencias (GA 300a-c) y
2. el Curso preparativo para maestros, previo la fundación de la primera escuela Waldorf (GA 293-295).

**Las conferencias (GA 300a-c)** deben ser provistos con los nombres de los maestros participantes y ser completados textualmente. Para los nombres de los alumnos se usarán seudónimos. Cada conferencia podrá verse con una breve información de contenido y un comentario introductorio que describe el contexto. En ciertos pasajes se incluirán indicaciones aclaratorias en el mismo texto. El glosario de indicaciones al final de cada tomo será ampliado y actualizado. De la edición se encargan Christof Wiechert (de la Sección Pedagógica) y Andrea Leubin (del Archivo Rudolf Steiner). Tomas Zdrzil toma parte en la edición en tanto que paralelamente prepara una publicación, “La Escuela Libre Waldorf, 1919-1925” („Die Freie Waldorfschule 1919-1925“), y acompaña en lo que atañe a la edición de las conferencias.

**Los Cursos Preparativos para maestros (GA 293-295)** aparecerán en una nueva edición, que retrata la secuencia cronológica de las conferencias, es decir, se incluirán las tres unidades seguidas de cada uno de los tres cursos, que tuvieron lugar en el mismo día. También serán incorporadas las conferencias interrelacionadas para los miembros, que tuvieron lugar en cada uno de esos días. La parte de notas, comentarios y bibliografía deberá ser ampliada y actualizada. Los textos del curso “El arte de educar. Método y didáctica” (GA 294) y sobre todo de “Coloquios del Seminario” (GA 295) deberán

completarse y ampliarse textualmente y asimismo – como con las conferencias – hacerse visibles los nombres de los participantes. Se encarga de la edición Urs Dietler.

La edición estará financiada por el Centro de Investigación Pedagógico de la Asociación de las Escuelas Libres Waldorf (Pädagogische Forschungsstelle beim Bund der Freien Waldorfschulen) El proyecto será coordinado, cuidado y asesorado por un “Grupo conductor del Proyecto 2019” del Centro de Investigación Pedagógico.

*Tomas Zdrzil*

### *Medicina*

Entre la Administración del Legado de Rudolf Steiner Sociedad para la gestión de las obras póstumas de Rudolf Steiner (Rudolf Steiner Nachlassverwaltung), la Cátedra Gerhard Kienle de la Universidad Witten-Herdecke y el Instituto Ita Wegman de Arlesheim, se ha cerrado un acuerdo para la elaboración de una edición comentada de la obra médica de Rudolf Steiner. El objetivo es la nueva publicación de todas las conferencias y escritos de medicina de Rudolf Steiner, a decir, GA 27 y GA 312 a 319. Se comenzará con el GA 312 (Ciencia Espiritual y Medicina). Para esto se han planeado cada vez 3 partes o tomos: 1. El tomo de textos del GA; éste será publicado por la Administración del Legado Sociedad para la gestión de las obras póstumas de Rudolf Steiner. 2. Un tomo de comentarios, en el cual estarán contenidos la historia previa, el entorno, las intenciones y el lugar del curso en el contexto del desenvolvimiento del movimiento médico-antroposófico, y además una relación de las personas mencionadas en los textos y de los contextos ideológicos históricos, así como con comentarios de los estudios para la continuación y profundización de los contenidos histórico-ideológicos de las conferencias en otros tomos del GA (Contextualización inmanente al GA). Éste tomo será supervisado y coordinado por el Instituto Ita Wegman. 3. Un segundo tomo de comentarios (eventualmente en forma de sistema abierto de páginas sueltas) sobre el historial de acciones y la contextualización de contenidos científico-espirituales presentados

en el curso hasta llegar al estado actual de la ciencia. Esta parte estará a cargo de la Cátedra Gerhard Kienle. En la elaboración de los tomos 2 y 3 deberá confluír asimismo todo el saber de la medicina internacional y no solamente de un editor particular. Se planea utilizar toda la competencia del movimiento médico y las redes modernas de comunicación, de manera que con la inclusión de muchas personas las preguntas específicas puedan ser continuamente trabajadas y comentadas de forma óptima. Deben incluirse también todas las interpretaciones de pasajes específicos del curso que desde 1920 fueran publicadas en nuestros periódicos y libros, y lo que, gracias a las iniciativas relacionadas de Georg Soldner y Matthias Girke hoy a través de los proyectos Anthromedics y Vademecum, se han hecho accesibles a la comunidad. Con esto se cumplimenta también una importante tarea social en el sentido de la “*recordación espiritual*”: La creación de un “sistema médico” ampliado desde la perspectiva antroposófica, tal y como era intención de Rudolf Steiner, es tarea de un trabajo colegial en conjunto a lo largo de varias generaciones.

*Peter Heusser*

*Redacción del acta: Christiane Haid*

### **Crisis social y acción social**

*¿Cómo aprendemos a participar en temas públicos y la acción social*

La necesidad del mundo ya no deja a nadie indiferente. En todos los ámbitos de lo público, lo profesional y de la vida privada vivenciamos las consecuencias de situaciones sociales no adecuadas al tiempo y, al mismo tiempo, nuestra responsabilidad al respecto. Cada vez más personas irrumpen para cambiar las condiciones sociales y buscan alternativas practicables. ¿Cómo podemos aquí hacer aportes con sentido? ¿Dónde se muestra lo nuevo? ¿Cómo nos paramos frente al tiempo actual y sus cuestiones? ¿Qué tareas surgen de aquí para la Sociedad Antroposófica, la Escuela Superior y nuestra Sección? ¿Cómo podemos formar alianzas con personas que quieren cambiar las circunstancias para mejor?

Éstas fueron las preguntas de partida de nuestro grupo de trabajo de las tardes durante el Congreso Mundial del Goetheanum. Éramos entre 50 y 60 personas de diferentes países y continentes. Tres veces nos encontramos, tres veces trabajamos partiendo de la Piedra Fundamental con preguntas de nuestra Sección, tres veces con una pequeña variación en la formulación de la pregunta.

### **Necesidades sociales y posibles caminos de solución.**

El primer día miramos hacia el mundo tal como actualmente se presenta en nosotros y en nuestro alrededor. ¿Dónde se encuentran las mayores necesidades? ¿Cuáles son los problemas más importantes, la preguntas y tareas de nuestro tiempo?

El segundo día nos ocupamos de estas mismas necesidades. Pero ahora ya no era tanto el “qué” sino y más el “cómo”. Se formaron grupos de cuatro personas y cada uno se ocupó de los problemas descritos en la conferencia y buscaron caminos para tratar con ellos y aportar hacia una mejoría.

Los caminos de solución iban desde un trato más consciente con el dinero y sus diferentes funciones y cualidades, pasando por la introducción de monedas regionales, hasta una nueva definición y concepción de leyes económicas en relación al capital, la propiedad y el beneficio; desde la colaboración estrecha con iniciativas de la sociedad civil hasta la introducción y fortalecimiento de la democracia directa, y desde una profundización del conocimiento del Karma hasta el desarrollo de formas de intervención en el espacio público.

### **Iniciativas concretas**

El tercer día dirigimos la mirada hacia iniciativas, planes y propósitos muy concretos, y hacia la pregunta de quién concretamente quería ligarse a una de las tareas mencionadas. Así surgieron por ejemplo desde iniciativas para una mejora de la comunicación entre miembros de la sección, hasta impulsos para módulos de formación y capacitación en el campo de la ciencia social y el arte antroposóficos.

En cada uno de los tres días tuvimos un cambio en el método y la comunicación. Desde el diálogo sobre el trabajo grupal hasta las charlas en el plenario. Esto se mantuvo vivo y ayudó a tener siempre presente lo esencial y a evitar largas e infructuosas discusiones.

Cuanto más íntimo el espacio de charla, tanto más profundo y abierto fueron los diálogos y encuentros. Pero igualmente es también importante en y para la Sección compartir con todos determinados pensamientos, y oportunamente también llegar a conclusiones finales en común. Y nosotros tuvimos junto a los diferentes métodos también un intercambio de perspectivas y formulación de preguntas, que mayormente se mostró como fructífero. La charla se sostuvo por el gran interés y confianza, así como por una unión con el destino estos tiempos, que abarcaba a todos los participantes, además de un gran nivel de compromiso.

*Redacción del acta: Gerald Häfner*

### La dramática crisis social y económica del presente

*¿Sobrevivir en el sistema, o nuevo empresariado asociativo para el futuro?*

La antroposofía se ha convertido hoy en muchas regiones en producto para y servicio del ser humano. Para ello trabajan hoy muchos miles de pequeñas y medianas empresas: edificaciones sociales como escuelas y sanatorios, servicios de agricultura y elaboración, fabricantes y comerciantes, y no por último el Goetheanum. Todas ellas tuvieron que brindarse como iniciativas individuales o redes en el existente sistema legal y económico. Cuanto más exitosas son tanto más predominantemente se trata de “sobrevivir en el sistema” con adaptaciones, compromisos, convenciones y acatamientos. ¿Hay ideas e impulsos para un nuevo empresariado asociativo y modificador del sistema, eventualmente creador de uno nuevo en el futuro?

### Lo que debe cambiarse, ¿qué ideas y soluciones hay para el futuro?

En pequeños grupos de charla trabajamos sobre la base de nuestra pregunta de entrada: Sobrevivir en el sistema, o nuevo empresariado asociativo para el futuro. De allí surgieron diversos grupos de temas. Primeramente se formularon éstos como preguntas:

1. ¿Cómo apreciamos nosotros la dramática crisis social y económica del presente y qué es lo que sigue para nosotros y el movimiento antroposófico?
2. La lucha con el dragón: ¿son requeridas en el sistema empresas con impulso antroposófico? ¿Con qué actitud nos enfrentamos públicamente a los desafíos?
3. ¿Cómo podría ser un trabajo de visión para instituciones en el ámbito de la salud, la educación, la juventud o la ancianidad y el trabajo social en el futuro? ¿Cómo se modifica la asignación de

tareas, la actitud y el método en el siglo XXI?

4. ¿Hacemos aquello de lo que hablamos? ¿Tomamos nosotros responsabilidad en la empresa y más allá de eso también en la economía popular? Ejemplos de iniciativas para una economía sustentable se presentaron de China, Taiwán y EEUU.
5. ¿Tiene sentido construir unas “cajas de herramientas” antroposóficas para instituciones y servicios? (Utilización de la experiencia en desarrollos organizativos, resolución de conflictos, cuestiones de liderazgo, etc., inspirados en la antroposofía.)
6. ¿Cómo se financian – determinante para la existencia económica del futuro – la investigación y el desarrollo en empresas e instituciones?
7. ¿Cómo se verían concretamente las formas de las economías asociativas del futuro bajo aspectos espirituales, por ejemplo con la virtuosa comunidad de confianza?

Las preguntas formuladas muestran claramente que el estado de información de los temas a través del ancho espectro de actividades de los participantes era extremadamente diverso. Así es como por ejemplo el grupo que buscaba una “caja de herramientas antroposófica” para servicios no tenía presente lo que ya existía en el legado de B. Lievegoed y NPI en cuanto a comprobadas y exitosas técnicas y ejercicios en la práctica de asesoramiento a industrias.

El tiempo de asesoramiento para las preguntas traídas por los 45 participantes ha sido, por causa de las muy diversas experiencias sociales y empresariales, demasiado corto para arrojar desde allí perspectivas a futuro. Pero se ha hecho muy notorio el gran potencial que podría ser utilizado en este campo.

### Perspectivas de futuro

Grandes expectativas surgen en vistas a la Sección de Ciencias Sociales, a través de la cual la Escuela Superior podría ser una plataforma para las cuestiones sociales. Toda organización antroposófica podría así percibirse también como parte de un movimiento de orientación social. Muy práctico: las propias instituciones deberían hacerse de

alguna manera miembros de la Sección de la Escuela Superior. En lo demás se podría tratar de un intercambio de “la mejor práctica”, y deberían llevarse a cabo coloquios sobre preguntas de investigación vigentes a nivel mundial, en conjunto con las instituciones miembro y otras empresas y organizaciones. Para eso podría existir un Newsletter (boletín), de manera que los objetivos puedan ser formulados con mayor claridad en la página web.

Otras propuestas fueron en esta dirección:

- formación continuada para personas de la actividad económica
- formas de asesoramiento para la organización de congresos, etc.
- Elaboración de una “caja de herramientas” antropológica para ayuda en empresas
- desarrollo de formas transparentes de la economía para los participantes
- investigación de nuevas formas como el Crowdfunding
- desarrollar mayor conciencia para la formulación de preguntas como hombre-mujer, joven-anciano, etc.

Un grupo de trabajo de cuatro continentes quiere continuar regularmente por Skype con su intercambio de experiencias.

Se hizo notorio en las charlas, que todo lo práctico-económico o la actividad social que se impulsan desde la antroposofía, a partir de determinado volumen y tamaño está fuertemente expuesto a las fuerzas de desgaste del presente y del sistema. Un trabajo en conjunto sobre la base de la Sección de Ciencias Sociales podría ser una fuente de energía para el futuro, si la intención, el intercambio de experiencias y el trato solidario se encuentran y forman una red. ¿Quién toma iniciativas para ello?

*Redacción del acta: : Justus Wittich / Paul Mackay*

## SECCIÓN PARA LA JUVENTUD

Se encontraron personas activas en la Sección para la Juventud, personas que tienen interés en su trabajo y personas que son responsables de proyectos.

### Vivir y conformar la diversidad

En el primer día se presentaron proyectos vigentes. Desde los establecidos institucionalmente – como por ejemplo el seminario de jóvenes de Stuttgart – hasta proyectos que surgen de situaciones concretas, por ejemplo el trabajo con jóvenes refugiados en Alemania o una intervención artística en Norteamérica. Allí se trató menos de hablar sobre las experiencias realizadas que de describir desde dentro las preguntas que ocupan a los jóvenes.

El trabajo de los jóvenes aparece en una gran variedad y diversidad. Esta variedad es visible cuando se observan por ejemplo los proyectos activos dentro de la Sección para la Juventud: **por** ejemplo un grupo en Ecuador desarrolla un proyecto social en un pueblo de montaña que por el terremoto a comienzos de año ha sido parcialmente destruido; en India comienza un trabajo con jóvenes que también están activos en el ámbito pedagógico, en febrero tendrá lugar en el Goetheanum un congreso sobre el tema de los medios digitales. Lo común en todos estos emprendimientos tan variados es que son iniciativas de gente joven que se conectan directamente con preguntas del presente y con el entorno en el cual los encuentros tienen vida. Es la voluntad de cambiar algo, de activar algo, sea a través de una acción práctica, sea por nuevas visiones y conocimientos que pueden ser modificadores de conciencia.

Los puntos en común a menudo no aparecen inmediatamente en el diálogo. Las preguntas provienen de experiencias singulares y la posibilidad de articulación se encontrará recién en el transcurso de un trabajo, un congreso, un grupo de estudios. Lo singular, lo

individual busca su dicción en el contexto en el que se coloca: para esto debe servir el espacio que pone a disposición de los jóvenes la comunidad, o el que, cuando no ha sido dado, tiene que ser creado entonces por los jóvenes.

### **Preguntas sobre preguntas**

El segundo día recolectamos las preguntas que habían surgido de los proyectos presentados y estas fueron extremadamente diversas:

¿Cuál es la cultura espiritual que vive en el trabajo que hacemos con los jóvenes?

¿Cómo es el trabajo intergeneracional, qué puede hacer una persona joven que una persona mayor no puede, y viceversa?

¿Cómo vivencian las personas, en este caso refugiados, la fuerza que vive en ellas mismas?

¿Qué le da forma al trabajo? ¿Qué tiene de atractivo la antroposofía para los jóvenes?

¿Qué se necesita en cuanto a estructuras comunitarias para jóvenes, en qué medida no vive ya la antroposofía en el propio ser humano?

¿Cómo se puede dar forma a un “año intermedio” para jóvenes que terminan la escuela?

¿Cuándo han alcanzado los jóvenes el momento en el que el aspirar espiritual se articula por sí mismo?

¿Cómo se puede incentivar una sensibilidad para con lo vivo?

¿Cómo se aprende la diferencia entre lo real y lo virtual?

¿Cómo se puede fortalecer la voluntad?

### **Colocar el trabajo de la Sección Juvenil explícitamente en el contexto de la Escuela Superior**

El tercer día se asesoró cómo puede el trabajo de la Sección Juvenil – que por muchos años tiene lugar en muchos sitios del mundo, en forma de instituciones, proyectos, iniciativas, encuentros, etc., - ser descrito en su variedad y orientación: Esta diversidad, aquello que siempre está en movimiento, lo que deviene, lo que condiciona y caracteriza este trabajo de forma central, ¿Se puede concebir de ma-

nera tal que pueda aparecer en el contexto de la Escuela Superior? ¿Cómo pueden las preguntas de los jóvenes –como por ejemplo las formuladas arriba– ser reflejadas, descritas y comprendidas como la expresión de la espiritualidad del tiempo que se articula? Junto a esto surgió una charla en dos grupos. Por motivo del tiempo no fue posible llegar a una imagen en conjunto. Los enfoques para tal emprendimiento estaban presentes en la charla y serán continuados en la Sección: junto con otras personas de diferentes generaciones en y alrededor del movimiento antroposófico quisiéramos hacer el intento de una presentación de estas características como aporte para un discurso abierto en el trabajo con personas jóvenes.

*Redacción del acta: : Constanza Kaliks*

### **Puesta de valores y transformación de valores**

En el grupo de trabajo sobre el cambio de valores a través de conceptos o experiencias espirituales se buscó primeramente el significado de la formación inconsciente de valores en la infancia a través de la imitación de los valores implícitamente consensuados en el entorno. Los ejemplos de las propias experiencias intercambiados y comentados en grupos pequeños causaron gran impresión, y una selección de estas vivencias fue llevada al plenario.

La dimensión de la influencia cultural del horizonte individual de valores, en especial del inconsciente, pudo escucharse de los participantes provenientes de todos los continentes y de diferentes orígenes sociales y lingüísticos. Allí era inevitable observar cuán profundamente ocultos, y muy dificultosamente aptos para la transformación, son aquellos valores que durante la infancia son asimilados de forma completamente inconsciente mediante el entorno. Estos están –como todo tipo de valores– en primera línea anclados en el sentir, ya que no son transmitidos conscientemente, sino inconscientemente interiorizados. Si alguien por ejemplo destinaba mayor valor a la belleza que al bien o viceversa, se manifestaba como una gran unión con el sentir, depositado en inconscientes regiones anímicas de la infancia.

Se mencionaron y discutieron valores como por ejemplo tolerancia y solidaridad, agradecimiento o diversidad. Se comprobó que, en personas en cuyo entorno estuvieron presentes e implícitamente consensuados, estos valores resultaron más tarde en la vida llamativamente determinantes, aunque de modo irreflexivo, para el razonamiento y el actuar individual.

Los valores notorios de esta primera unidad de trabajo fueron empero menos los resultados abstractamente formulados y poco sorprendentes, sino las descripciones vívidas y a menudo emocionales

sobre la base de una apenas breve introspección individual.

La transmisión consciente de valores en cambio se almacenaba – así los resultados del segundo día de los grupos que trabajaron en este tema – en capas del alma, que son más fácilmente identificables y modificables. Un punto de partida en común fue el ejercicio de recordar, en un primer paso, algunos momentos de transmisión consciente de valores en una edad más tardía, y, como segundo paso, recordar valores asociados con una cosmovisión o experiencia espiritual.

Se demostró que aquí juegan un rol importante tanto la conceptualidad en general como la relación completamente individual con conceptos determinados– por ejemplo el valor de la tolerancia apareció ya no como una actitud abierta e integrativa frente a opiniones o hechos aparentemente extraños, sino como un ideal abstracto e impuesto con respecto al trato con lo extraño. La medida en que un ideal y un valor, incorporado en forma conceptual en la realidad diaria y transformable, pueda determinar profundamente la vida, aparenta depender de una interiorización profunda de este concepto, o sea de la profundidad de la vivencia conceptual. Con respecto a valores que surgieron en base a una orientación o experiencia espiritual – por ejemplo el valor de la atención o del cuidado, de la veneración o de la presencia espiritual – se mostró que era decisiva la interpretación consciente de las vivencias relacionadas a estos valores. Como resultado se podría resumir: vivenciar los conceptos y comprender las vivencias es de especial importancia para llevar más profundamente los valores obtenidos de forma consciente a una efectividad en la vida.

Como complemento surgió en un grupo la pregunta de qué habría demasiado en la civilización de hoy, de qué hay carencia y qué habría que proteger. En respuesta a esta pregunta se señalaron los siguientes ejemplos de carencia y exceso: demasiada falta de valores y demasiada información, demasiado poco coraje para la imprevisibilidad, y dignidad humana desprotegida.

El tercer día el grupo de trabajo se centró en la pregunta de cuáles valores son apropiados para recibir lo futuro. Se hizo notorio que

muchos participantes tienen la impresión de ser contemporáneos de un tiempo de extraordinaria apertura al cambio o demandante de transformación; un tiempo en el que se espera mucho, en el que se tomarán decisiones para futuras orientaciones de la civilización y la comunidad.

Junto a numerosas observaciones y líneas de conversación en los diferentes grupos se pueden resumir dos cualidades principales en vistas a la puesta de valores que posibilitan una máxima apertura hacia el futuro:

Receptibilidad e imparcialidad parecen ser una cualidad interior muy apreciada por muchos de los participantes. En vistas a una futura posibilidad general de existencia de una vida humana digna sobre la tierra, se describió la preocupación por la base natural de la vida, la salud ecológica y la salud elemental del planeta. Un visitante de Brasil, de una iniciativa pedagógico-social-ecológica de personas que por primera vez vinieron a trabajar en el Goetheanum, hizo un alegato emocionante por el cuidado y la protección de la Creación, en un sentido ético y también en un sentido real (según las convenciones internacionales de la protección del medio ambiente), como fundamento para nuestras facultades creadoras.

El pasado, en el que los valores internos se adquieren de forma inconsciente en la infancia, el presente, caracterizado por la orientación espiritual y una puesta de valores más consciente, y finalmente la disponibilidad para lo proveniente del futuro, formaron juntos el trasfondo ordenador para el proceso de indagación interior y conversación viva, fuertemente impregnado de las vivencias y manifestaciones individuales. Con estos tres puntos principales tratados en nuestro grupo de investigación, surgió un inmanente vínculo con los lemas de las tres jornadas principales de la conferencia: *recordación de espíritu, contemplación de espíritu y visión de espíritu*.

*Redacción del acta: Bodo von Plato*

## SECCIÓN ANTROPOSÓFICA GENERAL

### **Impulsos espirituales – Christian Rosenkreuz y Micael hoy**

Un punto de partida para nuestro trabajo fue el hecho de que vivimos en una era fuera de lo común, ya que dos poderosas fuerzas espirituales obran en nuestro tiempo en la humanidad. Según Rudolf Steiner, Micael, dotado de la fuerza de un Arcaí (Principado), será aproximadamente por los próximos 300 años el espíritu del tiempo que guíe nuestra época de desarrollo.

Para los seres humanos que hoy viven, podría ser **ésta** su última encarnación en la época guiada por Micael. Al mismo tiempo Christian Rosenkreutz (Cristian Rosacruz), el guía de la humanidad de nuestro tiempo, realiza su tarea a través de toda la 5ª época cultural (1413 hasta 3573 d.C.). Desde el comienzo de su trabajo esotérico en el siglo XX hasta su muerte, Rudolf Steiner se refiere varias veces a Christian Rosenkreutz en su obra, mientras que recién en sus años más tardíos hará hincapié en Micael.

### **Christian Rosenkreutz en el espacio y tiempo**

En el primer tramo seguimos las expresiones de Rudolf Steiner sobre Christian Rosenkreutz, comenzando con los impulsos de Caín, que en la transformación de la hierba en trigo se ven simbolizados a través de la inteligencia humana. Significó el empleo individual del discernimiento y el conocimiento para la transformación de la tierra, para que la humanidad pudiera prosperar en su existencia terrenal. Este principio vuelve a aparecer en la decisión de Salomón de convertir en realidad su plan de construir un templo. Nuestro punto de vista nos fue llevando hacia la consagración de Lázaro, quien luego fuera llamado Juan, el discípulo de Cristo, quien estuvo bajo la cruz y escribió el Evangelio de Juan y el Apocalipsis. También nos detuvimos en las vivencias de consagración del joven hombre, ya conocido esotéricamente como Christian Rosenkreutz. Cerramos la primera



parte con una introducción a la prolongada encarnación de Christian Rosenkreutz (1378 - 1484). Durante la introducción llegaron muchos aportes y preguntas de los cerca de 50 participantes.

### **Christian Rosenkreutz como hacedor**

El segundo tramo de los grupos de trabajo comenzó con una observación de los puntos fundamentales de la vida de Christian Rosenkreutz y sus acciones para la humanidad, así como también con una mirada sobre algunas obras significativas que han sido inspiradas en él, como la „Fama Fraternalitatis“ y „Las bodas químicas de Christian Rosenkreutz. Año 1459“). Durante las conversaciones se resaltó que C.R. ha hecho aportes continuos para una comunidad tridembrada, tanto en lo individual como también sobre la base de la hermandad que él mismo fundó: *tomar lo que es dado, cambiar lo que es necesario, confirmar el nuevo resultado*. Expresado alquímicamente: sal, mercurio y azufre. También contuvo este tramo de los grupos de trabajo un aporte comunitario y geopolítico sobre el Conde de St. Germain, quien viviera en tiempos de la Revolución Francesa y fuera la misma individualidad.

### **Pensar conjuntamente a Christian Rosenkreutz y a Micael**

En el último segmento nos enfocamos en las tareas pre-terrenales de Micael, quien entonces era el Regente del Sol y de las demás entidades planetarias; y dirigimos la mirada al periodo de transición en el que las otras entidades se apartaron de la guía de Micael (siglo IX d.C.) hasta la fundación de la escuela suprasensible de Micael (véase la conferencia de Rudolf Steiner del 18 de Julio de 1924) en el siglo XVI al XVIII, que culminó con el culto suprasensible. Aquí se centró nuestra observación en la especial preparación de los rosacruces a través de la veneración espiritual interior como “hermandad del conocimiento”, y en su trabajo consciente en la tierra para la era de Micael que se aproximaba, que comenzó en el año 1879 d.C. y continúa hasta nuestros días.

Encontramos que los contenidos de los impulsos rosacruces son visibles desde hace siglos en la formación, la medicina, la agricultu-

ra, el arte, etc. Estos impulsos fueron tomados por Rudolf Steiner bajo una nueva forma para la visibilidad intelectual y espiritual que demanda la era del alma consciente. Esto es necesario tanto para el guía de la humanidad Christian Rosenkreutz como también para el guía de las Jerarquías, Micael, a fin de realizar su trabajo en común para la humanidad lo mejor posible, cuando los hombres despierten y comprendan este incomparable trabajo en conjunto. Cuanto más sea uno consciente de esto, que a pesar de tantas dificultades y exigencias a las que precisamente en nuestro tiempo están expuestas todas las edades, uno puede, a pesar de la prevalencia del caos y la destrucción, dirigir la mirada a las fuerzas que ayudan, que en el presente son cada vez más potentes, y así permanecerán conservadas la esperanza y la oportunidad de actuar positivamente desde el núcleo de la propia individualidad, es decir desde la fuerza superior del Yo, en lugar de solamente reaccionar como seres abrumados.

*Redacción del acta: Virginia Sease y Stefano Gasperi*

### Encontrar el centro vivo y activo en el encuentro

“Una viva relación mutua contiene sentimientos, pero no proviene de ellos. La comunidad se construye desde una viva relación mutua, pero su verdadero constructor es el centro vivo”. Éste enunciado de Martin Buber habla directamente al centro del ser humano. Vivenciar el vivo, activo centro y actuar desde allí es difícil y puede fácilmente despertar las fuerzas opositoras.

Rudolf Steiner llama a este activo, vívido centro el *espíritu mismo* (Geistselbst) o el “Yo” eterno y lo describe de la siguiente manera: al volverse la verdad eterna tan independiente y unirse con el “Yo” en una eseadad, alcanza el “Yo” mismo la eternidad.

En su *Ciencia Oculta*, Rudolf Steiner da una serie de indicaciones, las cuales estimulan el desarrollo de nuevas cualidades en el encuentro. En este grupo de trabajo hemos investigado la posibilidad y el significado de ejercitar lo que sucede en encuentros empáticos cada vez más profundizados, para alentar las relaciones verdaderas entre las personas. La verdadera capacidad de encuentro es, en nuestra situación mundial del presente, impregnada de aislamiento y soledad, malos entendidos y desentendimientos, miedo y violencia, una de las más altas tareas.

El objetivo del grupo de trabajo en estos días fue presentar un método práctico de tres pasos, que hace posible, ejercitando y vivenciando el encuentro humano desde el centro, crear un vínculo con el mundo. La tarea fue crear juntos espacios internos y externos, que pudieran ser formados, cultivados y protegidos, en los cuales otros seres, tanto visibles como invisibles, pudieran ser invitados, y dentro de los cuales pudieran encontrarse. Una parte importante del trabajo fueron las conversaciones, tanto en grupos pequeños como también en el plenario, a través de las cuales las percepciones y vivencias pudieron hacerse palabra y llegar a la conciencia.

A continuación una breve descripción de las tres partes del curso, dividido en las tres unidades diarias.

### Parte I: ¿Puedo yo verte?

#### *Percibirse y conocerse mutuamente*

Con el primer paso en un encuentro realmente empático, debe alcanzarse a ver al otro ser humano y reconocerlo en su verdadera esencia. Este apunta a crear espacios de atención en el momento presente, así como también despertar un verdadero interés en el otro. De la tolerancia puede devenir respeto y finalmente veneración por la cualidad diferente de nuestro semejante. El nivel de la conciencia debe pasar de ser algo bien conocido, concreto y mensurable para llegar a un grado de lo imaginativo o lo poético.

Los primeros ejercicios fueron simples encuentros en el espacio, moviéndose alrededor con libertad, mediante el contacto visual y el saludo no verbal, y luego mediante el intercambio de palabras. Después de transcurrido el primer encuentro, siguió un segundo ejercicio: la formación de triángulos en el espacio con otras dos personas. Luego siguieron conversaciones en pequeños grupos tomando las experiencias realizadas. En el plenario se formularon entonces preguntas como estas:

- ¿Qué condicionamientos o expectativas traigo yo conmigo, que me habilitan o me limitan para “ver” al otro?
- ¿Qué capacidades son necesarias para poder realmente “percibir” al otro?
- ¿Dónde reside el *vivo, activo centro* en mí mismo y en los otros durante un encuentro?
- ¿Existen diferentes posibilidades para verse o percibirse mutuamente?

En las conversaciones se mencionaron claramente el propio ánimo, la intención y la motivación como parte de un encuentro. Se aseveró que el lenguaje corporal lleva mucho de lo no-verbal a la expresión, pero también puede esconder mucho. En estos ejercicios realizados fuera del contexto cotidiano no es fácil ser realmente auténtico, pero es cierto que mediante estos ejercicios de experimentación mucho

del propio comportamiento se puede llevar con mayor claridad a la conciencia. En este tipo de ejercicios, las costumbres individuales y las culturales, pueden tener un efecto inhibitorio pero estimulante, por ejemplo cuando las personas se los toman como un juego o con demasiado sentido de deber. Se hizo un intercambio sobre las diversas experiencias de haber sido “percibido”, “desatendido” o “no reconocido”. También se habló claramente de cuán cálidos y alentadores por un lado, pero también qué confrontativos por el otro pueden resultar estos encuentros. El *vivo, activo centro* se dirige en primer lugar desde sí mismo como sujeto hacia el objeto a percibir. Pero también se destacó que, por la intensiva actividad de observación, se experimenta una autoconciencia que despierta para sí.

## Parte II: ¿Puedo yo escucharte?

### *Escuchar al otro y comprenderlo*

En el observar me muevo hacia la periferia; en el escuchar incorporo una parte del otro en mí. Lo que hasta ahora era tolerancia será ahora aceptación, lo que era observación será ahora participación, lo que era veneración ahora será amor. Sentir y percibir al otro, vivenciar las propias reacciones de simpatía y antipatía, son importantes elementos en el proceso de aprendizaje y en la formación de una percepción activa y consciente. Un destello de entusiasmo o un presentimiento pueden despertar una percepción consciente.

Ejercitamos el escuchar al otro en primer lugar mediante la escucha y la diferenciación de sonidos. Intentamos percibir internamente una diferencia entre los sonidos causados por objetos inanimados, los ruidos del entorno natural y el sonido de la voz humana.

Luego tuvo lugar un intercambio en grupos pequeños, después del cual se produjo una viva conversación en el plenario. Allí se trataron las siguientes preguntas:

1. ¿Existen diferentes métodos o niveles de la escucha o del oír?
2. ¿Qué cualidad y atención interior son necesarias para realmente escuchar, no solamente oír?
3. ¿Qué comprendo, descubro o conozco yo en el otro? ¿Qué se modifica en mí a través de esto?

4. ¿Qué he escuchado hoy que quizás haya provocado un cambio en mi vivo, activo centro?

Fue notorio que en la escucha atenta se parte de un compromiso más intenso en el encuentro con el otro. Una mayor apertura, dedicación y vulnerabilidad eran evidentes, pero al mismo tiempo también una afectación interior del otro hacia uno. Mediante el tono, el ritmo, la musicalidad y la velocidad del lenguaje se pudieron reconocer más aspectos del otro que mediante la observación visual. Se fomenta una apertura del espacio interior del Yo al permitir que entre en él una parte del otro. Pero también se hizo notar cuán necesario es en este punto desarrollar una despierta capacidad de juicio para proteger la propia sensibilidad frente a un ataque o una manipulación de terceros. Nos propusimos ejercitar una escucha más elevada en los días siguientes de la conferencia y compartir las experiencias.

## Parte III: ¿Puedo conocerte?

### *Aspectos del ser para integrar al otro*

Al vivenciar una parte del otro internamente, yo me confronto con sus penas y dolores, su soledad, pero también con sus intensiones en la vida y, en cierta medida, también con las cuestiones de su destino. La capacidad de empatía, que puede ser ejercitada a través de una cultura del encuentro, forma paulatinamente la posibilidad de incorporar y transformar en uno la cualidad del otro, para así vincularse con él. Estas nuevas capacidades posibilitan un encuentro profundo de dos individualidades, lo que puede provocar una unión fortalecedora pero también de gran responsabilidad. La gratitud auténtica, el afecto y el sentimiento de responsabilidad por el otro se vuelven esenciales y verdaderos. Aquí se comprende la frase de Rilke en sus “Cartas a un joven poeta”: “Y este amor humano (que interminablemente se consumará con atención y en silencio, uniendo y soltando correcta y claramente) se asemejará a aquél que nosotros elaboramos luchando con esfuerzo, este amor que consiste en que dos soledades se protejan, limiten y saluden mutuamente.” El espacio de resonancia se convierte en un espacio sagrado, en el cual puede ingresar el verdadero ser del otro. Nos entregamos al plano de la intuición.

Una posibilidad para poner esto en práctica representaron los así llamados ejercicios vivenciales, en los cuales, caminando detrás de otra persona, los participantes intentaban sumergirse en los movimientos, gestos, actitudes y estados de ánimo del otro.

Después tuvo lugar nuevamente un intercambio en pequeños grupos, para luego en el plenario tratar las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo puedo conocer lo suficiente el vivo, activo centro del otro para nombrarlo?
2. ¿En qué consisten los posibles peligros, tentaciones, o fuerzas opositoras cuando nos encontramos en este nivel, tanto para nosotros como para los demás?
3. ¿Qué fuerzas anímicas son necesarias?
4. ¿Cómo puede ser conservado y desarrollado un encuentro profundo y verdadero?

En la charla fue notorio lo difícil, si no imposible, que resulta emprender un encuentro íntimo y duradero y pretender obrar allí intencionalmente. De lo que más bien se trata es de cuidar un espacio en el cual el otro pueda ser invitado. Así, la propia serenidad y capacidad de amor pueden dar forma al espacio, pero solamente surge un verdadero encuentro mediante el reconocimiento y la activa protección de la solidaridad del otro. Se vivenció como una especie de testimonio: un individuo se hace testigo del otro, es decir, no influencia actuando directamente sobre la vida o el bienestar del otro, sino que el *estar ahí*, el atestiguar, parece constituir una fuerza generativa y constructora en la soledad de ambos y por ello efectuar una unión nueva.

Los participantes se involucraron gustosos en los ejercicios vivenciales y continuaron las tareas vivenciales y verbales durante el resto del día. Dentro del espacio protegido y confiado que había surgido en el grupo, el intercambio de ideas pudo transcurrir abierta, honesta e íntimamente.

Queremos hacer de este trabajo un trabajo continuo de investigación, cada uno en su contexto de vida, en el trato diario con las demás personas. A través de las vivas relaciones surgidas queremos estudiar la posibilidad de cómo el Yo “presente” y “actual” puede

convertirse en un plano más amplio, en un Yo “soberano”, llegando a ser de este modo un colaborador del “Goetheanum mundial”. ¿Puede entonces el Goetheanum ser vivenciado ya no más como un lugar fijo, sino como un acontecimiento vivo, con una forma del ser que puede manifestarse y obrar en todos lados y en muchos aspectos? Cada persona puede ser colaboradora de un modelo futuro como éste y lo será por el desarrollo de un profundo interés, así como la integración y el reconocimiento de otras formas de ser, independientemente de la nación, cultura y creencia. No está claro cómo esto puede ser documentado y descrito concretamente. Pero todos los que han participado en el grupo de trabajo desean seguir trabajando de esta manera en el trato diario consigo mismos y con las demás personas.

*Redacción del acta: Joan Sleight con Torin Finser, Mats-Ola Olson*

## SECCIÓN ANTROPOSÓFICA GENERAL

En el folleto „La Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual. Orientación e introducción” (Editorial en el Goetheanum, 2008), se presenta también la Sección Antroposófica General en su programa de tareas y sus cuestiones a investigar. En la introducción se sostiene que los representantes de la Sección Antroposófica General se ocupan de preguntas que atañen a la humanidad en común. De aquí que esta Sección tenga una función central frente a las demás Secciones; ya que lo *humano en general* conforma el fundamento para los ámbitos de investigación y de vida antroposóficos.

El Colegiado de la Escuela Superior ha confiado en 2002 a los miembros del Consejo del Goetheanum la dirección de la Sección Antroposófica General, y cada miembro del Consejo se siente unido a la Sección Antroposófica General mediante sus respectivas investigaciones e aportaciones.

Seija Zimmermann se siente ligada a la antropología científico-espiritual, desde la cual un determinado tema puede ser investigado en relación a los doce sentidos. Leena Westergrén se ocupa de las cuestiones de la organización del Yo en relación a las encarnaciones anteriores. De la mano de estas preguntas se trabajó durante los primeros dos días ejercitando en forma práctica. Las experiencias de estos ejercicios fueron luego intercambiadas el tercer día durante el plenario.

### Niveles de la conciencia y ejercicios meditativos

Durante el sueño el ser humano pierde la capacidad de impulsar su voluntad a través de la estructura corporal interna. En este estado, la voluntad no puede ser enviada hacia fuera a través de los sentidos. Esto no significa empero que los órganos sensitivos estén inactivos. La relación del mundo exterior con los sentidos no se modifica. Mientras el cuerpo físico se encuentra quieto, tanta mayor actividad

muestra el cuerpo etérico. Esta actividad y movilidad del cuerpo etérico irradia principalmente desde los sentidos. La impresión de esto permanece primeramente en el inconsciente.

Por una actividad para nosotros inconsciente se forma la organización etérica del ser humano. Esta consiste en formas de pensamientos, pensamientos que fluyen, que en el hombre se muestran como una conformación de pensamientos individualizada.

A través de la comprensión cada vez más consciente de este proceso se irá transformando la actividad de los sentidos, también para la conciencia diurna, por lo cual también se hará notar en la conciencia de vigilia un nuevo fundamento para la relación con el mundo exterior.

### Ejercitar los sentidos

Seija Zimmermann nos introduce en los doce sentidos así como en la relación del organismo humano trimembrado con la conciencia diurna, de los sueños y del dormir. Dentro del ritmo de vigilia y sueño, la voluntad fluye a través de los sentidos durante el sueño, y con ella el ser humano se encuentra unido a la voluntad del cosmos. El ser humano vive durante el sueño en la esfera de la luz. En la conciencia diurna nos volvemos hacia las impresiones del mundo exterior. Durante el sueño, los estímulos del cuerpo etérico se muestran como calor, luz, tonos (éter calórico, éter lumínico, éter sonoro). A través de ejercicios meditativos como los seis ejercicios complementarios, la cualidad sensorio-moral de los sentidos se hará paulatinamente consciente. Siguiendo el primer ejercicio complementario de Rudolf Steiner, nos hicimos la pregunta de cuáles son los sentidos involucrados con su actividad interior.

### ¿Quién es el ser humano frente a nosotros?

Nuestra segunda pregunta, introducida por Leena Westergrén, fue: ¿Qué y quién es en realidad el ser humano que está frente a nosotros?

A través de la organización de su Yo, el ser humano está condicionado por sus encarnaciones anteriores. La organización del Yo

va de una encarnación a la siguiente. El ser humano también está condicionado por lo que acontece en la vida entre la muerte y el nuevo nacimiento. El camino en lo espiritual conduce a través del universo planetario hasta la medianoche cósmica. La organización del Yo está envuelta por el germen espiritual. En el camino de regreso comienza la preparación para la próxima nueva encarnación. En la vida pre-terrenal el ser humano es preparado espiritualmente, pero ésta organización espiritual de la vida pre-terrenal repercute durante toda la vida física terrenal. Aun así ella es invisible inconsciente para nosotros. Este “otro ser humano” es de todas formas real, un cuerpo vital que obra en nosotros, sin llegar a la consciencia. Él obra en nuestras fuerzas inconscientes de crecimiento, en nuestras fuerzas de alimentación y de reproducción. En esta complejidad vive el ser humano en la consciencia diurna y nocturna como un universo integral en sí. La relación entre sí de los miembros constitutivos del ser se modifica también en el ciclo anual.

Otra tarea consistió en crear en sí la imagen de una determinada persona, con un enfoque parecido al del primer ejercicio complementario. ¿Qué sucede en el proceso?

El tercer día tuvo lugar un plenario en el que todos juntos revisamos las tareas del primero y el segundo. Para algunos participantes hubo nuevos descubrimientos, estímulos y reafirmaciones de experiencias previas. Además se hizo notar que es necesario aumentar la actividad de ejercicios para llegar a una “relación objetiva” con las actividades sensoriales, así como a los “*otros hombres*” que se abren a través de ellos.

*Redacción del acta: Seija Zimmermann y Leena Westergren*

## SECCIÓN ANTROPOSÓFICA GENERAL

### El ser y la tarea de la Sociedad Antroposófica General / SAG

*El tema fue realinear la SAG para el siglo XXI.*

En pequeños círculos de conversación se trabajaron las siguientes preguntas y fueron llevadas en conjunto al plenario:

- ¿Cómo puede la SAG con la juventud contribuir a la responsabilidad conjunta y al trabajo colectivo?
- ¿Cómo puede ser utilizada en forma constructiva la tensión que existe en la SAG entre las tendencias dogmáticas y el relativismo deliberado, y cómo puede ser fructífera esta tensión para el desarrollo de la Sociedad?
- ¿Cómo volvemos a hacernos visibles en la ciencia, el arte, en la vida religiosa y las aspiraciones sociales?
- ¿Cómo podemos recibir en la SAG como “miembros normales” a las personas con percepciones suprasensibles, sin ensalzarlas ni discriminarlas?
- ¿Cuáles son las tareas de las ramas hoy? ¿No tendremos que comprometernos en la sociedad civil con mucha más fuerza?
- ¿Cómo se logra la conformación de comunidad?

*Nuestros criterios para la continuación del desarrollo fueron:*

Necesitamos más personas que puedan hablar públicamente sobre la antroposofía en un lenguaje más moderno y comprensible. Rudolf Steiner utilizaba las expresiones “oradores del Goetheanum” y “pedagogos populares”. Cómo y dónde obtienen ellos su formación, por ejemplo para hablar con coraje sobre Micael como espíritu del tiempo, la Escuela Superior, también sobre reencarnación y karma, las fuerzas planetarias, el zodiaco, etc.. Son temas que hoy son muy interesantes para muchos, pero lo decisivo será el cómo comunicarlos. Esto debe ser aprendido y ejercitado.

La gente hoy cuando ingresa en una asociación quiere más bien tener algo para hacer. ¿Qué les ofrecemos en este sentido? ¿Cuáles son los temas que llaman a la acción? ¿Dónde están las tareas? ¿Dónde hay tareas importantes para nosotros?

Por ejemplo, las ramas podrían involucrarse en proyectos de su municipalidad, o evaluar respaldar una institución antroposófica como puede ser un nuevo jardín de infancia Waldorf o una granja biodinámica.

La iniciativa ciudadana europea de la Alianza Europea de Iniciativas de Antroposofía Aplicada, ELIANT ([www.eliand.eu](http://www.eliand.eu)), es otro ejemplo de un amplio campo de la acción civil.

*Más sugerencias y campos de acción:*

Permitir a los jóvenes organizar y llevar a cabo eventos vespertinos en las Ramas; luego acompañarlos y asesorarlos en la tarea.

Entender las Ramas como lugares de formación comunitaria. Posibilitar el encuentro a través de la hospitalidad, espacios para el diálogo y el genuino interés por el prójimo, como parte de una cultura del encuentro.

*Nuestra meta:*

Duplicar la cantidad de miembros de la SAG ¡hasta 2023!

Damos la bienvenida a todos los que se quieran poner en contacto con nosotros para trabajar en la realización de estas ideas para el desarrollo y crecimiento de las SAG.

*Redacción del acta: Alexander Schwedeler, Michaela Glöckler*

## **Goetheanum**

Rüttiweg 45 . CH-4143 Dornach

Teléfono +41 61 706 42 42 . Fax +41 61 706 43 14  
sekretariat@goetheanum.org . [www.goetheanum.org](http://www.goetheanum.org)

